



:: :: :: Este número está dedicado
especialmente al desarrollo del arte
pictórico en la Argentina. :: :: ::

La caricatura en el extranjero

ANTE LA JAULA VACÍA



El oso ruso.—¡Hasta luego, Hindenburg!

(Iberia).

EN PAÍS INVADIDO



— ¡Mein Gott! Con este aparato, ¡cuántas cruces de hierro haríamos!

(Excelsior).

WILSON EL IMPASIBLE



El águila.—¡Pero, señor presidente, me está usted poniendo en ridículo! Si esto continúa, voy a quedarme sin un ápice de dignidad.

(Cayne Times).

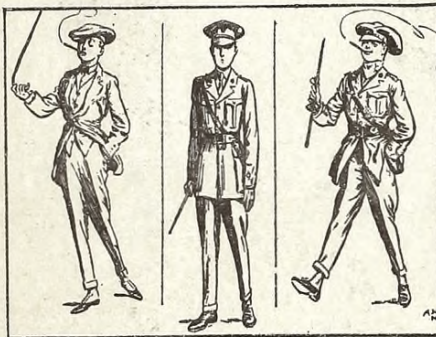
TARTUFLAND EN VARSOVIA



—Aquí venimos con todo lo necesario para darle libertad a Polonia.

(Le Journal).

EL VOLUNTARIO INGLÉS



Antes de la guerra En los primeros meses de la guerra

Actualmente (Punch).

MÚSICA DIPLOMÁTICA



El tío Sam.—¡Dormido! ¿Se habrá cansado de oírme?

(Heraldo de Madrid).

EN UN PARQUE DE LONDRES



El civil

(Punch).

CIRCO JOHN BULL



—¡Vamos, señora Rumania! Ahora le toca saltar a usted.
—No. Soy el último número del programa, y además voy a cambiar de circo.

(Lustige Blätter).

CARRERA DE RESISTENCIA



El oso, perseguido.—Veremos quién se cansa primero.

(El Imparcial).

BOTÍN DE GUERRA



La gran victoria de los Estados Unidos

(Blanco y Negro).

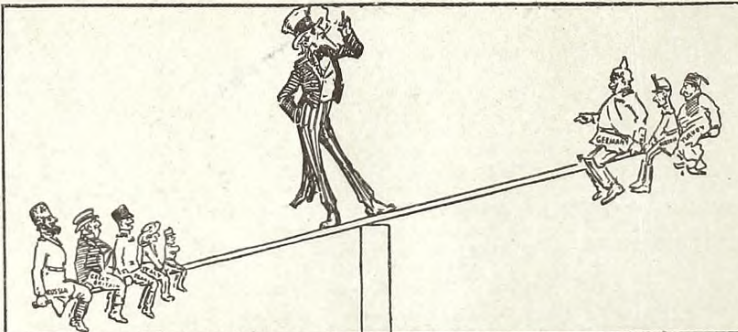
TRISTEZAS DE LA GUERRA



¡Prisioneros de los ingleses!

(Blanco y Negro).

EL BALANCIN DEL TÍO SAM



Neutralidad

LOS NEGOCIOS...



—América para los americanos, y obuses... para quien pague más.

(Life).

(Numero).

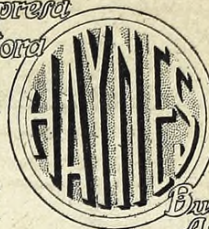
El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa
editora



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . \$ 9.— m/n.	Año. . . . \$ 11.— m/n.	Año. . . . \$ oro 8.—
Semestre. . . . 5.— "	Semestre. . . . 6.— "	Semestre. . . . 4.—
Trimestre. . . . 2.50 "	Trimestre. . . . 3.— "	Trimestre. . . . 2.—
Número suelto. . . . 0.20 "	Núm. suelto. . . . 0.25 "	
" atrasado. . . . 0.40 "	" atrasado. . . . 0.50 "	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.— Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII

Buenos Aires, 24 de Septiembre de 1915

Núm. 312

Curiosidades, rarezas y extravagancias

La fortuna y la celebridad que muchas jóvenes artistas han conquistado dedicándose al arte cinematográfico, crea estímulos y deseos aun entre personas que son completamente ajenas a este género de trabajo.

Cierta señorita que ambicionaba ardientemente ejercer su mímica ante el objetivo, decía a un incrédulo: —¿Cómo puede suponer que no me admitan? Conozco seis idiomas y los hablo perfectamente.

La historia de la guerra demuestra que han sido numerosos los conflictos a mano armada debidos a causas curiosas o insignificantes.

Una de las tantas guerras que ha habido entre Turquía y la república de Venecia hubiera sido probablemente evitada, si en aquel tiempo no hubiera sido costumbre entre los venecianos la de afeitarse la barba. El gran visir pidió al embajador de la república que confirmara cierto tratado, jurando, según el rito musulmán, sobre la barba propia y la del Profeta. El embajador hizo saber que en Venecia pocos usaban llevar barba.

—¡Sois, pues, un pueblo de monos!—replicó el gran visir.

Al oír este insulto, el diplomático rompió el tratado; y la consecuencia fue un sangriento conflicto en el cual perecieron 50.000 cristianos y 120.000 turcos.

Después de la guerra por la barba, hubo una guerra por un "etc." La guerra entre Suecia y Polonia, empezada en 1654, estalló porque el rey de Suecia advirtió que en un mensaje de la Corte polaca, su nombre y título tenía a continuación sólo dos "etc.", mientras que al rey de Polonia se le había generosamente concedido tres. Resultado: una declaración de guerra!

Victoriano Sardou, el célebre dramaturgo francés, era muy distraído, y cuando tenía una obra entre manos se olvidaba de todo.

La "Tosca" fue uno de los dramas que más le preocuparon. Trabajaba desde muy temprano hasta muy entrada la noche.

Un día le llamaron varias veces para que viniera a comer y, como no hiciese caso, fue a buscarle a su despacho un individuo de su familia y consiguió traerle al comedor cuando ya estaban los demás comiendo. El dramaturgo, visiblemente abstraído, se sentó a un plato de pescado y, de pronto, se puso de pie y echó a andar hacia su despacho, murmurando y gesticulando.

Uno de los comensales se acercó a él y le preguntó: —¿No quiere usted acabar de comer?

Y entonces, como si despertase de un sueño, respondió Sardou:

—¡Ya lo creo! ¡Está servida ya la comida! Tengo verdadera hambre.

No se acordaba siquiera de que acababa de comer dos platos.

Al comenzar el reinado de Victoria I de Inglaterra, el duque de Wellington le llevó a firmar una sentencia de muerte, dictada por un consejo de guerra. La reina se quedó pensativa durante largo rato, decidiéndose por fin a firmar. Pero, a los pocos segundos, rompió a llorar como una niña, y volviendo a tomar la pluma, escribió en el encabezamiento esta palabra: "Perdonado". El rey se libró de ser pasado por las armas; algún tiempo después, el parlamento británico aprobó un acta relevando a los soberanos de Inglaterra de la dolorosa misión de firmar tan terribles documentos.

Un niño, que ocupaba un asiento en un tren, se inclinaba por la ventana, para mirar, de una manera muy peligrosa, un señor le dijo:

—Vea, amiguito, no conviene inclinarse tanto.

—Yo puedo mirar por la ventana si me da la gana—fue la respuesta.

—Ya lo sé—replicó el hombre, irritado por la testarudez del chiquillo;—pero ten en cuenta que si tropiezas con la cabeza contra las barras de algún puente, tendrás que pagar los desperfectos causados.

Los sijs o seijs forman una secta religiosa de la India, que durante un siglo fue una verdadera nación militar y tuvo gran preponderancia en el Penjab. Hoy

sólo conserva seis principados, en los cuales viven unos dos millones de individuos.

Sus costumbres son muy curiosas, como las de todos aquellos países; pero entre ellas una de las más notables consiste en que ningún seij que se precie de observar bien su religión muere en el lecho. Sea cualquiera

su categoría o su edad, el moribundo se echa en el suelo pelado y allí espera la muerte, porque según sus creencias, en semejante trance no debe existir el más pequeño trapo que aisle al cuerpo del contacto con la tierra.

Los sijs son muy refractarios al estudio y su educación muy deficiente. El número de los que saben leer y escribir no llega al 6 por 100 de la población total. El distintivo de este pueblo es su carácter guerrero y sus largas cabelleras, pues nunca se tonsuran, como otros indios.

A fines del siglo XVII, consideraban los turcos el uso de la espada como una barbarie indigna de países civilizados, precaviendo con su omisión los violentos efectos de la ira. A tal punto llegaba su precaución que aun los genizaros militares de profesión dejaban de ceñírsela en tiempo de paz, según refiere el historiador de la vida de Carlos XII de Suecia.

Cuando la invasión de los vándalos en España, la población de Otáñez, en la provincia de Santander, fue completamente destruida, pero después ha sido reedificada. Todos los habitantes fueron bárbaramente pasados a cuchillo, salvándose solamente un niño, a quien su nodriza ocultó en su delantal o falda. La infeliz mujer también pereció, pero los bárbaros no vieron al niño oculto en la falda: por esto fue llamado después "Garcifalda", y fue el tronco de la casa de Otáñez; así dice la tradición.

En los tiempos en que era príncipe el difunto rey de Inglaterra, Eduardo VII, solía presenciar de incógnito el trabajo de los bomberos cuando se declaraba un incendio grande. Una vez que se hallaba presenciando un siniestro de esta clase, hizo algunas preguntas a un repórter, el cual satisfizo prontamente su curiosidad. El príncipe le ofreció entonces un cigarro, y el periodista lo envolvió en una hoja de un libro de notas y lo guardó en el bolsillo.

—¿No fuma usted?—le preguntó Eduardo.

—Sí, señor—respondió el repórter,—pero no espere que se presente ocasión de que me de otro cigarro el príncipe de Gales.

Este se sonrió y sacando la petaca repuso:

—Tome usted otro y fume.

Los luchadores chinos son casi tan famosos como los japoneses y poseen una porción de triquiñuelas y golpes para poner fuera de combate al adversario y para matarlo, si es preciso, sin más que los dedos y los puños.

Los dedos sobre todo representan un gran papel en el arte de luchar chino. Varios siglos de experiencia han enseñado a los chinos una multitud de golpes, de combinaciones y de paradas que hacen de ellos unos adversarios sumamente temibles.

El luchador chino que conoce bien las reglas de su arte, practica con una rapidez pasmosa el golpe de los ojos, que consiste en separar los dedos índice y pulgar y manteniéndolos extremadamente rígidos dar con ellos en los ojos del adversario dejándole ciego.

Simultáneamente con este golpe suele ejecutarse el de ahogar al adversario apretándole la tráquea con los nudillos o empujándosela rudamente hacia adentro con los dedos índice y pulgar extendidos y mantenidos sumamente rígidos.

Otro golpe terrible y que acaba con una persona es el de aplicar simultáneamente, con gran rapidez y con toda la fuerza, dos puñetazos en las sienes. Si estos dos puñetazos simultáneos se han dado con bastante fuerza, se rompe fácilmente el cráneo.

Los chinos luchan con los pies y con las piernas casi tanto o más que con las manos y con los brazos.

Los indígenas del Orinoco son "geofagos", es decir, comedores de tierra. A ellos les entusiasma ese manjar, que puede imaginarse poco suculento, y buscan en las márgenes del Meta, una arcilla especial, coloreada por el óxido de hierro.

Hacen con esa arcilla unas bolas que tuestan a fuego lento hasta que la superficie tome un tinte rojizo, y cuando lo ha tomado... se tragan las bolas.

En Java, sin ir más lejos, se venden con el nombre de "amanpo" unos palitos, parecidos a los de la cañela, que no son sino láminas de arcilla.

SUMARIO

Fortada alegórica, por Lanteri.

La caricatura en el extranjero.

Curiosidades, rarezas y extravagancias.

Pintores de reyes exóticos.

Notas y comentarios de actualidad, por

F. Ortega Anekermann.

El arte de pintar sin saber dibujo.

La paja en el ojo ajeno, por Pescatore

di Perle.

Detalles curiosos de la guerra.

Cómo se falsifican las obras de arte.

Ecos de sociedad, por La Dama Duende.

Ardides de pintores para llamar la

atención.

Cambio de casa, cuento por Jorge Ro-

dembach.

La evolución de la pintura en la Ar-

gentina, por José Ribas Montenegro.

Alrededor de la pintura.

El pintor Joaquín Sorolla, por Eduardo

Zamacois.

El error de Emilio, cuento por Federico

Boutet.

Impresiones del Salón Nacional, por

Lanteri.

La apertura del Salón.

Nuestros pintores.

La farándula estudiantil.

Inauguración del V Salón Nacional de

Bellas Artes.

Del exterior y del interior.

La fiesta hípica del domingo.

La Academia Nacional y el Estímulo

de Bellas Artes.

Asuntos varios de la semana.

Crónica de la moda, por Mary.

La página cómica.

Manual de labores, por Mme. Lafont.

El arte en la guerra y en la paz.

La pintura al betún.

El humo, cuento por José de Roure.

Los modelos y sus ganancias.

De nuestra cosecha y la ajena.

De provincias.

Secretos de la belleza femenina.

Temas escolares, por La Sta. Palotes.

Disparates de grandes pintores.

Todos los sports, por José C. Susán.

1.º Concurso infantil de colorido.

Concurso de juegos de ingenio.

Un montón de recetas útiles.

Consultorio general de "El Hogar".

Pintores de reyes exóticos

¿Dan la mala suerte?—Aventuras y episodios.—La esplendidez de S. M. Coreana

Si por un capricho del destino llegasen a caer estas líneas bajo la mirada del soberano de cualquiera de esos lejanos países donde un sol de fuego alumbraba la civilización antigua de una raza extraña, sirvanle de salvable advertencia para que no se deje arrastrar por la tentación de ser retratado por cualquier pintor europeo que de intento o por casualidad pasare por sus estados.

Porque no hay nada más evidente que la "jettatura" de los retratos de reyes exóticos, para los retratados, se entiende.

Hace siete u ocho años, un pintor americano, Arturo Schneider, retrató al sultán Abd-el-Aziz, en su propio palacio de Marraskesh. Desde entonces, el pobre soberano fué víctima del más incansable infortunio, hasta ser depuesto por el actual sultán. Hacia la misma fecha, el entonces emperador de Corea, era oficialmente retratado por un artista francés, José de la Nézière; no pasaron muchos años sin que su majestad coreana fuese destronada por los japoneses, que bonitamente se metieron en su reino a hacer mangas y capirotes. ¿Qué más? Hasta el odioso Abdul-Hamid de Turquía, enemigo acérrimo de los retratos, fué bosquejado de *ocultis* por un dibujante inglés, y a poco de aparecer en una revista londinense su efigie, y en todas las del mundo las primeras fotografías auténticas que de él se hicieron, corría la sangre por las calles de Constantinopla y el sultán era arrojado del trono.

Eso sí, aparte de esta mala sombra, el que vayan pintores a retratar reyes negros o amarillos, tiene sus ventajas para el resto del mundo, que de ese modo se enteran de las intimidades de esos soberanos, generalmente impenetrables para otra clase de viajeros.

Paul Buffet, por ejemplo, que fué a Abisinia a retratar al negus Menelik, es quien reveló a Europa la curiosa personalidad de este emperador tan sui generis. Por cierto que uno de los rasgos de esta personalidad, la afición del negus a tener en torno suyo bestias feroces, como otros soberanos pueden tener perros o gatos, proporcionó al artista un susto mayúsculo. Una tarde, disponiéndose a comer Buffet, cuando, con tanto asombro suyo como del cocinero que le servía, apareció una sombra negra en la puerta de la cabaña donde residía, y en un abrir y cerrar de ojos, todo cuanto había comestible sobre la mesa desapareció como por ensalmo, incluso una tortilla, un plato de papas y un pollo asado. Era un elefante joven, que Menelik dejaba errar libremente por las calles de Addis Abeba. El animalito, satisfecho su apetito, quiso meterse en el frágil edificio, pero como no cupiese bien en él, al hacer un esfuerzo lo arrancó de su base y se lo llevó con la cabeza, como si fuese un gigantesco sombrero de paja. Al día siguiente, cuando Menelik oyó contar la aventura mientras servía de modelo a Buffet, se rió de tan buena gana que las lágrimas le corrían por las mejillas.

Es singular de veras la idea que



El negus Menelik
(Retrato por Paul Buffet)



Abd-el-Aziz
(Retrato hecho por Schneider en 1901)

se forman algunos de estos soberanos exóticos de la pintura tal como la entendemos los pueblos de occidente. Mis Katharine A. Carl, la artista americana a quien la ex emperatriz Tze-Hsi, de la China, hizo ir a Pekín para que pintase su retrato, refiere que la primera vez que fué recibida por la augusta china, ésta quiso que desde luego empezase a pintarla. "Su majestad—dice la pintora,—quería, sobre todo, un retrato muy grande, y me dijeron que no pen-

sase en empezar con estudios y bosquejos, pues si no empezaba desde luego en el lienzo grande, probablemente no me concedería más sesiones. Ya tenía aviso de que su majestad sólo me concedía dos, de modo que no había que perder tiempo. Después que los eunucos colocaron el trono del doble dragón donde yo indiqué, ella se sentó en una postura convencional, diciéndome que podía darle instrucciones sobre cómo debía colocarse; pero como no tenía tiempo para estudiar actitudes, dejé la colocación a su gusto. Mis manos temblaban; la mirada fija de aquella mujer me desconcertaba; pero



Y-Hyeune, el emperador de Corea que depusieron los japoneses

precisamente en aquel momento los ochenta y cinco relojes de la sala del trono empezaron a repicar, a tocar piezas musicales, a dar la hora de ochenta y cinco maneras diferentes. Tomé el carboncillo, y rodeada de las princesas, de las damas, de los eunucos y de los altos dignatarios, que en medio de un profundo silencio vigilaban todos mis movimientos, tracé la primera línea del primer retrato que se ha hecho jamás de la famosa emperatriz viuda".

Por fortuna para Miss Carl, cuando la ex emperatriz vió el dibujo de su figura, comprendió que aquello iba a ser algo más complicado que las infantiles pinturas de los artistas chinos, y no sólo concedió a la pintora cuantas sesiones fueron necesarias, sino que la trató con esplendidez inusitada.

Menos paciencia tuvo, seguramente, el ex sultán Abd-el-Aziz con el artista que hizo su retrato. El lienzo, —cuenta Mr. Schneider,—fué puesto en el caballete. El sultán entró y tomó asiento.

—Vuelva un poco su majestad la cabeza... No tanto... Un poco más atrás... Así...

—¡Esto es difícil, Schneider!

El sultán se cansaba antes de empezar; no había tiempo que perder.

—Así, ya está bien.

Empecé a pintar a escape. A los pocos momentos me dijo con aire fatigado:—Me canso.

—Pero mi señor dijo que tendría paciencia.

El sultán se sonrió, y seguí trabajando a toda prisa.

—¿Se acabó?—me preguntó de pronto.

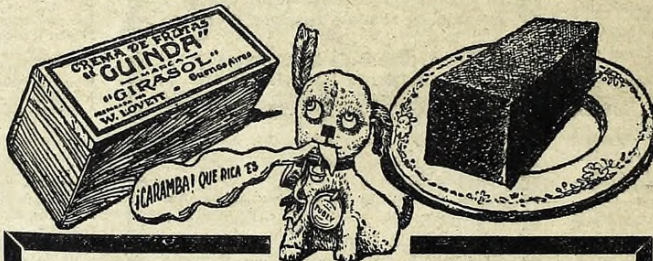
—¿Si se acabó? ¡Pero si no he hecho más que empezar!

Sólo a fuerza de historias, y de aguzar el ingenio para que no le faltase conversación, conseguí el pintor que, en varias sesiones, le sirviese el sultán de modelo el tiempo suficiente para trasladar al lienzo sus facciones.

Pero en fin,—se dirá el lector,—por lo menos, los pintores que sufren las impacencias de estos monarcas cobrarán una barbaridad.

Véase lo que, en contestación, cuenta M. de la Nézière, que fué quien hizo el retrato del anterior emperador de Corea.

"A cambio del retrato me dió S. M.: unos abanicos de papel, unas almohadillas de asiento y unas cuantas cortinitas ordinarias..."



Crema de Frutas GIRASOL

Nuevo y delicioso postre, en las variedades de las frutas más favoritas de la República Argentina: Guinda, Ciruela, Durazno y Frutilla.

Encontrará usted en ella todas las cualidades de las frutas más sabrosas, mejoradas por el procedimiento de su transformación en dulce.

Compre una caja hoy mismo. Verá usted qué contentos se pondrán los niños al probar la "Crema de Frutas" marca "GIRASOL". Acuérdese usted que para todos es tan saludable como la miel de abeja, y de sabor más rico.

Oferta especial:

Como deseamos que todos los que aprecian un buen postre prueben nuestra Crema de Frutas, mandaremos, por el pago, a cualquier punto de la República Argentina, una cajita de 3/4 kilo, por el importe de \$ 1.— Al hacer su pedido, sírvase estipular la clase de fruta que desea.

W. LOVETT & Cía.
Charlone 349—Buenos Aires

Remítanos este cupón con \$ 1.—

Muy señor mío:

Adjunto a la presente \$ 1.—. Sírvase mandarme una caja de Crema de Frutas, marca GIRASOL clase..... según su oferta especial.

Salúdelo atentamente

Dirección.....

Notas y comentarios de actualidad

La inauguración del V Salón anual de bellas artes no ha alcanzado, justo es decirlo, la importancia y el relieve de un acontecimiento de mayor trascendencia pública. No. Por ahora, sólo se trata de un suceso que pasa casi desapercibido en la vertiginosa vida de este Buenos Aires, interesando a lo sumo a muy pocas personas: artistas, profesionales, aficionados, espíritus curiosos y cultivados, algunos tímidos enamorados de la belleza... Ya es algo: es el comienzo. Ciertamente a la ceremonia inaugural concurren el presidente, el intendente municipal y varios otros funcionarios oficiales, pero van de prisa, como cumpliendo una obligación ineludible y no del todo grata. Bien es verdad que los artistas tienen el pésimo, el deplorable gusto de no parar mientes en cosa tan interesante como la política, burlándose con frecuencia de ella y de sus graves doctores, y este desprecio, claro está, es cordialmente correspondido por Mr. Joseph Prudhomme, Mr. Homais y el no muy conocido aunque importante Tribulat Bonhomet.

Tampoco nuestro Salón tiene aún la notoriedad y el mérito del de París, Londres o Madrid, ni nuestros artistas gozan de una popularidad comparable a la de los Zuloaga, Pissarro o Sargent. Sin embargo, no por su modestia son los nuestros menos respetables ni dignos de aplauso. Los que hoy exhiben en el Salón Nacional son los oscuros apóstoles de un mañana glorioso, los que se sacrifican preparando la senda por

crítica aguda, despiadada, estúpidamente exigente, hablemos de ellas en forma que sea un estímulo para sus autores, dándoles mayores alientos a fin de que continúen su noble labor y se amplíe así el actual círculo artístico, reducido y casi ignorado. Todo menos callar y pasar en silencio sus meritorios y laudables esfuerzos.

La prensa, indiscutible vehículo de propaganda, que suele dar popularidad y nombre a quien menos lo merece—justificando así la frase de Q. Curcio: "jamás dará la fama idea clara de la verdad"—apenas si presta atención a las altas manifestaciones del espíritu. Los periódicos que más alardean de cultos y educadores, los que dedican sus buenas tres columnas diarias a las triquiñuelas del turf, los que no nos perdonan detalle del "cisma radical" ni dejan en silencio el más insignificante suceso policial, por excepción se acuerdan del Salón y de los artistas, a quienes brindan en el mejor de los casos una modesta e insípida gaceta. Hay que cantar al dorado trigo y al novillo gordo. Debemos vivir de pan, pese al Evangelio. Así los diarios cumplen su función docente apartándonos del peligroso arte, improductivo y alocado, y recomendándonos con maternal solicitud el amable juego del hipódromo o el tabernario comité político.

Por fortuna, no todo el mundo piensa así, y cada año es más apreciable el aumento de concurrencia al Salón y a las exposiciones particu-

una manifestación de arte que honra al país donde estas cosas se saben hacer. Los pintores de la república hermana han obtenido un verdadero triunfo con su exposición.

"La caridad con música".—

La caridad es siempre una función agradable, digan lo que quieran esos señores filósofos que, rompiendo abiertamente con el concepto cristiano, la reputan denigrante para la dignidad del hombre; nosotros, a despecho de todo, transigimos con ella y nos solemos mostrar encantados de esas veladas de beneficencia en que se prodiga la caridad con música, amén de otros atractivos.

Con lo que no transigimos es con ese criterio—muy moderno por cierto—de mezclar en estas fiestas de carácter puramente cristiano, cosas paganas y poco edificantes. Por eso no podemos aplaudir, como quisiéramos, y loar como fuera el deseo de nuestra galantería, a las respetables damas de la corporación a que aludimos que en una de estas últimas noches han asociado a una fiesta benéfica inspirada en los sanos principios de nuestra religión oficial, las danzas paganas de una danzarina—"pasez le mot"—célebre por la reclame. Esos bailes sensuales, esos retorcimientos asaz gentílicos, deben haber sido poco gratos a los ojos del rabí de Galilea, con cuyo sacro nombre se patrocinaba la fiesta, y estaban

La I exposición de la Agrupación de Artistas Uruguayos



Público que asistió a la inauguración el día 18 en el Salón Müller

donde avanzarán en triunfo los elegidos del futuro. Sus nombres—exceptuando el luminoso Quirós, el enérgico Fader y algún otro—se irán borrando, olvidando poco a poco y quizás nuestros nietos sólo tengan de ellos vagas y escasas noticias. Pero su ingrato esfuerzo inicial no habrá sido estéril. Todo lo contrario: habrá servido de sólido cimiento a un arte argentino que hoy no puede apreciarse porque es todavía nebulosa imprecisa, crisálida incierta.

Por ahora, falta la nota original. Hemos recorrido el Salón, y hemos saludado todos los viejos y nuevos estilos conocidos, entre los que priman, por saludables razones de afinidad, raza y buen gusto, los hispanos. Hay excelentes discípulos de Zuloaga, de Sorolla, de los Zubiaurre, de Rusiñol, de Benedito y hasta de Anglada. No falta alguno que otro émulo de Carrière, Lhermitte y del fantástico Gustavo Moreau, pero son los menos. Y lo sensible es que suelen tomar de los maestros lo peor: las exageraciones, las falsedades efectistas. Como decía Valera, "los que empiezan suelen imitar con más frecuencia de los autores famosos los extravíos, porque son los más fáciles de imitar." La nota original, a pesar de todo, ya despunta en Fader y en Quirós. Y todo se andará.

Pero no debemos olvidar en ningún momento que los artistas argentinos contemporáneos son los precursores, y les debemos, por consiguiente, toda nuestra simpatía, toda nuestra benevolencia. En lugar de usar para con sus obras una

lares. También para la pintura llegará—como hoy para la música—su cuarto de hora de "snobismo", su pasajera moda. Sea bienvenida ésta, si así contribuirá a suscitar deseos de mayor elevación espiritual entre nosotros.

No habremos de justificar nunca el dictado de "Atenas del Plata" con el que alguien bautizó, quizás con cierta precipitación, a este suelo?

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Una exposición.—

Un grupo de jóvenes y excelentes artistas uruguayos ha traído a esta capital sus obras pictóricas y por primera vez las ha expuesto en uno de los salones que abundan en la calle Florida. La exposición, sobre la que nuestro juicio tiene que ser parco en palabras, por falta material de espacio, es notable por todos conceptos, aun cuando la cantidad de obras es muy reducida. De entre lo exhibido se destacan los dibujos decorativos del señor Castellanos que son

tan en su punto "como un perro en misa", que dicen por las tierras de donde nos llega esa bailadora que ha empezado a ejercer soberanía en nuestra buena sociedad.—R. M.

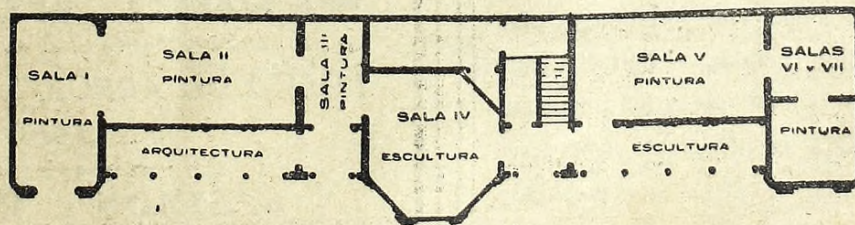
Fiesta simpática.—

El día de los estudiantes ha tenido este año mayor resonancia que en anteriores. Los jóvenes universitarios, con un alto sentido ético se han propuesto divertirse dando expansión a sus energías juveniles y lo han conseguido; pero han hecho más y es que han puesto una nota casebela alegre en esta nuestra monótona vida cotidiana, tan vacía de momentos joviales.

La farándula que con muy buen acuerdo, y dando además prueba de la cultura que era de esperar en ellos, llevaron a cabo recorriendo las partes de las calles más céntricas de nuestra capital, resultó sumamente pintoresca. Como ensayo de otros actos semejantes que en épocas sucesivas se han de efectuar indudablemente, estuvo muy bien. Tenemos la leve sospecha de que esta fiesta ha de ser la que dé el golpe de muerte a las que

en la actualidad son insustanciales carnestolendas. Barruntamos que en lo sucesivo esta farándula ha de dar lugar a un corso. Nosotros ante la experiencia actual nos atrevemos a proponer que otro año los bailes se efectúen en las plazas públicas a semejanza de lo que se hace en París y otras muy cultas capitales de Europa.

Plano del V Salón Nacional



Distribución de las salas de la exposición

El arte de pintar sin saber dibujo

Una aplicación interesante de la fotografía



Entre los numerosos medios de que dispone actualmente la fotografía para fijar las imágenes, el más notable es sin disputa el procedimiento llamado "al óleo"

o la "tinta grasa", tanto por la inalterabilidad de las pruebas que da, como por la flexibilidad especialísima con que se presta a la intervención del operador.

Poitevin fué el descubridor de las propiedades de la gelatina bicromatada, en las cuales se funda el sistema de impresiones con tintas grasas ideado por M. Rawlins hace algunos años.

Una hoja de papel gelatinado se sensibiliza con una solución de bicromato de amoníaco o de potasa, y después se expone en la prensa de tirar pruebas donde la imagen se dibuja poco a poco en tono castaño claro.

Al salir de la prensa se lava la prueba hasta la desaparición casi completa de la imagen, la cual subsiste siempre en estado de relieve más o menos acusado de la gelatina.

Si entonces se pasa un rodillo cargado de tinta de imprimir por la superficie húmeda de la prueba, aparece la imagen, pero con este procedimiento sólo se consigue una reproducción automática de los valores del cliché, sin posibilidad de intervención personal del artista.

Más si en vez de usar el rodillo de imprenta se recurre a la aplicación local de tinta grasa por medio de un pincel de pelo de marta, el artista puede desarrollar su talento mediante el uso acertado de tinta más o menos fluida y mediante

el buen manejo del pincel; según la cantidad de tinta aplicada—a cada parte se puede dar a la prueba una interpretación más amplia, acentuando un valor aquí y suprimiendo un detalle perjudicial allá. Tal es el principio de Rowlins.

En manos expertas permite este procedimiento obtener verdaderos cuadros que no ofrecen a los ojos del profano el más mínimo carácter fotográfico, pues en ellos se observa la "factura" del autor como en un lienzo pintado al óleo por el procedimiento clásico. Pero hasta ahora el procedimiento Rawlins a la tinta grasa era monótono; sólo algunos experimentadores intentaron una tímida interpretación en dos o tres colores, puramente convencionales, sin atreverse a abordar francamente la reproducción del original.

Esta innovación se debe a los hábiles operadores hermanos Seeberger, que han conseguido producir fotografías de este género notabilísimas, y cuya factura no recuerda siquiera los ensayos hechos hasta hoy. Son verdaderos cuadros al óleo en apariencia, pero en realidad son fotografías.

Con este sistema no es preciso ser pintor, en el sentido técnico de la palabra; para realizar bien el trabajo basta ser un poco colorista y tener el sentimiento de los valores.

La preparación de la superficie gelatinada sólo difiere en una cosa del procedimiento de Rawlins que hemos descrito: al sacar del agua la hoja se coloca sobre un cristal y se orea. Para hacer visible la imagen y facilitar la aplicación ulterior de los colores, los hermanos Seeberger comienzan por la aplicación de un color neutro de débil valor y apropiado al género del asunto, como ha-

cen los pintores al bosquejar el cuadro. Terminado el bosquejo se cargan los pinceles de tintas grasas vertidas en una paleta de cristal, y se empieza a dar el colorido. El trabajo debe efectuarse sobre una superficie siempre húmeda, y, por lo tanto, hay que trabajar deprisa o humedecer la prueba de vez en cuando.

Decíamos que no es necesario saber pintar para practicar este procedimiento y, en efecto, el dibujo y el modelado se hacen solos. Extendiendo el color apropiado, por ejemplo, sobre un vaso fotografiado, se ve el objeto modelarse por sí mismo por efecto de la afinidad más o menos grande de la gelatina y la tinta, pero siempre el operador puede producir una obra muy personal añadiendo a la interpretación de los valores la magia del colorido.

Las olas más grandes.—

El día de Navidad del año último causó graves averías al vapor "Narung" en aguas de Ushant, una ola enorme y extraordinaria, pues los oficiales de a bordo calculan que media veintidós metros desde la base a la cresta.

Los huracanes sólo levantan olas gigantes cuando operan sobre áreas enormemente extensas.

Las olas más grandes cuyas proporciones se han podido calcular con cierta exactitud, se han visto en el Atlántico, pero ninguna de las que se recuerdan pasaba de quince metros.

Los oficiales de la Oficina hidrográfica americana, calculan que las olas más grandes miden de nueve a quince metros, pero las que se aproximan a esta altura no se ven nunca a menos de 600 millas de la costa.

Recomiende Vd. la

"Viyella"

"Reg. Trade Mark"

con entera confianza

Es una tela que se adapta a todos los tiempos y a todos los fines.—

No sólo no se encoge, sino tampoco irrita la piel ni produce molestias.

Es de una suavidad exquisita, y saludable en grado sumo, pues ha sufrido antes de venderse la ordalía del Instituto Incorporado de Higiene de Inglaterra, y siendo de una duración notable y perfectamente garantizada, es de gran importancia para el negociante que desea mantener o alzar sus prestigios.



Para la BELLEZA de
la CARA y de las MANOS
Haced uso de la

Crème Simon

el famoso producto tan conocido de
POLVO DE ARROZ SIMON
y de JABÓN SIMON

J. SIMON — París

La paja en el ojo ajeno...



En la sección "Provincia de Santa Fe", de "La Prensa", del 16:

Rosario, septiembre 15.—La Cámara de Apelaciones resolvió el recurso interpuesto contra la sentencia que impuso 17 años de presidio a Simón Alvarez, por homicidio a Francisco Miguel, hecho éste que ocurrió en Carmen el 25 de abril del año pasado. De acuerdo con el fallo de la Cámara, dicha pena ha sido reducida a 15 años. Termina su condena el 28 de marzo de 1930.

¡Setenta siglos y pico en la cárcel!... ¡Ah, la justicia humana es feroz!

El Diario de Sesiones de la cámara de diputados es una publicación muy amena y pintoresca. En la página 837, por ejemplo, leo este breve diálogo entre Dickmann y Bas:

Sr. Dickmann.—El señor diputado Cafferata, que me ha hecho una interrupción en la sesión anterior y cuya ausencia del recinto lamento...

Sr. Bas.—¿Me permite el señor diputado?

Tenia precisamente el encargo del señor diputado Cafferata de manifestar que por un motivo grave y urgente ha tenido que ausentarse hoy a Córdoba.

En el diario de la misma sesión (10 del corriente), se lee más adelante:

Sr. Cafferata.—Está en la ley chilena.

Sr. Dickmann.—La ley chilena es una ley mala.

Sr. Cafferata.—Contesto... etc.

Como ustedes ven, el señor Cafferata volvió de Córdoba con una rapidez inusitada.

En el mismo ejemplar:

Sr. Repetto.—El señor diputado pondría seguramente su firma a cualquier proyecto que la derogara.

idacomiteobten etaoi etaoi shrdl shr

Sr. Cafferata.—Sí, señor, efectivamente.

Va a ser cosa de dirigirse al impresor del Diario de Sesiones y repetirle: "El pueblo quiere saber de qué se trata".

En "La Prensa", del 16, este telegrama de la guerra:

Londres, septiembre 15.—Telegrafía de Amsterdam, que el gobernador militar de Bruselas, general von Bissing, dictó órdenes contra las personas que "boycotean", insultan, amenazan u ofenden de cualquiera otra manera, a los alemanes o a quienes manifiesten simpatías por los alemanes...

¡Cualquiera vive en Bruselas! Al que se mete con los alemanes lo revientan, y al que simpatiza con ellos lo meten en la cárcel. Según "La Prensa", la guerra es mucho más horrorosa de lo que se cree.

Usted, querido lector, ya conocerá, seguramente, el... negocio del retrato, ¿verdad? Una sociedad de "artistas" le pide a usted una fotografía para hacerle un retrato al óleo gratis. Luego resulta que debe usted enviar 11 pesos para gastos de embalaje, debe pagar un marco para el cuadro, etc., etc. A la vista tengo una circular que a Buenos Aires manda la "Sociedad Karma de París.—Sucursal Maatschappij Karma" (¡valiente frescura!). La circular empieza así:

Usted tendrá indudablemente un verdadero deleite (?) sabiendo que hemos trasladado, durante la guerra, en el interés de nuestra clientela, la mayor parte de nuestras oficinas y talleres de París a nuestra gran sucursal en Amsterdam, la "capital" de Holanda...

Son tan frescos que hasta a Holanda le cambian la capital. Dicen más adelante los "artistas", refiriéndose a Buenos Aires:

...el fabricante de marcos de su ciudad, "si por acaso hubiere uno", no tiene tal vez el hábito del gran retrato a óleo.

Están buenos los de la "Maatschappij Karma"...

En "El Pueblo", de Junín, del día 11, bajo el título de "Fecundidad santiagueña", cita los siguientes casos:

Doña Dominga Paz, tiene 25 hijos, 49 años, de Aurora; María P. de Herrera, 18 hijos, 53 años, San Pablo; Ascensión Cuello, 16 hijos, 58 años, de capital; María de la C. Sosa, 16 hijos, 49 años, capital; Eduardo Martínez, 19 hijos, 39 años, capital y Rufina Isonzo de Muñoz, 16 hijos, 25 años, de la Banda.

A los 25 años, 16 hijos... En Santiago del Estero se progresa.

"La Nación", del lunes 13, en la información titulada "El crucero del Atlántico.—Un accidente al Endrick": Una "gritería" de aplausos estalló en el muralón...

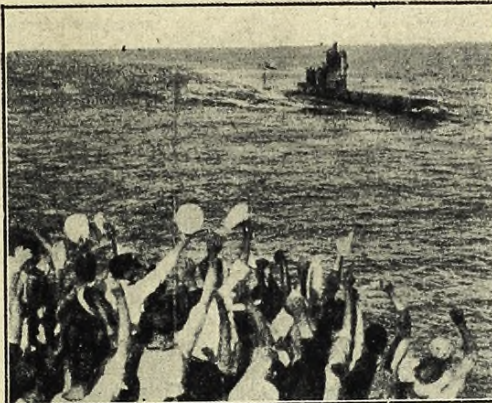
Un poquito audaz la figura, ¿no?

En el tomo VII de la "Enciclopedia

Espasa" (página 1524), que se edita en Barcelona: BELGRANO (Manuel).—...En 1810 fué nombrado general del ejército del Paraguay, desde donde pasó a Chile y más tarde al Perú, con el mismo empleo. En 1812 sitió a Montevideo e hizo retirar a Tristán, derrotándolo también (1813) en Salta...

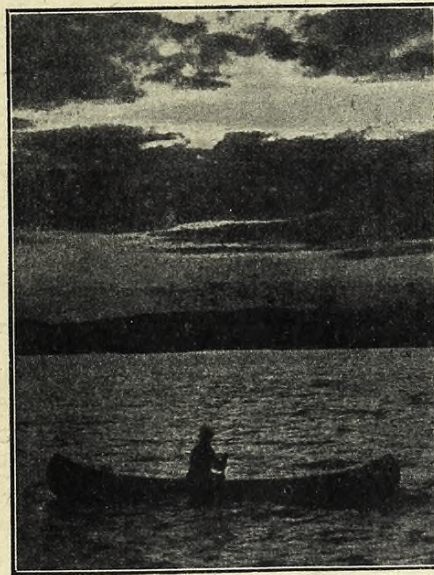
En Barcelona están haciendo mangas y capirotos con nuestra historia.

Perlitás gráficas



"Caras y Caretas", del 16, publica este grabado, a cuyo pie se lee: "La tripulación del crucero inglés 'Gampus', aclamando al submarino E. 11..." Es el colmo de la cortesía que los británicos acojan con tanto entusiasmo a los marinos alemanes...

"Mnemis" es un folleto de Rodolfo Senet, muy raro, que está publicando "La Nación". En el número del día 7, por ejemplo, se pueden leer estas cositas:



La revista "América e industrias americanas", del mes de agosto, dice que esta fotografía representa "una noche de verano en los bosques del Canadá". Sin duda, se le olvidó al colega advertir que los bosques estaban inundados...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

La libra corresponde hoy al que firma Enrique Mendoro, residente en esta capital, quien puede pasar por estas oficinas, Chacabuco 677, a recoger el áureo disco.

Algunas velas se veían distantes, y en el cielo diáfano, los pequeños cirros-cúmulos nacarados, altísimos, parecían "montoncitos de frío".

Una imagen muy gráfica. ¿Quién no ha visto "montoncitos de frío"?

Luego:

...un chorro de viento penetró dejando su ácido resaca de frío. La noche era obscurísima y el convoy se hundía recto en la atmósfera de tinta.

Si el convoy era de papel secante, menos mal. Gracias a mi estesioscopio que transformaba los más pequeños ruidos en vibraciones luminosas...

Y para terminar:

Me incliné sobre ella y derramé esa noche torrentes de lágrimas rojas.

Unas lágrimas socialistas, como quien dice.

En "Tit-Bits", del 18, pág. 5:

En seguida penetró en el escritorio del doctor Duval un joven de cara coloradísima. Vestía una librea de mensajero o groom con varios "cientos" de botones relucientes. Tenía cuatro pies y unas pocas pulgadas...

En "Tit-Bits" no se quedan cortos cuando se trata de botones y de pies...

En "La Nación", del 15:

Roma, 14.—Un despacho de Viena informa que la duquesa de Aosta, inspectora general de la Cruz Roja, inspeccionó aquel hospital territorial, donde se encuentran en asistencia 3000 heridos.

La duquesa de Aosta en un hospital de Viena... La caridad, como el arte y los hebreos, no tiene patria.

En la sección "Conocimientos útiles, gramaticales y lexicográficos", de "La Prensa" del 16:

Se escribe "almohada" y "septiembre" con "s" minúscula y "i", porque se deriva del latín "september" y éste desciende de "septem", siete, por ser el "septimo mes", empezando a contar desde marzo inclusive.

Si "almohada" se deriva del latín "september", es muy probable que "septiembre" venga del árabe "almihadda". Todos los días se aprende algo nuevo.

En la misma sección del citado periódico, fecha 8 del actual:

El pronombre "cuyo", "cuya", "cuyos", "cuyas", equivale a "del cual", "de la cual", "de los cuales", "de las cuales". Es error grave, pues, decir: "vienen dos hombres, cuyos hombres traen armas"; debe decirse "los cuales hombres". Puede agregarse: "cuyas armas son nuevas", es decir: "las armas de los cuales".

Según la indiscutida autoridad de "La Prensa", está mal decir: "dos hombres, cuyos hombres traen armas", pero está bien decir: "dos hombres traen armas, cuyas armas son nuevas"; cometiendo en los dos casos el mismo disparate, "u scáse" solecismo, que decimos los sabios.

En el libro "Mitre", de José M. Niño, tomo II, apéndice, pág. 89:

La ahijada del ilustre prócer, hoy "señorita" Eugenia Vicuña Subercaseaux, "contrajo enlace" en Santiago...

Con lo que, ¡claro!, no se justifica lo de "hoy señorita".

En "La Argentina", del día 13, pág. 5, V columna, se lee esta maravillosa noticia:

...aquel magistrado sostuvo que el hecho de robar un pan por una mujer que hacía treinta años y seis horas que no comía, por falta de recursos, no constituía delito.

¿Qué ha de constituir! Una mujer así es digna de que se exhiba en cualquier teatro chino del Paseo de Julio. ¡Treinta años y seis horas sin probar bocado!... El record del ayuno.

En el "Diccionario Enciclopédico Hispano Americano", tomo X, pág. 173:

GARIBALDI (Menotti).—Nació en un miserable rancho de La Plata (América del Sud)... Mandaba su padre un grupo de partidarios al servicio de la República de Rio Janeiro...

Y por qué no dice el "Diccionario Enciclopédico Hispano Americano" (editado en Barcelona) que Menotti Garibaldi nació en la Rambla de Canaletas (Europa) y que su padre era catalanista al servicio de la República de la Rabadá? Disparate por disparate, tanto da.

En un telegrama de "La Prensa" del 18:

Nuestra artillería destruyó un automóvil blindado ruso, y de los tres oficiales que lo ocupaban, dos fueron muertos y el tercero fué hecho prisionero.

PESCATORE DI PERLE.

Detalles curiosos de la guerra

Sabido es que a los perros les deberá dedicar un capítulo de elogio en su día la historia de la guerra.

Un caso muy curioso registra el "Diario Oficial" en sus informaciones sobre la campaña: el de consignar en uno de esos partes la loable conducta de un perro berger, belga del Mediodía.

Agregado como policía explorador y escucha en un regimiento, salió con una sección a un puesto de las avanzadas y en servicio nocturno.

El noble animal dió oportunamente la señal de alarma, cuando los soldados se creían seguros de un ataque del enemigo; pero éste avanzaba sigilosamente a merced de la sombra, y el destacamento pudo maniobrar a tiempo y librarse de la emboscada y de un copo seguro.

sesenta y tres años; von Scholtz, de la misma edad; von Lauenstein, de cincuenta y nueve; von Falkenhayn, sustituto de Moltke, cincuenta y ocho años.

El cardenal arzobispo de Colonia ha referido en un sermón que cuando dió la enhorabuena al kaiser por sus éxitos en Polonia, éste, alzando los brazos, le contestó:

"Aquel que está allá arriba nos ha ayudado."

Los gastos que tuvo Alemania en la guerra de 1870 ascendieron a 2.640 millones de francos, en trescientos cincuenta días, siendo el contingente medio de las fuerzas militares empleadas 1.180.000 hombres. Esto corresponde a un gasto diario de siete millones y medio de francos y a un coste de 6.30 francos por hombre al día.

Las bellas artes en la guerra



Exposición de pinturas hechas por prisioneros de guerra franceses e ingleses que se encuentran en Friedrichsfeld

Era la segunda vez que este diligente perro contraía el mérito de ser citado en un comunicado del estado mayor.

El jefe de una importante casa de banca de Londres ha ofrecido un premio de 1.000 libras esterlinas por cada zepelin de una serie de diez que sea destruido por los aviadores.

El doctor Carrel, cirujano francés del Instituto Rockefeller, ha descubierto un nuevo tratamiento para las heridas de la guerra, que impide completamente que se produzca la gangrena. Aplica el doctor en sus curas el hipoclorhidrato de cal combinado con una mezcla de carbonato de cal y de ácido bórico.

La "Pall Mall Gazette", de Londres, publica una carta de un soldado, el cual dice que los pájaros avisan la presencia de los gases asfixiantes. Un poco antes de que éstos lleguen, los pájaros huyen, haciendo gran ruido, y de esta manera los soldados tienen tiempo para cubrirse la cara con la máscara protectora.

Excepto los príncipes herederos de Prusia y de Baviera y el duque de Wurtemberg, todos los demás jefes de cuerpo alemanes pasan de los sesenta años.

El mariscal von Beneckendorff e Hindenburg—que así se llama—va a cumplir sesenta y nueve años; von der Goltz tiene cerca de setenta y tres; von Bisping, gobernador de Bruselas, setenta y uno cumplidos; von Bulow, setenta; von Heeringen, sesenta y nueve; von Woyrsch, más de sesenta y ocho; von Mackensen, sesenta y cinco; von Hausen, ex ministro de la guerra en Sajonia, sesenta y ocho; von Kluck, sesenta y siete, y von Below, sesenta y cinco.

Los únicos generales relativamente jóvenes son: von Deimling, jefe de las tropas de Alsacia, que nació en Karlsruhe en 1853; von Gallwitz, que cuenta

A Francia le costó dicha guerra 9.820 millones de francos, incluida la indemnización pagada a Alemania. Los gastos de campaña, propiamente dichos, fueron de 1.912 millones de francos.

La guerra ruso-japonesa costó a Rusia 5.916 millones, y al Japón, 4.975 millones.

La guerra anglo-boer costó a Inglaterra 5.282 millones de francos.

Y se calcula en 2.000 millones de francos lo que ha gastado Francia en Marruecos desde 1907 a 1913.

Con ser tan enormes esas cifras, resultan casi insignificantes al lado de los estupendos gastos de la gigantesca lucha actual.

Los marineros son, en general, muy supersticiosos; muchos de ellos creen que trae mala suerte a un barco el cambiarle de nombre. En esta guerra, no son pocos los casos que parecen confirmar esta opinión. Entre los buques hundidos está el "Triumph" bautizado "Libertad", antes de haber sido comprado a los chilenos; el crucero "Good Hope", ex "Africa"; el "Pathfinder", ex "Eastnet"; el vapor mercante "Viktor" que anteriormente se llamaba el "Viking"; el petrolero "Char", antes "Stranton"; los torpederos 10 y 12 que llevaban antes el nombre de "Greenfly" y "Moth".

Como compensación, sin embargo, pueden citarse los destroyers "Loyal", "Legion", "Lennox", y "Lance", que el 17 de octubre hundieron cuatro grandes naves alemanas, y que antes eran llamados "Orlando", "Viola", "Portia" y "Daring".

Si un soldado falta al juramento de fidelidad a la bandera se le acusa de alta traición y se le ejecuta inmediatamente. En este caso se encuentra también el soldado que vuelve la espalda al enemigo.

Consérvese el peso

Cuando el hombre cesa de crecer, empieza a disminuir de tamaño. A lo menos, así lo asegura un doctor alemán, y lo prueba con cifras. Pero mientras podamos renovar nuestro cuerpo en la misma proporción en que se va gastando, no se variará mucho de peso ni de medidas. Cuando se está demasiado grueso, será bueno sin duda perder unas cuantas libras; cuando se está demasiado delgado, es conveniente, por el contrario, combinar el régimen alimenticio y las costumbres para conseguir ganar algunas libras. Muchas personas pierden carnes—carnes que necesitan—sin comprender el por qué. Comen mucho, pero siguen flacas y débiles del mismo modo. La causa de ello es una digestión imperfecta. Unas cuantas tomas de la

PREPARACION DE WAMPOLE

lo arreglarán todo. Está hecha para combatir esos casos de enflaquecimiento. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es nutritiva y fortalecedora. No crea únicamente gordura, sino músculos también. Para las Impurezas de la Sangre, Anemia, Debilidad General y Afecciones de la Garganta y Pulmones, es un remedio cuyo uso engendra la gratitud de las personas que lo ensayan. El Dr. E. Castilla, de Buenos Aires, dice: "Me complace en certificar que he usado siempre la Preparación de Wampole que constituye un precioso recurso dietético para los débiles y convalecientes, quienes la toleran perfectamente." Es científica, no un específico cualquiera. Su olor y sabor satisfacen y agradan al paladar. Es siempre uniforme, siempre de toda confianza y de eficacia inmediata. No engañará a nadie. El producto genuino tiene nuestra marca de fábrica y firma. De venta en las Boticas.

YERBA MATE PARAGUAYA

MARCA REG. L.F.E. FLOR DE LIS

BUENOS AIRES

El solo hecho de probar un mate cebado con la insuperable Yerba Mate Paraguaya

FLOR DE LIS

hará de Vd. un permanente consumidor de la misma.— Pídale a su almacenero.

La Industrial Paraguaya, S. A. ASUNCIÓN

Sucursal Bs. Aires: Chile, 460

Señoras!! "LA POUPÉE"

CERRITO 122



La escasez de mercaderías, por la guerra, nos obliga a elevar los precios de nuestras creaciones a contar desde el 1.º de Octubre. Pidan hoy mi corset sin ballenas. \$ 8.50

Mi faja para operadas, gruesas, eventración, hernia, riñón flotante. \$ 15.—

Mi corset espaldiera. \$ 12.50

Remitimos al interior, rogamos mandar la medida de la cintura de medio corset, más 75 centavos para el flete.

INTERESA: No dejarse engañar por vidoras que con groseras imitaciones de nuestros corsets ostentan el carácter de corredoras de "LA POUPÉE". Sólo mandamos a domicilio pidiendo por teléfono.

Cómo se falsifican las obras de arte

Desde que hay artistas y "amateurs", numerosos pintores con aptitudes para la falsificación se han dedicado a imitar las más preciosas obras maestras. Es por lo tanto curioso este artículo, en el que se habla de los fraudes artísticos y de la credulidad, bien excusable por cierto, de los compradores, a los que en infinidad de ocasiones se les hace pasar gato por liebre, como se dice en la frase vulgar.



Un Roybet auténtico.— Este hermoso cuadro ha servido para que un falsificador de talento hiciera un buen negocio. Sin embargo, entre el original y la copia hay diferencias bien apreciables

Y no sólo es en pintura en la rama del arte que más se falsifica. ¡Cuántas reliquias religiosas hay por esos templos, cuántos objetos históricos y prehistóricos por esos museos, de una falsedad admirable y admirada! ¡Oh, las antigüedades egipcias! Un egiptólogo que poseía una importante colección de vasos etruscos, de bronceos pelásgicos, una gran cantidad de pedazos de estatuas y bajorrelieves, recibió un buen día la visita de un anticuario que le habló de una magnífica estatua de mayor tamaño que el natu-

La industria de la falsificación de las obras de arte es una industria lucrativa, porque la credulidad del género humano es mayor de lo que se creen algunos pesimistas. A esta industria o arte dedícanse numerosos pintores incomprensidos que, dando al traste a sus remilgos éticos, llegan a ser unos industriales aprovechados e ingeniosos. No sólo son las galerías particulares las que tienen algún cuadro apócrifo, son también muchos museos y pinacotecas.

mer" en Alejandría, navegó por el Mediterráneo, tocó en Nápoles, hizo escala en Génova y, al fin, llegó a Marsella! Seis meses después, el soberbio monolito, arrastrado por seis percherones, llegó a casa del sabio miembro del instituto. Aquel Ramsés III había sido tallado en pleno París en un bloque extraído de las canteras de Trélaze, cerca de Angers.



El falso Corot del Museo de Dublin.— No hace mucho se descubrió que este cuadro, ofrecido por Jorge V al museo de Dublin era un Corot apócrifo, imitación de un paisaje de Meszoly, que se encuentra en el museo de Budapest

¡Y la historia de Nitokris, reina del Nilo azul! La anécdota es macabra, pero sugestiva. Un delegado del museo de Munich compró a un sabio de Dresde una momia egipcia. La colocó cuidadosamente en una urna flamante, en la Pinacoteca. Una tarde, los ujieres notaron un



El modelo del falso Corot.— Este es el original del Museo de Budapest. Lo bueno del caso es que Corot murió dos años antes de que Meszoly pintara este paisaje...

olor nauseabundo. Una encuesta y un proceso interminable se abrieron, y al fin se estableció la verdad. Aquella reina no era tal, y la supuesta momia, el cadáver de una joven diseado, extraído de un cementerio con la complicidad de un empleado de la necrópolis.

En París existen fábricas, si no de momias enteras, de fragmentos de momia.

La alfarería y la vitrería tiene sus especialidades; pero donde quizás más se falsifica, no sólo en Francia sino en España e Italia, es en pintura.

Algunas veces los diarios neoyorkinos nos sor-

prenden con la noticia de que un millonario ha adquirido miríficas colecciones en las que abundan los cristos bizantinos, cuadros primitivos de los maestros florentinos, romanos, lombardos, milaneses, flamencos, españoles, franceses. Y todo eso es apócrifo. Cuántos palacios de la Quinta Avenida no están adornados con magníficos Gobelinos que no son tales; pasteles de Perroneau y figuras de Tamagra, salidos de esos talleres europeos de falsificación artística.

Desde hace cuarenta años, Bélgica ha "creado" centenares de d'Hobbemas, de Teniers, de Mieris, de Mitzus, de Ruysdael y sobre todo de van Goyen. El número de los van Goyen es hoy día incalculable. Nada más interesante que la industria de falsos cuadros antiguos. El falsificador procede de mil maneras. La mayor parte de las veces compra por algunos francos un cuadro antiguo sin valor alguno, y después de un prudente lavaje, pinta encima un motivo tomado de cualquier



Un Roybet falso.— El dueño de esta tela apócrifa estaba encantado con ella, y juzgaba haberla pagado "relativamente" barato. Hoy, claro está, ya no piensa lo mismo



"Panneau" del "Altar de Paumgartner", de Munich, antes de la "restauración"

y para cuyo traslado a Europa se pedían cien mil francos. Después de mil peripecias, Ramsés viajó por el Nilo, fué trasbordado a un "stea-



El mismo, "arreglado" en 1903 con el pretexto de transformarlo conforme a la idea inicial del autor

ral, hecha en balsaño negro: un Ramsés procedente de Tebas,



El mismo "panneau" restaurado en 1903 por orden del conservador del museo de Munich

maestro antiguo. También, y esto se suele hacer más veces, toma la copia de una tela antigua, y trasladándola a un lienzo viejo, el cual mete en un horno, donde se lo recubre de una supuesta pastina que le da mucho carácter.



El segundo "panneau" de Durero, tal como se conoció durante varios siglos

El vino MOSCATEL ROSADO "PALENCIA" obtuvo DIPLOMA y MEDALLA de ORO en la Exposición SAN FRANCISCO

Ecós de sociedad



No puedo menos de transcribir fielmente y para muchas de las damas que se interesan por estos "ecós mundanos", algunas apreciaciones hechas en uno de nuestros más aristocráticos salones: llegaron hasta mí los comentarios muy íntimo, y como los considero de gran actualidad y provecho, no dudo en comen-

una indiscreción más. Una dama altamente colocada, por su ilustre abolengo y la tradición de talento y cultura de su familia, en la que figuraron, y actúan hoy, un presidente de la nación, ministros y representantes diplomáticos en el extranjero, vive actualmente retirada de la vida social activa, pero su "salón" es siempre frecuentado por lo más representativo de nuestra sociedad; hallándose reunido en derredor de la inteligente dama un pequeño círculo de amigas, se trató, incidentalmente, de las recientes innovaciones de nuestro código social, que merecieron la más decidida reprobación de la dueña de casa; llovieron anécdotas, o mejor dicho, cuentos al caso...

En las modernas recepciones no se presenta — admitámoslo, puesto que se supone que más o menos todas las mundanas deben conocerse, — y cuando se ha formado ya una rueda en derredor de la dueña de casa, y entra una nueva visita, ninguna dama se levanta... Seguimos copiando fielmente todo lo europeo, sin deslindar lo malo de lo bueno; pero lo que es inaudito, y se refirió con nombres propios en la conversación que transcribo, es que, entrando en un salón muy distinguido una respetabilísima anciana, a quien por su avanzada edad y prestigio social indiscutible se le debía agradecer especialmente el favor de una visita, la aristocrática dueña de casa permaneció "sentada", lo mismo que sus amigas, y en lánguida actitud estiró la mano a su sorprendida visitante...

¿Cómo protestar, entonces, por que las niñas de la nueva generación prescindan por completo del saludo a sus mayores? Y siguiendo las anécdotas, mencionáronse las casas en las que recibe la mamá en el salón de honor, las hijas o sobrinas en las salitas laterales; cruzan por esta salita las señoras que van solas a visitar a la dueña de casa, y las niñas, que tienen el deber de recibir a las visitas que llegan, ni se levantan ni saludan a las señoras a cuya casa han sido invitadas para bailes y comidas pocos días antes.

Al conocer estas faltas, que nos hubieran horrorizado hacen cinco o diez años solamente, censuraba la prestigiosa dama la despreocupación de las madres que no enseñan ya a sus hijas y que hasta suelen darles el ejemplo de la sátira, pues también se refirió que una encantadora jovencita, perteneciente al aristocrático círculo tan justamente criticado, y que podía enseñar fórmulas sociales a muchas de sus amigas, acostumbra ¡oh ridiculez! saludar atentamente y contestar "sí señora" o "gracias, señora"; pues bien, premiando su buena educación, una de las mamás a la moda la ha bautizado con el

apodo de ¡Gran Bonete! Y como todo el mundo festeja la gracia, y no hay cosa más fácil que hacer reír ridiculizando al prójimo, se habla de "toma de Ambers" cuando se alude al reciente compromiso de dos hermanas, encantadoras jovencitas, que han sido muy difíciles de conquistar por dos conocidos caballeros, hermanos también, y que, como ellas, pertenecen a nuestra más ennobrecida sociedad... La verdad es que ciertos motes son graciosos y oportunos, pero desearía que se adornase sólo con ellos a los representantes del sexo feo, porque anhelo siempre para mi sexo todos los respetos. En cambio, aplaudo sin reserva que a dos caballeros, cuyo reciente compromiso anticipé en esta misma página, con dos distinguidas y atrayentes hermanas, se les hayan aplicado los nombres de dos

Enlace



La señorita Susana Varela, que el día 15 del corriente mes contrajo enlace con el señor Mariano Saubidet Cané

héroes del humorismo, cuyo físico no deja de tener cierta analogía con el acaudalado estanciero alto y flaco, y el regordete funcionario, a quien irrespetuosamente se le designa con el nombre de Chicharrón, inseparable compañero del larguísimo Viruta.

La fiesta hípica del domingo



En la "pelousse"

También se ha comentado en estos días un nuevo "flirt", que preocupa mucho a una rueda de presuntos candidatos. Se trata de una encantadora y distinguidísima viuda, muy joven, casi una niña... Debí ser su destino el de una princesa de cuento de hadas, dotada por estas madrinhas de leyenda, de todas las gracias y de todos los halagos de la alcurnia

y la fortuna; después de largos meses de retiro vuelve a ocupar lugar privilegiado en los círculos mundanos más selectos, y, rodeada por el afecto de los suyos, irradiando encanto y alegría en las fiestas a que asiste, o en las suntuosas recepciones de la tradicional residencia de su familia, situada en el punto más aristocrático y pintoresco de Buenos Aires. En esa misma dirección, en otra magnífica propiedad adquirida no hace mucho tiempo, reside el fanático adorador que tanto anhela ser correspondido. Lleva también un apellido prestigioso, vinculado por estrecho parentesco con nuestras aristocráticas familias; los apellidos de ambos han figurado en el foro, la política, las letras, gozando además de todas las ventajas inherentes a la elevada jerarquía y acaudalada situación; ¿qué resolverá la encantadora criatura, cuyo intenso mirar ha cautivado al impasible adorador?

El tema de actualidad, que, empezando por un susurro de medrosa curiosidad, llegó a promover discusiones casi apasionadas, se ha resuelto en sereno y apacible comentario... El leader del socialismo argentino iba a ocupar la tribuna de la más prestigiosa de las asociaciones intelectuales, y disertaría ante un auditorio casi exclusivamente femenino sobre el pensamiento del Divino Maestro. ¡Oh sacrilegio!, decían las timoratas, aunque debiera haber tranquilizado su conciencia el ambiente de alta moralidad indiscutible donde disertaría con su reconocido talento y elevado criterio el caballero defensor de la humilde clase femenina.

La curiosidad derrotó todos los escrúpulos... y las más temerosas afrontaron el peligro, aunque decididas a una honrosa retirada a la primera frase que pudiera herir sus sentimientos; ninguna pudo hacerlo, cautivadas por la palabra vibrante aprendieron o recordaron, gracias a la erudición del temido orador, muchas enseñanzas del Divino Maestro que debiéramos tener presentes en todos los actos de nuestra vida...

LA DAMA DUENDE.

Una locomotora de naftalina.

En Creusot se está construyendo actualmente una locomotora de 70 caballos movida por naftalina. La nueva locomotora se destina a los ferrocarriles de Siberia.

Esta nueva aplicación de la naftalina es interesante porque hasta ahora esa sustancia, que constituye un subproducto de la destilación de los alquitranes, se vendía mal y era poco remunerador su comercio. El empleo de la naftalina es hoy muy práctico para los motores de explosión, gracias a los perfeccionamientos de los carburadores.

Ardides de pintores para llamar la atención

Algunos artistas extranjeros no reparan en los medios para atraer la atención del público sobre sus cuadros.

El ardid predilecto de un conocido pintor inglés famoso por las hermosas mujeres que figuran en sus cuadros, es pagar a la modelo más bonita para que se pase los primeros días de exposición cerca del cuadro en que aparece pintada. Los visitantes no dejan de fijarse en el parecido del original y del retrato, y no pasa mucho tiempo sin que todo el mundo hable del cuadro.

Otro artista envía a las exposiciones tres individuos de aspecto excéntrico, vestidos a la última moda yanqui, para que se pasen el rato yendo hacia atrás y hacia adelante ante el cuadro, contemplándole con aire misterioso. Cuando se para alguna gente empiezan a discutir en voz alta los méritos de la pintura, y, naturalmente, los espectadores no dejan de interesarse inmediatamente por el cuadro.

En una de las últimas exposiciones de Londres, cierto pintor expuso una extraordinaria cabeza de estudio de mujer. En el lienzo se veía la cara de una bellísima joven con ojos excepcionalmente grandes y luminosos y cutis de una palidez mortal.

Circuló la historia de que aquel era el último cuadro que pintaría el artista, porque estaba locamente enamorado de su bella modelo, y ésta se hallaba en el último grado de la tuberculosis. Esperábase que muriera de un momento a otro

y el apenado pintor dejaría de pintar para siempre y marcharía al extranjero. La triste historia impresionó tanto al público, que acudía en grandes masas a contemplar el lienzo de la joven moribunda. Su pálida y sugestiva faz prestaba color de realidad al cuento, y todo el mun-

tado, que alguien acusó al artista de haber pegado un sello verdadero en el lienzo. Por espacio de varias semanas hubo acaloradas discusiones a propósito del sello, y por fin se reveló el secreto del artista. El sello estaba pintado, pero el pintor se había valido de una poderosa

lente de aumento para copiarlo con tan extraordinaria riqueza de detalles. El incidente "hizo el reclamo" de la obra, la cual fué adquirida a buen precio por un yanqui.

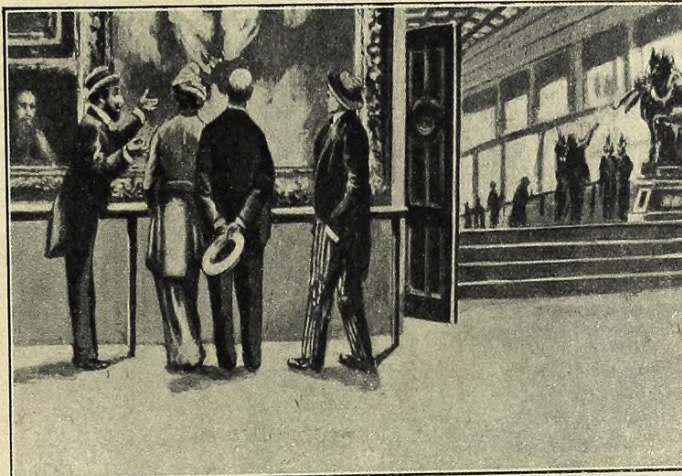
Aun algunos artistas famosos no desdennan los poderes del reclamo juicioso.

J. Collier y C. M. Q. Orchardson, artistas ambos de mucho renombre en Inglaterra, suelen presentar cuadros enigmáticos que despiertan grandemente el interés del público.

En la exposición de la Academia de Londres, celebrada hace dos años, dió mucho que hablar un cuadro del segundo de los dos artistas citados. Se titulaba el lienzo "Su hora más negra", y representaba un joven vestido de frac, con el rostro macilento, y expresión abatida, sentado en un aposento muy sombrío.

Todo el mundo trataba de hallar la solución del problema, suponiéndose que todo el misterio estaba en una carta de amor rota, y en un abanico que yacían a los pies del joven.

Mr. Walter Crane, otro artista famoso, atrae no poco la atención por la originalidad de la firma. En todos sus lienzos se ve una gran C, y dentro de ella una grulla ("crane", en inglés).



do lo creía verídico. Si lo era o no, es cosa que no se ha llegado a saber, pero lo cierto es que el artista apesadumbrado ha seguido exponiendo lienzos en las exposiciones.

Una vez se presentó en una exposición un cuadro entre cuyos detalles figuraba un sobre con su sello de correos, tan maravillosamente pin-

RICINOL



PURGANTE SUAVE Y AGRADEBLE PARA NIÑOS Y ADULTOS

Nuestra preparación RICINOL, a base de aceite castor finísimo, es la mejor forma hallada hasta ahora para administrar este precioso purgante: lo demuestra el hecho de que

LOS NIÑOS PIDEN MÁS

y lo confirma la venta de

120.000 FRASCOS AL AÑO

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON, 168-Defensa-192. Sucursal: B. Mitre y San Martín

SAN PELLEGRINO

OBSERVESE

la colocación de la

ESTAMPILLA FISCAL

con su agregado



la que viene colocada

SIN EXCEPCIÓN

en la forma indicada.

**GRAND
PRIX**



Como Agua Medicinal

Los médicos la recomiendan como IRREEMPLAZABLE en las enfermedades CALCULOSAS DE LOS RIÑONES, del HÍGADO, ARENILLA, CATARROS HEPÁTICOS, de la VESÍCULA BILIAR y de la URETRA. En la GOTA, REUMATISMO ARTICULAR CRÓNICO, DIABETES y NEFRITIS.



Único Introdutor **JOSE FERRO - Viamonte 168** - Teléfonos: U. T. 2781, Av. C. T. 3206, Cent.

Cambio de casa



"Cambio de casa" es un bellissimo cuento en que el alma melancólica de ese poeta sutil que se llama Rodembach, vertió todo el llanto de su lirismo. Con un asunto sencillísimo, el poeta belga sugiere en el ánimo de cuantos leen este cuento emociones intensas. ¿Quién no ha experimentado alguna vez en su vida las sensaciones que en esta hermosísima página se describen?



Nunca podré olvidar la impresión que me causó mi última mudanza. Los que cambian con frecuencia de habitación se llegan a acostumbrar y no experimentan este dolor de separación y de adiós. No tienen tiempo para encariñarse con los hogares que habitan. Yo, hacía diez años que vivía en la misma casa; todo un período de mi vida que iba a desaparecer y a evaporarse en la eternidad. ¡Cuántos recuerdos quedaban prendidos en las guirnaldas marchitas que adornaban aquellas paredes! ¡Cuántas doradas ilusiones de la juventud fueron perdiendo su brillo al mismo tiempo que los dorados de aquellos salones, ya oxidados! ¡Y los rostros que se miraron en aquellos espejos, hoy día muertos o ausentes, y que yo iba a ver reflejarse en las lunas por última vez, como si para mí no existiesen más que en ellas!

Estábamos en el pleno calor del mes de julio. Yo no me encontraba bien de salud, y, en cambio, me hallaba tan predispuesto a conmovirme por la menor cosa, cual una sensitiva. Aquella mudanza era para mí algo así como una especie de muerte, como el ensayo de un entierro.

Quise aprovechar la mudanza para poner un poco en orden mis papeles, mis manuscritos, las cartas acumuladas sin orden ni concierto en los cajones desde hacía muchos años. Sobre todo las cartas, marea cotidiana que había ido viniendo ola a ola. Tenía que romper muchas de ellas, clasificarlas, escogerlas, y, por lo tanto, que volverlas a leer. ¡Ah, las cartas que se vuelven a leer!, todo el pasado que se levanta, que reaparece incoloro y como en llanto. El papel amarillento tiene el color de los viejos sudarios; la tinta pálida parece querer volverse a la nada. ¡Ah, las cartas antiguas! ¡Canastilla de un niño muerto! ¡"Trousseau" de boda hallado en la viudez, que duerme plegado en un cajón!...

Volví a leer... Cuántas y cuántas cosas que nos apasionaron un día, ya fútiles y lejanas, que parecen no haber sido. ¡Y las cartas de amor, más vanas aún! ¡Qué felices nos hicieron entonces! ¡Cuántas alarmas y reproches y dolores! ¡Y todo esto es el verdadero amor! ¡Son así todos los amores! Y después, en la misma caja, ¡cuántas ridículas reliquias!: una cinta, una sortija, una rosa marchita; fantasma de una flor... Cartas y más cartas. Siempre el deseo de releerlas, que se convierte en fiebre... Parece que queremos volver a reedificar el pasado con todas aquellas epístolas... ¡Castillo de papel!

Encontré en uno de los cajones todos mis recuerdos de familia, toda mi infancia. Sobre todo, retratos, muchos míos, cuando tenía siete años; otro, hecho a los quince; mis otros rostros, es decir, mis otras almas.

Después, más retratos; los de mi madre, los de mi padre. Cómo me vuelven a hacer sentir el dolor de sus muertes. Me parece verlos vivos, felices, allá lejos, en el inmenso caserón provinciano.

Todo esto ha muerto.

Mientras estaba haciendo estos preparativos de mudanza, vi en el balcón de enfrente a una niña que estaba llorando. Yo la había visto otras veces; pero risueña y contenta, con su cabecita rubia y su sonrisa de inocencia. ¡Nadie es feliz!



pensé. También tenía sus penas que la hacían llorar. Por la tarde me lo expliqué todo... Al anochecer la vi asomarse otra vez, llorando también y acompañada de dos o tres personas de la numerosa familia que allí vivía. Todos llevaban en la mano alguna corona funeraria, algún ramo de flores, que colocaban en el balcón para que se conservase. Alguien de la familia había muerto. Había un muerto en la casa de enfrente... Tenía que dormir cerca de un cadáver. Aquello me produjo una angustia muy grande. ¡Ojalá no coincidiera el entierro con la mudanza!... ¡Qué cosa más desagradable el abandonar con aquella impresión una calle, en la que hemos vivido mucho tiempo y en la que parece quedar parte de nuestra vida!

Al día siguiente, mientras seguía yo ocupado en el arreglo de mis papeles, vi venir por la acera una nube blanca de niñas en traje de primera comunión. Entonces me di cuenta de todo. Recordé detalles de cosas que habían desaparecido por completo de mi memoria; por ejemplo, una toseilla que oía con frecuencia, seca y débil, y que más de una vez me hizo decir: "Qué toseilla más mala". Me acordé también de una noche en que dieron aquellos vecinos un gran banquete. Me llamó la atención porque la mayor parte de las invitadas eran niñas vestidas de blanco, y pensé: "Celebran una primera co-

munió". Y estuve contemplando durante largo rato aquellas muselinas iluminadas con la luz de las lámparas, desde mi balcón. Volvían las niñas vestidas de blanco. ¡Oh! ¡El banquete de primera comunión! ¡Según eso, era ella, la niña de la primera comunión, la que había muerto!...

Desfiló el cortejo, todo él blancura, bajo los rayos del sol. Y flores y coronas pálidas, y la fila de niñas ondulando como manada de cisnes. Detrás, un grupo de negro, todo el sombrío dolor de los parientes. Durante mucho rato estuve contemplando el cortejo.

Poco después llegó el furgón de las pompas fúnebres; y en un abrir y cerrar de ojos sacaron los candelabros, el féretro, los paños negros, todos los accesorios de aquella capilla ardiente.

Casi instantáneamente desapareció todo: no quedó nadie, ni la menor señal de muerte ni de entierro. La casa no se distinguía en nada de las demás; era una de tantas. Los empleados de la funeraria habían trabajado con rapidez, indiferentes, como los mozos de los carros de mudanza. ¡Sí! ¡La muerte... una mudanza!...

Es la mudanza una especie de muerte. Bien lo comprendí al día siguiente. Dormí mal aquella noche. Al rayar el alba me agitaban esos mil sueños indecisos que no se sabe si son realidades; claros oscuros de la conciencia. Creía oír pasos; creía oír el ruido de los carros de mudanza en la calle y las pisadas de los mozos en la escalera; pero también me parecía ver el coche de la funeraria del día anterior e igualmente creía ver a los empleados cargados con los artefactos mortuorios. Se equivocaban... los mozos cargaban con el féretro; y los de las pompas fúnebres subían a mi casa para llevarse los muebles. Me desperté sobresaltado. Abrí la ventana para respirar el aire fresco de la mañana. En efecto, allí estaban ya los carros de mudanza, en medio de la calle solitaria. Con rapidez automática e im-

placeable, aquellos hombres vigorosos cogieron los muebles, las sillas, los cuadros, los libros, los estantes, los "bibelots", todos mis recuerdos, toda mi vida, que bajaba, que descendía peldaño a peldaño por la escalera...

Recordé a los hombres del día anterior, que en un momento encerraron en su coche, con la misma inverosímil rapidez, todos aquellos adornos de la muerte. En aquel momento estaban encerrando mi vida? Eran aquellos mis muebles? ¡Qué feos parecían así amontonados, bajo la fuerte claridad del día!

Pronto se hubo concluido todo. Mi cuarto estaba vacío. No lo reconocía yo apenas, ya no quedaba nada de mí ser en él. Había vuelto a adquirir su personalidad.

No conservé ya huellas de mi vida, como la casa de enfrente no las había conservado de la muerte.

Y cuando el carro de mudanzas dobló la esquina de la calle y desapareció, fué algo así como si un coche de muertos se llevase un período de mi vida allí pasado, un período de diez años (la edad de la niña de enfrente), que había muerto.

Jorge RODEMBACH.

*** Son relativamente frecuentes los casos de personas con dentadura doble.

La evolución de la pintura en la Argentina



Una página es demasiado mezquino espacio para resumir en ella un proceso de importancia tal como ese de la evolución de arte en nuestro país, pero las circunstancias nos imponen, muy a pesar nuestro, tan estrechos límites, y en ellos encerramos estas líneas que pretenden ser compendio de sucesos de suma trascendencia desde el punto de vista estético.



Pobre, mejor, paupérrimo, era el ambiente artístico durante la época de la dominación; los ancestrales de los argentinos caídos en la decadencia, muy poco pudieron aportar para fomentar el gusto artístico de la raza nueva, y los aborígenes, ¿por qué no decirlo?, ni siquiera poseían un arte embrionario como el de otros pueblos ajenos a la civilización occidental. Las congregaciones religiosas, particularmente los jesuitas, trajeron a estas tierras de América los primeros artistas, artesanos y orfebres, muy modestos, por cierto, en sus talentos. Nuestros templos dicen, mejor que nada, la miseria estética en que vivieron los primeros criollos. La iglesia, que asoció siempre al mito la ostentación, el lujo, el fasto, tuvo aquí un concepto mezquino de la misión estética que llevó a cabo en otros pueblos. Este fué el ambiente que heredaron los hombres de la revolución. Empeñados en sucesos que dieron origen a la emancipación material, no tuvieron tiempo de corregir lo hecho, y el pobre patrimonio heredado no se aumentó, por cierto, ni nadie hizo por aumentarlo. Los hombres que siguieron, hijos del ambiente, con un espíritu en erial, viviendo en una época en que todas las energías espirituales tenían que concentrarse en la realización del ideal único, que era formar el pueblo, la nación y la casta, tuvieron del arte un concepto que está resumido en la frase de Rosas, refiriéndose a las obras artísticas importadas de Europa a la sazón por un criollo culto: "cosas de gringo".

Lo poco que aquí había, sufrió las consecuencias de un criterio bárbaro, estúpido, y las manos beocias habían hecho una verdadera limpieza en templos y hasta en casas particulares cuando el representante oficial de la incultura indígena, el que intentó aquella regresión que se llamó tiranía, se alejó de estas playas para salvar su persona. Tal el medio y así la gente, producto del medio. Empezaron a llegar de Europa algunos artistas. Hecho particularísimo es que estos precursores no fueran hispanos. España, tras el relámpago que iluminó su cielo artístico con el pincel de Goya, había quedado sumida en las tinieblas. La epopeya que se inició el 2 de mayo de 1808 había, si no agotado, cansado las energías de ese pueblo que fulguró siempre con la luz de volcán, que es chafarrinón en la paleta de sus estupendos pintores. Fueron de otra contextura moral, muy diferente a la de los criollos, los primeros artistas que aquí vinieron. Verdaderos héroes, tuvieron que proceder como los viejos conquistadores, a una lucha titánica para ganar a aquellas almas cuyo sentimiento estético era baldío.

A contar de 1825, en el espacio de medio siglo, vienen aquí y crean ambiente propicio la prosperidad de todas las manifestaciones de la belleza, J. P. Goulú, Ch. H. Pellegrini, Baele, Fiorini, D'Hastrel, R. Monvoisin, C. W. Uhl, I. Manzoni, Verazzi, Noel, J. L. Palliere, E. Chiama, L. Novarese, J. Agujary, E. Charton, F. Romero, J. M. Blanes y C. Romairone; es decir, 8 franceses, 8 italianos, 1 alemán y 1 uruguayo.

La primera manifestación del arte pictórico fué el retrato, lo de más fácil comprensión a la inteligencia de las gentes de por entonces y la que halagaba más sus vanidades.

J. P. Goulú.—Era francés; vino en 1825; se dedicó al retrato y era un excelente miniaturista, habiendo dejado brillantes manifestaciones de sus aptitudes.

Ch. H. Pellegrini.—En 1827 vino a establecerse en Buenos Aires, contratado por el gobierno de Rivadavia. También se dedicó al retrato, singularizándose por su precisión fisonómica.

Fiorini.—Este pintor italiano llegó en 1833. Hizo retratos discretos.

D'Hastrel.—Fué un marino francés que permaneció aquí durante un par de años. Hizo muy bonitas acuarelas de paisajes y marinas del país.

Monvoisin.—Que era francés, vino en 1842. Su obra se caracteriza por su vigor. Entre sus principales obras argentinas figura "El gaucha".

Manzoni.—Era italiano y llegó aquí en 1851. Fué un bravo artista que se singularizó por su admirable adaptación al medio.

Verazzi.—Italiano también, vino en 1857. Sus principales obras se inspiraron en asuntos de Historia Sagrada.

Noel.—Llegó en 1857 este pintor francés. Su especialidad fueron las marinas.

Palliere.—Se significó como litógrafo este francés que vino en 1858, pero se dedicó también a la pintura.

Chiama.—Especialista en cuadros de naturaleza muerta, vino muy joven a estas playas. Era italiano. Llegó en 1859.

Agujary.—Vino en 1871. Era veneciano. Quizás ninguno como él influyó más en la sociedad porteña y en sus discípulos que fueron numerosos.

Charton.—Llegado también en 1871, fué profesor excelente en el Colegio Nacional.

Romero.—Retratista italiano llegado en 1871.

Romairone.—Con este escultor italiano se inicia la escultura en Buenos Aires.

Blanes.—Era uruguayo. Su tela "La fiebre amarilla" es famosa.

A mitad del siglo XIX aparecen los primeros pintores argentinos, entre los que se cuentan:

Pedro Prilidiano Pueyrredón.—1823.—Se especializó en retratos.

Enrique Sheridan.—1833.—Descendiente de ingleses; cultivó el paisaje.

Graciano Mendilarsu.—1857.—Su obra maestra es "La Magdalena", y un gran retrato de Adolfo Alsina.

Angel Della Valle.—1852.—Se especializó por sus cuadros de costumbres nacionales.

Augusto Ballerini.—1857.—Se dedicó particularmente al arte decorativo.

J. Fernández Villanueva.—Pintor y médico. Se especializó en las costumbres militares.

Rodríguez Etchart.—1865.—Discípulo de Carolus Durand. Tuvo éxitos en las exposiciones de París y de Londres.

Emilio Artigue.—1854.—Hizo sus estudios en Burdeos; expuso en varias exposiciones en París y San Luis. Cultiva todos los procedimientos artísticos. Es profesor de la Academia Nacional.

Eduardo Schiaffino.—1858.—Estudió en Venecia y París. Organizó la primera exposición anual del Ateneo. Fué director del museo. Es profesor de la Academia Nacional y crítico de arte.

Ernesto de la Cárcova.—1867.—Estudió en Roma. Tomó parte en varias exposiciones. "Sin pan y sin trabajo" es una de sus mejores obras. Fué el primer director de la Academia Nacional de Bellas Artes.

Emilio Caraffa.—Estudió en Madrid. "La bendición episcopal" fué adquirida por el Museo. Se dedica a la enseñanza en Córdoba.

Américo Bonetti.—Escultor. Se especializa por la escultura en madera. En el museo existen tres hermosos marcos de talla.

Martin A. Malharro.—1868.—Hizo sus estudios en París. Se distingue como profesor de dibujo. Su especialidad es el paisaje. Tiene cuadros en el museo.

Rogelio Iruña.—1880.—Discípulo de Correa Morales. Estudió en Contan. Tuvo éxito con "Las pecadoras" en el Salón de artistas franceses. Concurrió a numerosas exposiciones obteniendo altas recompensas. Varias de sus obras se exhiben en el museo y los parques y jardines de la capital.

Ricardo García.—Estudió en París. Se dedica especialmente al paisaje. Su cuadro "El crepúsculo" se exhibe en el Museo. Otros más debían aparecer en esta lista, pero como figuran en otras páginas de este mismo número, no los incluimos para evitar repeticiones.

Hoy la República Argentina en pleno florecimiento de sus energías, puede sentirse orgullosa de la pléyade de artistas que serían el orgullo de cualquier país cuya tradición estética fuera secular. El número de buenos pintores, escultores y artesanos es crecido; si algunos se han escapado a nuestra memoria no vean en ello olvido voluntario. Todos cuentan con méritos suficientes para ser citados en los anales de este resurgimiento primaveral del arte argentino.

RIBAS MONTENEGRO.

Alrededor de la pintura



Inglaterra le hizo caballero y le regaló una cadena de oro.

Sir James Thornhill, el primer inglés que fué hecho caballero por su habilidad en el arte, sólo cobró a razón de treinta pesos por metro, por el techo del Hospital de Greenwich. Por la decoración de las paredes del mismo edificio no le abonaron más que diez pesos por metro. El duque de Montagu—dice Sir James Thornhill en su memoria a la comisión encargada de la construcción del hospital—pagó a monsieur Rosso diez mil pesos oro por el salón, y sufragó durante dos años los gastos de mesa para él y para sus amigos y criados. Estos gastos ascendían a unos 5.000 pesos anuales.

El artista italiano Verrio cobró la pintura de los techos, fachadas, y escaleras de los palacios de Windsor y Hampton Court a razón de treinta y seis pesos el metro, aparte de los gastos del dorado, y mientras trabajó se le pasaba cierta cantidad de vino diario, además de proporcionarle el alojamiento necesario. Verrio enfermó de la vista y desde el momento que dejó de trabajar se le asignó una pensión vitalicia de dos mil pesos anuales.

La fisonomía femenina en el arte. —



Escultura romana Tipo de Rafael Tipo de Botticelli Tipo de Rubens

La fotografía identificando cuadros. —

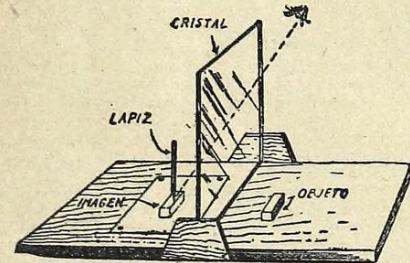
El profesor Lippman, al que debe tantos adelantos el arte fotográfico, dijo hace poco tiempo que la fotografía había reproducido los trozos, invisibles a simple vista, de los retoques hechos por Rafael en ciertos dibujos suyos.

Empleando un procedimiento semejante y proyectando un cono de rayos ultra-violeta sobre un cuadro atribuido a Rubens, M. Parenty, ingeniero de Lille, ha logrado identificar la obra del gran maestro.

Tratábase de un cuadro que se conserva en el museo de Lille representando la degollación de San Juan Bautista que hasta ahora se atribuía a Rubens sin que los "connoisseurs" pudiesen afirmarlo rotundamente por falta de pruebas. Pero en el negativo fotográfico obtenido por M. Parenty se ve claramente la firma auténtica del ilustre maestro que por la acción del tiempo se ha hecho invisible a simple vista.

Reproducción fácil de dibujos y figuras. —

Nuestro grabado reproduce un modelo de aparato muy útil para copiar dibujos y figuras. Se compone de un cristal sostenido verticalmente por dos piezas de madera con ranuras sobre un tablero. Por efecto de la reflexión si se pone un dibujo en un lado del tablero se ve su imagen en el otro lado. Mirando esta imagen a través del cristal, y siguiendo sus contornos con lápiz se puede obtener una copia original invertida. Si se trata de dibujos en que es preciso corregir esta inversión se saca otra copia de la primera.



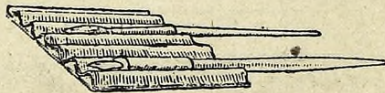
Con este aparato puede trazarse fácilmente la imagen de un objeto sólido, circunstancia que puede ser útil para cualquier inventor que encuentre dificultades en el trazado de la perspectiva de un modelo o de alguna parte intrínseca del mismo. El sistema es menos molesto que el de hacer una fotografía. Para que la imagen aparezca más clara y determinada conviene poner una cartulina de modo que proyecte sombra sobre el papel de dibujo, y en todos los casos es más rápido y fácil limitarse a señalar las curvas, etc., después de lo cual se termina el dibujo con ayuda de una regla. El cristal debe ser lo más delgado posible para que no confunda al dibujante la doble imagen debida a la refracción.

Los aficionados a la escultura pueden reproducir

con este sistema cualquier figurita poniendo arcilla en el sitio del papel de la copia, y modelándola hasta que las líneas de la figura coincidan con las del original.

Para las plumas y los pinceles. —

Un trozo de papel ondulado es muy útil en la mesa de dibujo para colocar en sus canales las plumas y los pinceles mojados.



El papel absorbe el líquido y las canales impiden que se junten los pinceles y permiten cogerlos con más facilidad, además de impedir que rueden. Una hoja de papel ondulado es casi tan útil en la mesa de trabajo como el papel secante.

Los colores espectrales como decorativos. —

Un sabio francés acaba de descubrir un procedimiento para fijar los colores del espectro.

Los objetos sobre los que pueden fijarse son principalmente delgadas láminas de papel impermeable, cristales pulimentados o finísimas tabillitas colocadas en una fuente llena de agua. Sobre el fondo del plato se hacen unos pequeñísimos agujeros, provistos de una llave que permite salir el agua a gusto del operador.

Así que se ha echado el agua se añaden unas gotas de una solución de asfalto, betún u otra sustancia que se separa del agua por la acción del aire y de la luz.

Cuando la esencia ha cubierto la superficie del agua, se forma una verdadera cinta delgada, y la vibración del aire por el sonido agranda la superficie de la película, transfiriéndola series de colores combinados que corresponden a los sonidos.

Al cabo de un rato, el medio en que el betún se ha disuelto, se ha evaporado, y como al principio aparecen pequeñas arrugas en la película por la llave que impidiera la salida del agua. La película se hunde así bajo la superficie coloreada. Finalmente, la lámina de papel o de vidrio se seca, y el resultado es que ofrece unas magníficas iriscaciones.

Otra vez la Venus de Milo. —

Los arqueólogos y los artistas acaban de pasar por días de verdadera emoción. Todo el mundo ha oído hablar de la célebre Venus de Milo, cuya falta de brazos ha dado origen a numerosas hipótesis sobre su actitud. Cualquier documento auténtico, cualquier comprobación a una de las muchas hipótesis que sobre la posición de la diosa se han formulado, haría época en la historia del arte. Recientemente, se descubrió en Nauplia, una estatua de barro cocido, y la prensa griega se apresuró a hacer notar su semejanza con la célebre Venus; pero la figurilla de Nauplia tiene brazos, y si era, como parecía, una copia de la estatua de Milo, el problema de esta última quedaba resuelto.

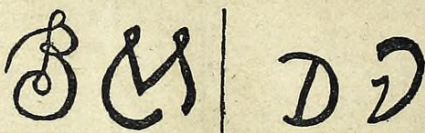
La prensa profesional se ha ocupado extensamente del asunto; y poco ha faltado para que propusiera la colocación de brazos nuevos a la estatua, tomando por modelo los de la que se creía copia suya.

Por desgracia, la Academia Francesa de Inscripciones, ha examinado las fotografías de ambas esculturas, y ha dictaminado en contra de la opinión general. La verdad es que entre las dos Venus hay una diferencia muy grande: la de Nauplia, que está recogiéndose la ropa con la mano derecha y sostiene un espejo en la izquierda, tiene los ojos bajos, dirigidos hacia el espejo, mientras que la estatua de Milo mira de frente y como a gran distancia.

Una vez más, el secreto de la célebre escultura ha escapado a las investigaciones de los arqueólogos, y muchos de éstos se inclinan a pensar que la pretendida Venus, no es realmente otra cosa que una Anfítride que tendría en la mano un tridente como el de Neptuno.

Cómo firmaba Velázquez. —

Hace algunos años se ocupó mucho la prensa de la célebre Venus del Espejo por las dudas que habían surgido acerca de su autenticidad, que luego quedó comprobada.



La firma, origen de las dudas, la constituirían unas grietas que afectan la forma de las iniciales que se ven a la izquierda de nuestro grabado, las cuales aparecen a unos diez y ocho centímetros debajo del pie izquierdo de la Venus.

Las desconfianzas de los críticos no carecían de fundamento, porque Velázquez rara vez ponía su nombre en los cuadros; valíase de una especie de contrasena consistente en un papel caído en el suelo, al igual que otros pintores, como por ejemplo Teniers, que empleaba para el mismo fin una pipa de barro blanco, según decíamos hace tiempo al ocuparnos de las firmas de los pintores.

Sin embargo, hay algunos retratos de Velázquez en los que la persona retratada tiene en la mano un pa-

pel con las iniciales D. V. que se ven a la derecha del grabado. Así está firmado el retrato de Felipe IV, que se conserva en la National Gallery de Londres.

El negocio de los cuadros falsificados. —

Es verdaderamente inverosímil el número de cuadros antiguos falsos que se venden como auténticos, sobre todo a los yanquis. Se cuentan por millares los ejemplares de falsos anualmente. El total de las obras vendidas como hijas del pincel del bueno de Corot que tanto entusiasma a los yanquis, pasa de cien mil paisajes, de suerte que el ilustre pintor tenía que haber vivido lo menos mil años para dejar en el mundo semejante colección. Y lo mismo sucede con otros pintores contemporáneos o fallecidos en época no lejana; son incontables los Ziem, los Henner y los Roybet que andan por esos mundos.

El comercio del arte en Francia es muy floreciente; Francia provee a las necesidades estéticas del mundo entero. Pero el comerciante en cuadros se guarda muy bien de conquistar nombre a los artistas jóvenes ofreciendo sus obras a los aficionados; prefiere los enormes beneficios que le asegura la venta de obras falsas de autores renombrados. El siguiente caso auténtico, escogido entre mil, demuestra de un modo palpable la habilidad del traficante.

Un comerciante inglés pidió a un muchacho hábil un cuadro del gusto de la escuela flamenca, y el artista le pintó admirablemente. Hasta tuvo cuidado de firmarlo con este nombre: "Jan Steen, 1672."

Al verlo, el comerciante dijo al artista:

—Está tan bien pintado que debía usted firmarlo con su nombre.

Halagado el pintor tapó con un poco de pintura el nombre ilustre de Jan Steen y escribió el suyo encima. Tres semanas después el cuadro llegó a Nueva York dirigido a otro comerciante, pero antes de desembarcar la obra pictórica, una carta anónima había advertido a la aduana que, cierto comerciante en cuadros, muy conocido en Europa, se disponía a meter de contrabando en América, con una firma falsa, un "chef d'œuvre" holandés, que valía 200.000 francos.

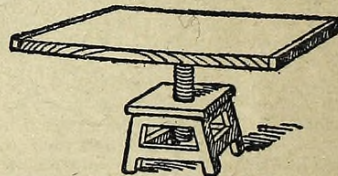
Los aduaneros se conmovieron. El veinte por ciento del valor del cuadro no era un grano de anís. Inmediatamente llamaron peritos, los cuales afirmaron que la obra era antigua, y descubrieron, debajo de la firma del pintorete desconocido, la del célebre Jan Steen. Los tribunales condenaron al comerciante a pagar el 50 por 100 de valor del cuadro, o sean 100.000 francos como multa, más el 20 por 100 de los derechos de aduana, o sea 140.000 francos en total. Pero tres días después, el comerciante vendió por 250.000 francos el cuadro que los peritos de la aduana habían declarado ser obra de Juan Steen.

En menos de un mes el traficante había ganado un montón de miles de francos, por unos cuantos pesos pagados al pintor ignorado, sin haber arriesgado nada, pues en caso de no vender el cuadro le bastaba dejarlo en poder de la aduana.

Mesa de dibujo práctica. —

La mesa que reproduce nuestro dibujo es muy útil y muy práctica para arquitectos y delineantes.

Las mesas fijas y los tableros montados sobre caba-



Metes están fijos y obligan a cambiar de sitio al dibujante o a variar la colocación del dibujo, mientras que ésta montada sobre un árbol o rosca gira en todos sentidos y puede variarse su altura a voluntad.

Las primeras caricaturas. —

Las fábulas de Esopo prueban que los antiguos no carecían de afición al chiste y lo mismo indican los restos del arte antiguo.

En el museo de Nueva York se conserva una tabletta de barro con un dibujo que representa un gato vestido a la moda de Egipto. El animal está sentado lánguidamente en una silla saboreando un vaso de vino mientras le abanica otro gato con la cola entre las patas.

El gato figura mucho en los antiguos grupos cómicos de la vida animal. En un papiro del Museo Británico se ve un grupo de gansos cuidados por un gato y un rebaño de cabras pastoreadas por dos lobos, uno de los cuales está tocando una flauta dulce.

En Turín se conserva un rollo de papiro con una serie de escenas cómicas. En primer lugar se ve un león, un cocodrilo y un mono dando un concierto vocal e instrumental; luego aparece un asno con traje real, armas y cetro iguales a los de un faraón, al cual le trae un regalo cierto gato embajador. Un toro hace las veces de introductor de embajadores. En otra caricatura hay un león y una gacela jugando al ajedrez y un hipopótamo colgado de un árbol, de cuyo sitio quiere echarle un halcón.

Por último aparece un faraón en forma de rata que va en un coche tirado por dos perros, al frente de un ejército de ratones a batir una fortaleza defendida por gatos.

Las grandes figuras contemporáneas

El pintor Joaquín Sorolla

En el silencio de un estudio iluminado por la franca claridad de un enorme ventanal abierto al medio día y poblado de cabezas asombrosas que parecen dirigir continuamente sus ojos llenos de luz hacia la puerta del taller, aparece la figura dulce y callada de Joaquín Sorolla, el pintor inimitable de la salud y del movimiento.

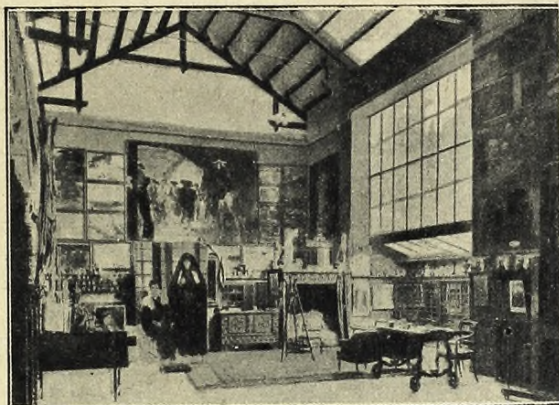
Sorolla acaba de cumplir cuarenta y cuatro años. Es un hombre de mediana estatura, metido en una holgachona blusa blanca y cuyos pies calzan silenciosas zapatillas de paño. Sobre el cuello que adorna el lazo flotante de una corbata negra, yéruese orgullosa la inteligente y pensativa cabeza: la frente es grande; los ojos astutos desconfían, inquietan, penetran; bajo el bigote lacio y ralo los labios se entreabren bondadosos; la barba es pobre; cubre sus mejillas esa densa palidez que produce en los temperamentos delicados los esfuerzos mentales intensos. Todo su cuerpo tiene un gran ritmo amable y cordial; ritmo lento, sin nerviosos sobresaltos ni brusquedades de ademán. Sus manos habladoras y femeninas, son fáciles a la emoción amistosa; queda es su voz, y cuando habla se interrumpe frecuentemente para repetir un *¿Eh?...*, reflejo elocuente de esa inquietud atormentadora de los artistas que viven interrogando a la realidad y en perpetuo desacuerdo consigo mismos. Mientras charla, su semblante es efusivo y simpático; si calla, su palidez habitual aumenta y los ojos adquieren intención esquiva y zahorí, cual si presos anduviesen en la contemplación de algo interior. Sorolla es infatigable para el trabajo; todos los asuntos le interesan, todas las claridades guardan para su retina vibraciones emocionantes; en el retraimiento monástico de su vida su inspiración está siempre alerta; para él la Belleza, como para Schopenhauer la Voluntad, es algo que palpita en la esencia de las cosas.

Joaquín Sorolla comenzó su carrera con *El dos de Mayo*, lienzo de difícil arquitectura y ardiente colorido, que obtuvo medalla de segunda clase en la Exposición de 1884, y prosiguió con *El Palleter* dando el grito de la independencia, que le valió ir pensionado a Roma por la Diputación de Valencia.

La Ciudad Sagrada, con su ambiente religioso, sus museos donde la fe cristiana resplandece, sus ruinas evocadoras de recuerdos inmarcesibles, y sus campañas solitarias de las cuales la mística cruz, abriendo sus brazos en un gesto de exorcismo, espantó el alegre cortejo del dios Pan, distrajo pasajeramente la visión naturalista del joven pintor, inspirándole *El entierro de Cristo*, que le costó mucho trabajo y no rivaliza en mérito con sus obras anteriores. Poco después fue a París, donde pudo estudiar minuciosamente la orientación zulesca de Bastian Lepage y de aquellos poderosos coloristas escandinavos y finlandeses que cautivaron la atención de Europa hace quince años, y de regreso a Italia estableció en Asís. Allí pintó *El padre Jofré amparando un loco*; y más tarde sus cuadros famosos *Después del baño* y *Otra Margarita*, que alcanzó una primera medalla y fija rotundamente el verbo del artista que, desde allí en adelante, sólo había de pintar lo que vivió.

Para Sorolla, como para casi todos los inmor-

Sorolla, el gran pintor cuyo arte maravilloso ha contribuido a proporcionar a España un gran prestigio artístico en el extranjero, ha instalado su estudio y su vivienda en un hotel digno del gran artista. Construido ex profeso el edificio, reúne las más excelentes condiciones como estudio y las más apetecibles comodidades como vivienda familiar. Además del gran taller de trabajo, Sorolla ha creado dos hermosos salones de exposición que enriquecen sus obras. La visita a este museo de arte es interesantísima y seguramente será solicitada por todas aquellas personas de refinado gusto. Muy contados son en España los que por virtud del genio creador, que da personalidad a sus obras, conquistan con el renombre universal la fortuna que ha de asegurarles una existencia cómoda. Sorolla, como Padilla, como Benlliure, han podido conseguir, merced a una labor titánica, ese relativo bienestar.



Un rincón del taller de Sorolla

tales de la pintura, el desnudo es la cristalización suprema de la belleza. No obstante, su preocupación de lo real le impidió cultivar este género totalmente privado, por exigencias de la vida moderna, de aire y de luz, y limitóse a copiar escenas de niños bañándose en la playa. Motivos análogos le alejan de

los asuntos históricos, divorciados de él por razones de época y de sentimiento; y esto mismo le prohíbe reproducir batallas, agonías, naufragios y, en general, cuantas situaciones reclamen de sus modelos gestos agudos de expresión.

Sorolla es un espíritu alegre, francamente optimista, en quien lo pasado no dejó huellas de pesadumbre. Lleno de confianza en sí mismo y seguro de no agotar los recursos muficos de su arte, no ha escuchado todavía los bostezos arteros del cansancio; y la sociedad por quien otros sienten compasión o desprecio, a él, espíritu enérgico, le inspira curiosidad, interés detallista que alambica todos los dolores, y captura todos los sentimientos, y avizora y olisquea la realidad con el cariño con que sólo un fanático adorador de la vida podría hacerlo.

Todos los lienzos del maestro valenciano acusan una desbordante vitalidad: le cautivan las lontananzas inmensas, el rudo vivir de la gente marinera, los cielos de añil, las peñas reverberando al sol: en sus paisajes la luz es impetuosa y cegadora como en las obras de los pintores septentrionales; las pinceladas azules, rojas y amarillas abundan, y los tonos pardo y negro, como ha observado sagazmente Aureliano de Beruete, están casi suprimidos.

Este sano vigor resplandece asimismo en sus retratos. Recordaré el magnífico dptico de *La familia Granzow*; las ocho cabezas velazqueñas de *La familia de don Rafael Irrazurri*, rostros infantiles llenos de travesura, de inteligencia, de vida pujante, en cuyas facciones el observador descubre rasgos hereditarios magistralmente sorprendidos por la agudeza del artista; los retratos de Echegaray y Blasco Ibáñez, el retrato de la condesa de San Felices, tipo de cálida hermosura y principesco distinción, y finalmente, el de Santiago Ramón y Cajal.

He tenido la fortuna de asistir a la ejecución de esta obra maestra. Del fondo obscuro del lienzo surge la cabeza del neurólogo eminente; cabeza angulosa, cetrina, enérgica hasta el fanatismo, como la de San Ignacio de Loyola. La luz brúne la altiva bóveda del limpio frontal; bajo el duro entrecejo los ojos, aquellos ojos buidos que descubrieron el camino de las vibraciones sensitivas al través del cerebro, lastiman al espectador con su fijeza aguda y cortante como el filo de los bisturís; la barba, broncea y negra, acentúa los recios perfiles del rostro; el busto tiene una expresión muy española.

Durante aquellas sesiones memorables, los caracteres del pintor y del médico formaban contraste pintoresco. Sorolla trabajaba sin ruido. A cada momento preguntábase en voz muy baja:

“Reforzaremos este blanco, ¿eh?... Este negro, en cambio, debe ser menos intenso: ¿no lo cree usted así?...”

Cajal, en pie delante de él, emitía su opinión: su acento era breve, autoritario. Cajal era el hombre de ciencia acostumbrado a diseccionar el fondo de las cosas; Sorolla el artista a quien únicamente la línea y el color interesaban.

Entretanto, el retrato del sabio iba destacándose, imponiendo al espectador el imperio de una irresistible vitalidad.

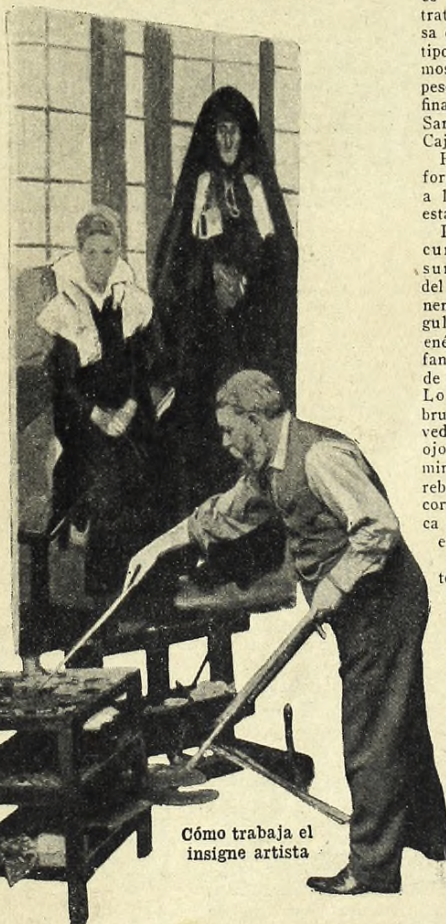
Ahora Sorolla, seguro de haber hallado su camino, trabaja sin oscilaciones: descansa; le domina la pasión idolátrica de esa naturaleza que tantos tesoros estéticos le ha revelado.

Eduardo ZAMACOIS.



Sorolla

(Caricatura por F. G. Fresno)



Cómo trabaja el insigne artista



Retrato escultórico de Sorolla, por el príncipe Troubetzkoi

El error de Emilio

Federico Boutet, que cuenta en su haber literario con numerosos triunfos en este difícil género del cuento, ha hecho en este que aquí insertamos un derroche de fino humorismo que tiene el "cachet" melancólico de ese perfume de las almas, como llamó alguien a esa cualidad en que el literato francés, al igual de su colega Anatole France, se singulariza. "El error de Emilio", es un cuento sentimental que hace asomar la sonrisa a nuestros labios, mientras llora el corazón.



Salió Emilio de la comisaría más contento que unas Pascuas.

Era ya todo un hombrecito de diez años, paliducho, pecosco, rubio y con un par de orejas muy grandes y muy abiertas. Su carácter le inclinaba a la honradez y al respeto a los principios morales. Gozaba de la alta estimación del maestro de la escuela, que le ponía siempre como ejemplo a los demás granujillas de la clase.

Por desgracia, Emilio iba a dejar pronto los estudios para aprender un oficio. Y digo por desgracia, porque todas sus aspiraciones consistían en llegar a ser maestro de escuela; pero como era su padre un obrero de los que están sin trabajo casi a perpetuidad y asiduo concurrente a las tabernas, no podía el estudiantado mucho llevar a cabo sus deseos.

Lo que acababa de ocurrir a Emilio constituía el acontecimiento más sensacional que le había ocurrido en su mísera existencia. Al salir por la tarde de la escuela, al pasar frente a la estación de Lyon, para irse derecho a casa, encontró junto a la acera un bolsillito de piel lleno de monedas de oro. Lo cogió emocionadísimo, y sin dudar ni un instante, saturado como se hallaba de los preceptos morales de que estaban atiborrados sus libros de estudio, se dirigió corriendo a la comisaría de policía para entregar el hallazgo.

Afortunadamente, lo recibió el señor comisario en persona, y este representante de la ley, hombre de letras y de optimistas ideas sobre la perfección humana, al ver el bello gesto de aquel niño, que le llevaba un montón de oro anónimo (había cincuenta lises), se sintió tan conmovido por una emoción oficial, que se dignó exteriorizarla con toda la solemnidad posible.

Sentado tras de su mesa, afable y majestuoso, hizo al niño en presencia de su secretario, de todo el personal y de buen número de guardias, un magnífico discurso de felicitación.

Habló del desprecio a la riqueza, de la probidad innata en el corazón del pueblo, de la futura carrera de Emilio, sobre la cual aquel acto proyectaba esplendidos fulgores, y de la inmensa alegría que experimentarían los dichos padres de aquella criatura cuando él les contara su buena acción.

Emilio, en pie, con la gorrita en la mano, pálido de placer, consciente de su importancia y reconociendo en las elocuentes frases del comisario las edificantes máximas de sus libros de clase, gozaba a más no poder de aquello que para él constituía el mayor bien de la tierra: las felicitaciones y la estimación de la autoridad.

—Espero, además, caballero—terminó diciendo el comisario— que la hermosa acción que acaba usted de realizar no quedará sin recompensa. El propietario de ese oro que espontáneamente ha traído usted, dando ejemplo de alta honradez, se apresurará, si se le encuentra, a demostrar a usted su agradecimiento. Ya sé que no ha entrado semejante cálculo en la realización de la noble acción que acaba usted de hacer; pero, sin embargo, yo faltaría a todos mis deberes si personalmente no diera a conocer a mis jefes superiores tan buena conducta y si no la pusiera también en conocimiento de su maestro, que, no lo dudo, sabrá manifestar a usted su satisfacción ante todos sus discípulos. Y, por último, no olvide usted decir a su digno padre, hombre que sabe dar a sus hijos semejante educación (por desdicha, rara hoy en día) que me considerará feliz pudiéndole felicitar personalmente. Y ahora, déjeme usted estrechar esa mano; es la de un excelente muchacho que llegará a ser un hombre honrado.

Acabado ya el discurso, salió Emilio de la comisaría radiante de orgullo y de satisfacción, y echó a correr a toda prisa hacia el hogar paterno.

Llegaría tarde para cenar (si es posible que un héroe de la honradez llegue tarde a alguna parte); pero, por primera vez en su vida, no tenía la ira paternal, y si corría era sólo por la impaciencia de contar cuanto antes su hazaña y su triunfo.

Subió sin respirar los seis pisos de la inmensa casa de vecindad en que vivían.

Penetró el héroe, anhelante y sobreexcitado, en la reducida y mísera buhardilla, donde se amontonaban todos: el padre, la madre, Emilio y sus dos hermanitas.

—¿Di ¡por qué has tardado tanto, granuja! Tu madre ha tenido que ir a hacer la compra. Otro día te dejaremos debajo de la mesa—dijo el padre, que acababa de sentarse a ella.

—¿Qué importa—dijo la madre—. Así ha tomado un poco el aire.

La madre, mujer envejecida por el rudo trabajo, procuraba calmar a su marido. Emilio aún exaltado, contó su aventura, el hallazgo, su acto de honradez, su ida a la comisaría, el entusiasmo del funcionario y su magnífico discurso. Repitió las palabras de elogio que le dirigió y que dedicó también a su padre, "hinchó" el suceso atropelladamente, tomando aliento, insistiendo

to día para ganar tres cochinos francos con que darte que comer; a tu padre en huelga hace tres meses, por mantener los derechos de sus compañeros... ¡Ira de Dios!—exclamó aterrado por una idea repentina—. Con eso vas a lograr que me echen el guante... La semana pasada di lo suyo a un rompeduelgas y vas a hacer que me encuentren ¡so asqueroso!... ¡Y todo por llevar dinero a un gorrino de burgués, que seguramente se lo habrá robado a los trabajadores!... Espera un poco, ahora vas a ver las felicitaciones que te arreo.

Loco de rabia, por dos copas de más que tenía en el cuerpo, cayó sobre Emilio.

Este, atontado, como entumecido por el asombro no tuvo tiempo de ganar la puerta de la escalera, como hacia siempre. Las bofetadas, los puñetazos, los puntapiés llovían sobre su cuerpo. Emilio, quejándose, defendiéndose la cabeza con los brazos, dejó pronto de gritar, casi desvanecido por la enorme paliza. Las niñas lloraban y chillaban en un rincón, la madre pretendía sujetar el brazo a su marido, para evitar los golpes, y recibió también buena parte de ellos.

Al fin, se cansó el bárbaro; arrojó a un rincón al niño medio accidentado, se puso la gorra, cogió de un cajón los ocho francos que quedaban para concluir el mes y después de dar a Emilio el último puntapié de despedida, se fué sin decir palabra.

Cuando Emilio volvió en sí momentos después, empezó a sollozar desesperadamente. Tenía dolorido todo el cuerpo; pero el dolor moral era aún mayor, que el sufrimiento físico, y no hallaba palabras para expresar a su madre el pensamiento. Esta procuraba consolarle. Cuando al fin, logró verle algo más tranquilo, le dijo:

—No has de despreciar por eso a tu padre, hijo mío; ¡somos tan pobres!... Debemos tres meses de casa y nos van a echar... Tu padre es un hombre que merece que se le compadezca. Tiene un genio muy violento, y además bebe. ¡Tiene tantas penas! Compréndelo, hijo mío, al pensar que tú le hubieses podido traer mil francos en monedas de oro... Ponte en su lugar... Si, ya lo sé; tú has sido bueno, has hecho lo que debías, eso sí... Pero cualquiera otro niño se hubiese acordado de sus padres... Claro que hubiesen hecho mal... Tú te has portado bien, y estoy contenta de ti, a pesar de todo...

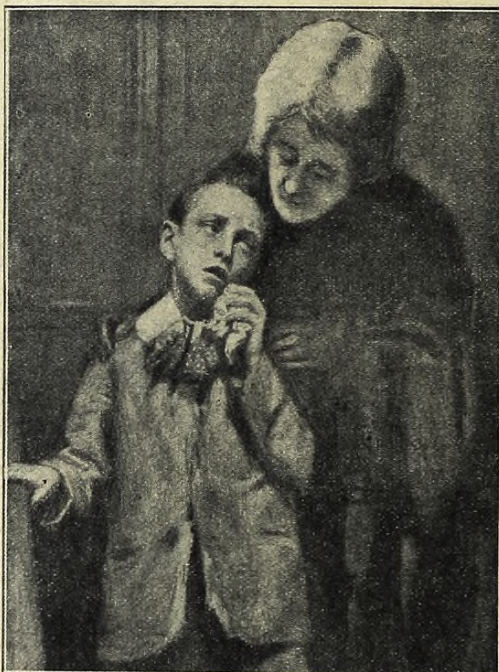
—Y qué va a ser ahora de mí!—gimió Emilio, volviendo a las lágrimas.—Me van a dar un premio en la escuela. Cuando lo sepa padre, me volverá a pegar.

—No, hijo mío, no; ya me las arreglaré yo para que no se entere.

—¿Y la medalla?... Me ha dicho el comisario que me darán una...

—Yo te la guardaré; tu padre no la verá, y la tendremos bien escondida nosotros dos—contestó la madre en ese tono de indulgencia con que se perdona una travesura a los niños.

Federico BOUTET.



en las más solemnes palabras del discurso que repetía pronunciándolas a su modo, llenando la buhardilla con la importancia de su persona, lleno de vanidad. Todos le oían con la boca abierta, sentados alrededor de una mesa destartada, sobre la cual lucía y humeaba un candel de aceite junto a un "ragout", no muy abundante que digamos.

Hablaba en medio de un silencio general; silencio que continuó un rato aún después de haber concluido el niño su interesante relación.

De pronto descargó el padre un tremendo puñetazo en la mesa.

—¡Por vida de todos los diablos! ¡Cacho de bárbaro! Es decir que te encuentran mil francos en la calle y no se los traes a tu padre, que se muere de hambre por mantenerte a ti.

Se puso en pie el desgraciado obrero, lívido, temblando de ira. Emilio le miraba asombrado.

—Estás viendo a tu madre pudriéndose la sangre a fuerza de coser todo el san-

La coquetería de Eva



—¡Qué suerte, Juan! Yo que precisaba unos cuantos metros más de piel de tigre para acabar mi vestido.

CREMA LECHUGA

(BEAUCHAMP - PARIS)

y Jabón CREMA LECHUGA

son los dos artículos que no deben faltar en el tocador de ninguna dama.

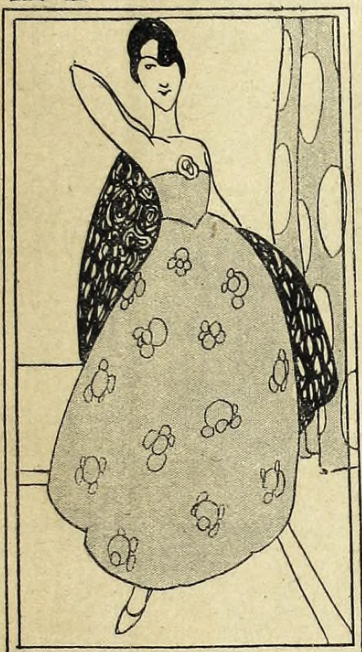
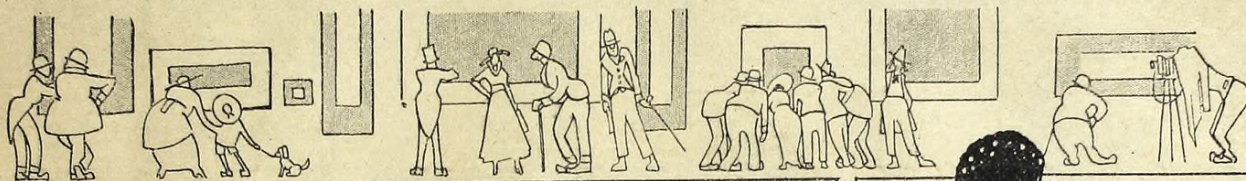
HERMOSEAN Y SUAVIZAN EL CUTIS

Depósito: DIAZ Hnos., Chacabuco 710-14, Buenos Aires
Montevideo: Farmacia Cramwell, BAROZZI y Cia., 18 de Julio 641



Impresiones del Salón Nacional

por Lanteri



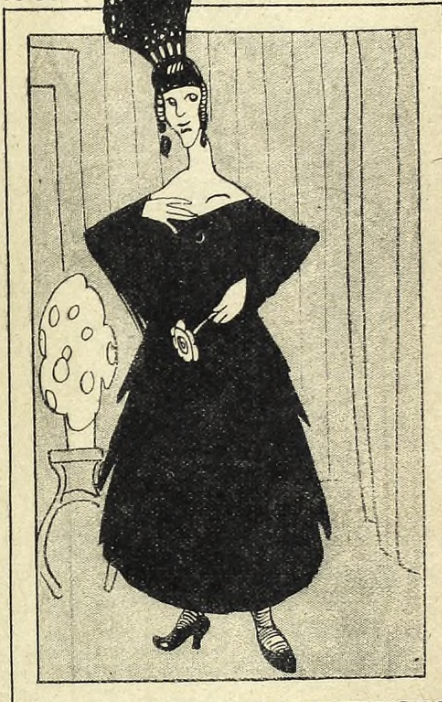
"Una pulga en la espalda", — magnífico estudio de expresión, por Ana Weiss.



"1914" — jeroglífico aritmético muy difícil, por Sartori.



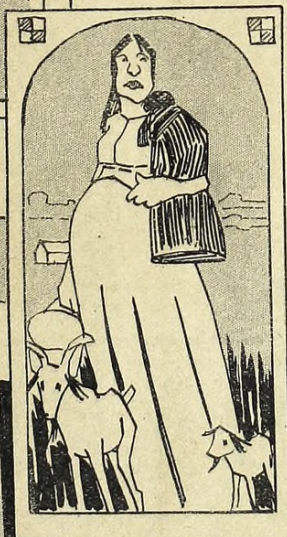
"Transeuntes conocidos", — por R. Rusca.



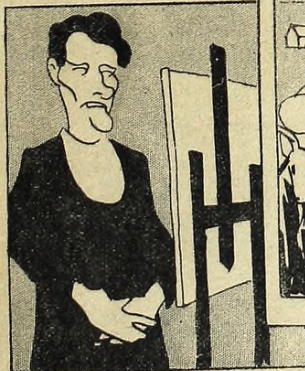
"La peinetita y la rosa", — nueva tonadilla, por López Naguil.



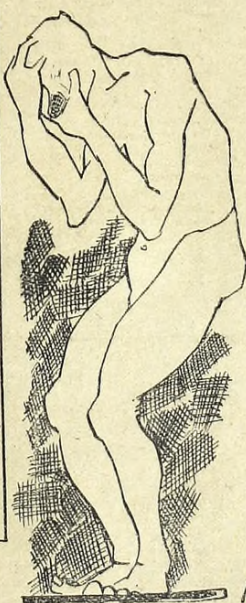
"Barbero y esquilador a máquina", — por Benitos.



"Las madres", — de Fader.



"¡Pobre mi madre querida!...", — por A. Guido.



"Jaqueca, frío y dolor de muelas", escultura por E. Soto.



"Toda mi familia" — admirables estudios fisonómicos, por Nava.



"Luces de bengala en una noche de calor", por C. Cantalamesa.

Un verdadero conjunto de elegancia y buen gusto, tenemos en exhibición y venta en artículos para la estación de "PRIMAVERA". -- Los modelos de vestidos "tailleur", "robes d'apres midi" y "manteaux" han sido exquisitamente seleccionados entre las últimas creaciones de las más afamadas casas de París. -- Sombreros, blusas, adornos, tejidos y sederías, por su variedad, clase y gustos, son digno complemento de la sección "Modes"

"Canotier" en paja li-
seret, copa de seda y ad-
ornado con dos fan-
tasías, \$ **2250**

Los precios, en general, han sido mar-
cados según nuestro sistema, con extre-
ma moderación.

"Trotteur" en crêpe de
chine, borde de paja, ad-
ornado con uvas de crêpe y
flores de terciopelo, \$ **2450**



LOS TEJIDOS NOVEDOSOS DE PRIMAVERA

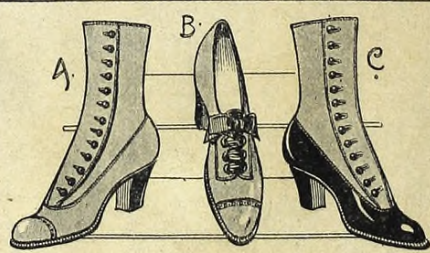
- Brin Taffetà en colores lisos, muy prác-
tico para vestidos, artículo lavable,
el metro \$ **0.50**
- Crêp de algodón en doble ancho, surtido
amplio de colores novedosos, el
metro \$ **1.25**
- Viejillas rayadas, artículo lavable
especial para blusas, diversidad de co-
lores, el metro \$ 1.90 y \$ **1.50**
- Sargas azul marino, de pura lana, espe-
ciales para trajes y uniformes para colegia-
les, variedad de tonos, el metro
desde \$ 7.90 a \$ **1.50**
- "Voiles" rayados, artículo de mucha
actualidad, variedad de rayados y co-
lores, el metro desde \$ 2.50 a \$ **1.50**
- Damero, artículo de novedad, a cuadritos
blancos y negros, en varios tamaños, espe-
cial para vestidos y trajecitos de
niños, el metro desde \$ 2.90 a \$ **1.50**
- "Crêpe" mezcla, variedad de colores,
artículo muy novedoso, especial para
vestidos, el metro \$ **2.25**
- "Lainage" fantasía, en pura lana, inmen-
sa variedad de gustos, el metro
pesos \$ **2.50**

Las Sederías de nuevo estilo

- Taffetas cuadrillé, blanco y negro o blan-
cos y colores, con blanco, gran variedad de
en colores, ancho 45 cm., el metro
\$ 1.80 y \$ **1.60**
- Taffetas pekin satin, tejido de pura seda,
formando cuadros y bastones, colores com-
binados de última creación, muy aparente
para blusas y adornos, ancho 50 cms.
el metro, \$ **2.50**
- Paillette, artículo de pura seda, tejido es-
pecial para blusas y vestidos, surtido com-
pleto en colores de última moda, doble
ancho, el metro, \$ **3.50**
- Crêpe Georgette, artículo de pura seda,
gran variedad de colores, blanco o
negro, doble ancho, el mt. \$ 3.80 y \$ **3.50**
- Taffetas chiffon souple, tejido de pura
seda el artículo más en boga actual-
mente, ancho 95x100 el mt. \$ 4.20 y \$ **3.80**
- Armure diagonal a cuadros, tejido de
pura seda, muy encorpado y flexible, muy
aparente para la confección de trajes
sastre, doble ancho, el metro, \$ **5.50**
- Faïlles y faïlletines para vestidos, ar-
tículo completamente encorpado y flexible, gran
surtido en colores de última moda,
ancho 100 x 110, el metro desde \$ **7.80**



- 1-Precioso vestido fantasía,
confeccionado de género de lana a
cuadritos blancos y negros, cuello
del mismo género y de organdi,
cinturón de charol, \$ **68.00**
- 2-Elegantísimo vestido de fan-
tasía, confeccionado de taffetas
de seda extra, rayado, pollera
adornada con volados, cuello y
puños de tul, forro de
seda, \$ **75.00**



Calzado Norteamericano "QUEEN QUALITY" DEL CUAL SOMOS ÚNICOS IMPORTADORES

- A. Botas de cabritilla, con bolones
y puntera, luto cubano
de suela, cosido Goodyear Welt, igual al mo-
delo, el par, \$ **13.00**
- B Zapatos Blucher
en poltro charolado y
cabritilla negra, ta co
cubano de suela, cosido
Goodyear Welt, igual
al modelo, el
par, \$ **12.00**
- C. Botas de poltro cha-
rolado con bolones, sin
puntera, luto cubano de
suela, cosidos Goodyear
Welt, igual al modelo,
el par, pe-
sos \$ **13.50**



- 1-Corse "ONDINA", en rico broche mercenizado,
corte elegante y cómodo, alto regular de busto, largo
de caderas; se adapta admirablemente al talle. Ador-
nado con encajes y puntas, 4 ligas; en
blanco, rosa y celeste, \$ **17.50**
- 2-Corse "WARNER'S", en balista de hilo lar-
vile con hallenas inoxidables de aluminio, corte de
última novedad, largo de caderas, entallado, soste-
niendo admirablemente la espalda, adornado con
fron de seda, en blanco, rosa y celeste, 9
ligas, \$ **11.00**

Aparte de los modelos ofrecidos tenemos en venta
una variedad inmensa, todos de última moda, y cu-
yos precios de venta son extremadamente bajos.

THE SOUTH AMERICAN STORES
Guth & Chaves
ANEXO-AVENIDA DE PRADO, PERÚ, RIVADAVIA

El Hogar

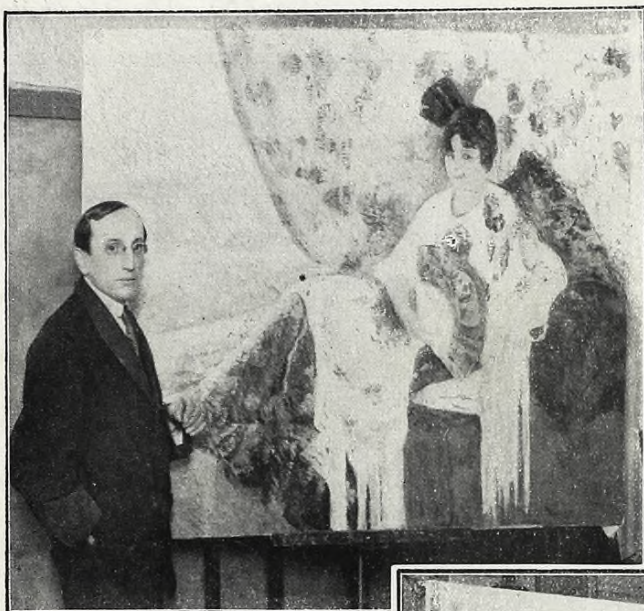
Actualidades gráficas

LA APERTURA DEL SALÓN



El presidente de la República, el intendente, el doctor Semprún e invitados durante la inauguración oficial del V Salón. Fots. Louzán.

Nuestros pintores



JORGE BERMÚDEZ

Nació en Buenos Aires el año 1884; estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes, obteniendo los primeros premios en los cursos superiores de dibujo y pintura. En 1905, obtuvo el "Gran Premio Europa", beca con la cual viajó por todas las capitales europeas. En sus excursiones por España, trabó amistad con los conocidos pintores Anglada y Zuloaga, quienes le hicieron conocer el encanto de las cosas españolas, por las que tiene gran afición. A través de sus cuadros se descubre la devoción que siente por los grandes artistas españoles, siendo un gran admirador de Greco, Goya, Velázquez y Zurbarán. De vuelta a su patria obtuvo el premio de \$ 3.000. Ultimamente, en la Exposición de San Francisco de California fue premiado con medalla de oro.



CESÁREO BERNALDO DE QUIRÓS

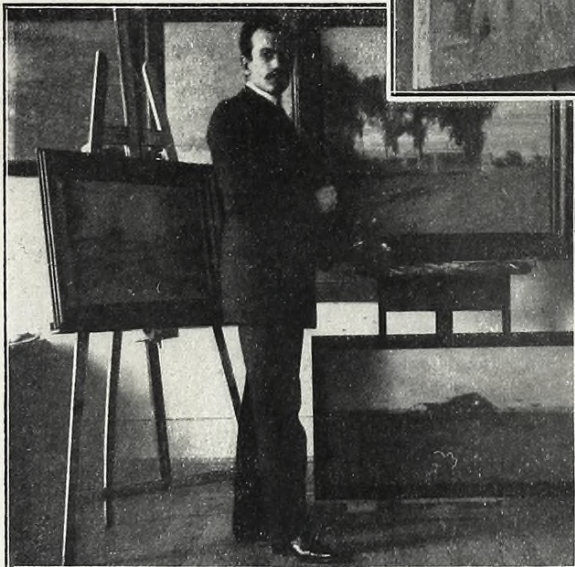
Nació en Gualeguay (Entre Ríos). Sus aficiones se manifestaron desde edad temprana. Por el 1896 vino a Buenos Aires y empezó sus estudios. Sus primeros pasos los dirigió el pintor español Nicola Cotanda. En tres años cursó los 6 de reglamento en la Academia Nacional. Al cabo de ellos ganó la beca para Europa con Irurtia, Ripamonte y Dresco. Recorrió Italia, España y Francia, donde ha conquistado un gran nombre entre los grandes pintores. Ultimamente celebró una exposición que fué todo un triunfo para este joven pintor, cuyos lienzos admirables llamaron la atención de la crítica y de los entendidos en el difícil arte de Apeles. Quirós domina la técnica como muy pocos de nuestros pintores; el color no tiene para él secretos.



PÍO COLLIVADINO

Nació en Buenos Aires en 1869. Estudió en Roma con Cesare Mariani. Expuso en Venecia "La hora de reposo", que pertenece ahora al Museo Nacional. Obtuvo medalla de oro en la Exposición de San Luis. "Final de reyerta" y "Cementerio de aldeas" son, entre sus buenos cuadros, los mejores. Decoró en Montevideo el teatro Solís. Fué premiado en los Estados Unidos como acuafortista. Actualmente dirige la Academia Nacional de Bellas Artes.

Lo mismo en el agua fuerte que en la pintura ha demostrado siempre talento y dominio de los procedimientos. En algunos de sus lienzos, tal como en "Cementerio de aldeas", su temperamento se revela con fuerza dramática, de gran intensidad emotiva. Su color es siempre justo y acertado el dibujo. Collivadino, que cuenta en su haber numerosos triunfos, es uno de los pintores que honran a nuestro ambiente artístico. De él ya se ocupó "El Hogar" no ha mucho.



CEFERINO CARNACINI

Este joven artista nació en Buenos Aires, en 1888, y cursó sus estudios elementales en las escuelas del estado. A los 16 años ingresó a la Academia Nacional de Bellas Artes, donde se inició en los secretos del lápiz y el pincel.

Sus primeras obras, hechas bajo los consejos e indicaciones de su maestro, el pintor Ripamonte le valieron elogiosos conceptos, sirviéndole de estímulo para la continuación de su carrera. En 1911 se presentó al concurso de becas para ir a estudiar a Europa, obteniendo una pensión por tres años que le sirvió para radicarse en Roma y hacer pequeñas excursiones de estudio por varias regiones de Italia. Visitó también París y Londres, y hoy lo tenemos entre nosotros definitivamente, trabajando con fervor y cariño en cosas de la tierra, por la que siente profundo afecto de patriota y que se revela en todas sus obras.



ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN

Nació en Cádiz (España), de familia noruega. Es arquitecto de profesión y pintor de vocación. Hizo sus estudios en la Real Academia de Bélgica, en Amberes, de donde egresó con título de arquitecto y medalla de oro.

Llegó a Buenos Aires a la edad de 22 años, y poco tiempo más tarde reanudó sus estudios pictóricos abandonados a instancias de su familia. Se trasladó a París, donde pasó cerca de tres años estudiando en el taller de Fleury y Lefebvre, consiguiendo ser admitido en el Salón seis meses después de haber recomenzado la pintura.

Durante estos últimos ocho años, reside alternativamente en París y Buenos Aires, donde se le distingue como pintor y arquitecto. Su obra pictórica pone de relieve el temperamento artístico de este hombre, cuya pluralidad de medios es digna de admiración.

Descendiente de artistas y militares de nuestra gloriosa independencia, nació en Buenos Aires en 1873. Estudió en escuelas particulares y nacionales, recibiendo el título de bachiller en 1891. Al año siguiente ingresó a la Facultad de Medicina, obteniendo el título de doctor en 1899. En calidad de médico ha ocupado importantes puestos públicos. Más dispuesto para el arte que para la ciencia es un exquisito y culto escritor, y sus más íntimas sensaciones las expresa con el pincel.

Desde joven, y sin abandonar su brillante carrera de medicina, estudió dibujo y pintura bajo la dirección del maestro Decoroso Bonifanti, exhibiendo sus primeros cuadros en la exposición que se hizo para festejar el 25.º aniversario de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Desde 1905 ha expuesto en todas las exposiciones realizadas en el país, obteniendo en todas diversas premios y elogios de crítica.



FERNANDO FADER

Nació en Mendoza el año 1880, donde pasó los primeros años de su vida.

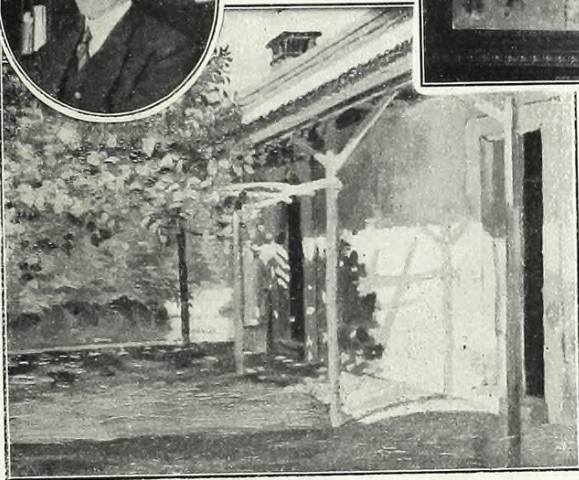
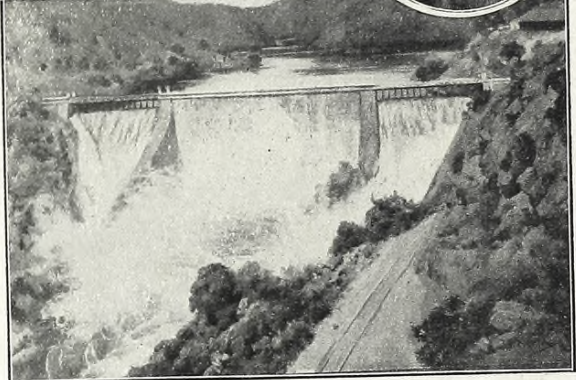
Hijo de una familia acomodada, tuvo la fortuna de poder ir a Europa donde adquirió una sólida y vasta educación. Siendo muy joven y sintiendo gran vocación por la pintura, empezó a estudiar al lado de un célebre maestro de Munich.

En estos últimos años, y después de haber logrado infinidad de honrosísimos laureles, Fader había abandonado la pintura para dedicarse a la industria; pero, afortunadamente para nosotros, la desgracia le ha hecho volver a los pinceles. En su última faz, después del paréntesis, Fader se nos presenta con una personalidad perfectamente definida y demuestra su talento de pintor e incomparable colorista.

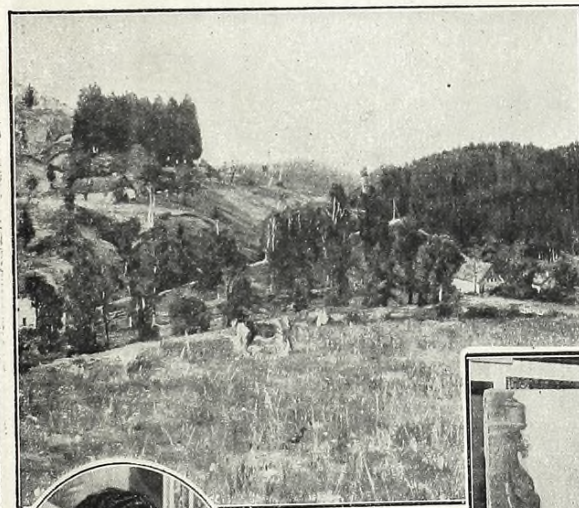
Nacido en Buenos Aires, estudió con maestros particulares y en 1878 obtuvo una beca del gobierno de la provincia para ir a estudiar a Europa. Unos años más tarde el gobierno, por razones de economía, suprimió la pensión y sin más recursos permaneció en Roma hasta que pudo conseguir el pasaje para regresar a su patria. Algún tiempo después, por influencia de don Leonardo Pereira consiguió una nueva pensión por tres años para terminar sus estudios. Durante su permanencia en Europa concurre a exposiciones de arte celebradas en Turín, Milán, Génova, Berlín y París, cabiéndole el honor de que el gobierno italiano le adquiriera su cuadro "La traicionada", que figura actualmente en la galería de pintura de Roma. Desde entonces, son muchas las obras de Giudici que han sido adquiridas para museos y galerías. Giudici ha sido el maestro que ha dirigido los pasos de la mayoría de nuestros jóvenes artistas.



REYNALDO GIUDICI



CUPERTINO DEL CAMPO (HIJO)



PROSPERO LOPEZ BUCHARDO

Nació en Buenos Aires, el 2 de julio de 1883. Después de cursar los estudios de bachillerato, estudió dos años en la Facultad de Veterinaria de La Plata. Después se inscribió en la Facultad de Derecho. En 1904 fue a Europa, desde donde envió algunas correspondencias para "El Tiempo". Fue otra vez a Europa, en 1906, con la idea de dedicarse a la pintura, y se radicó en París, estudiando con un paisajista francés llamado Luis Le Poitevin. Tuvo también como profesor a Hiolle. En 1912 entró a trabajar bajo la dirección de Fernando Cormon, presidente de "L'Ecole de Beaux Arts de París". En 1914 volvió a Buenos Aires. Presentó varios cuadros en el Salón de París y fue nombrado miembro de la "Société International de Beaux Arts et Lettres".

Actualmente entre nosotros, trabaja sin descanso, guiado por una gran fe en el porvenir indiscutible de la pintura nacional.



FRANCISCO PABLO PARISI

Nació en Nápoles. Estudió en Roma, siendo discípulo de Morelli. Vino a Buenos Aires por el año 1891, especializándose en el retrato. Se presentó en varias exposiciones europeas, obteniendo altas recompensas. Entre sus obras notables se destaca el decorado de la catedral, obtenido por concurso. Actualmente dedica todas sus energías a la enseñanza.

JUAN PELAEZ

Este pintor español, radicado entre nosotros, nació en Asturias, en el año 1881. Estudió en la Academia de San Fernando de Madrid. Hace diez años vino a Buenos Aires. Hizo dos exposiciones en el salón Witcomb y expuso en el Salón Nacional. Dedicase también al dibujo de ilustración, adornando con sus trabajos las páginas de nuestro colega "Fray Mocho".

Su estilo es robusto como hijo de la buena escuela española que culminó en Velázquez, el insigne realista que trasladó a los lienzos toda la rotundidad del alma castellana, poco propensa a divagaciones y sólo soñadora místicamente. Peláez domina el dibujo y es además un excelente colorista, pero justo y preciso, un colorista que no padece de ninguna clase de daltonismos y ve el color con ojo normal. Trabaja continuamente y radicado entre nosotros desde hace varios años; asociado a nuestra vida, es de los nuestros.



Hijo del famoso pintor español del mismo apellido, nació en Mallorca. Es un paisajista excelente. Ha figurado en las exposiciones anuales de París, Madrid y Barcelona, obteniendo altas recompensas. Después de residir muchos años en la capital de Francia vino a nuestro país atesorando una serie de paisajes argentinos con los que divulga nuestras bellezas en Europa. En esta capital hizo varias exposiciones en los salones Witcomb y Costa que valieron la ratificación por parte de nuestro público de la fama de que venía precedido. Sus paisajes se caracterizan por la riqueza de colorido propia de los pintores nacidos en las rientes riberas de ese admirable mar Mediterráneo.



ANTONIO RIBAS PRATS



JOSE LEON PAGANO

Nació en Buenos Aires. De excelente temperamento artístico, sus actividades brillan en diversas ramas del arte, pues lo mismo maneja los pinceles que la pluma. Es periodista militante, crítico teatral y de arte y aplaudido comediógrafo. Estudió dibujo y pintura en esta capital. Fué a Europa a perfeccionar sus conocimientos recorriendo Italia, Francia y España.

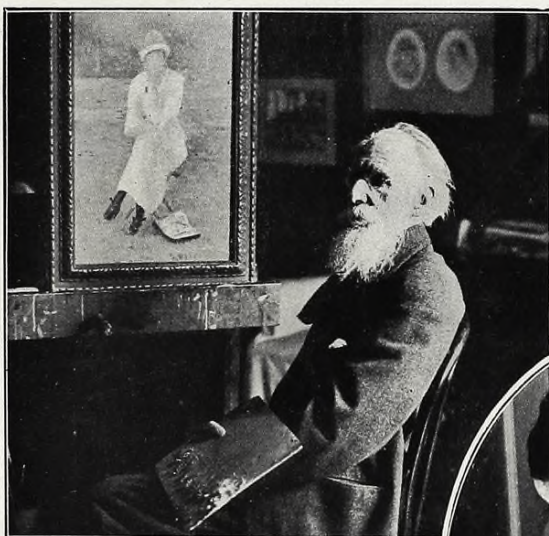
La falta de espacio y la indole compendiosa de estas notas biográficas nos impiden dar la lista interminable de obras, ya pictóricas, ya teatrales, de este artista.

Nació en Bolonia (Italia) y vino a la Argentina a la edad de 16 años, y aquí se inició en el estudio de la pintura, siendo su primer maestro su señor padre. Ingresó a la Academia, estudiando bajo la dirección de los maestros Giudici y de la Cárcova. En ocho años de estudios por Europa, visitó España, Italia y Francia. En 1907, vuelve nuevamente a su patria de adopción, para organizar las primeras exposiciones de arte argentino donde se hicieron conocer: Zonza Briano, Quirós, Fader, Dresco, Ripamonti y Collivadino.

Rossi tiene varias obras premiadas y posee una medalla de oro obtenida en la Exposición internacional 1910, y el premio del Salón 1912.



ALBERTO M. ROSSI



EDUARDO SIVORI

Nacido en Buenos Aires en 1847 se dedicó a la pintura a la edad de 36 años, cuando la mayor parte de los hombres tienen ya una ocupación definitiva. Abandonó el comercio y emprendió viaje a Europa. Se instaló en París. Estudió con el paisajista Laurens y expuso en el Salón. Iniciado en la escuela naturalista debutó con "El levantar de la sirvienta". Después expuso "La alondra de suburbio". Más tarde "La muerte del obrero" y "El viejo solterón". Al principio parecía Sivori enemistado con la juventud y la belleza, pero más tarde se corrigió, seducido, al llegar a Buenos Aires, con el rústico encanto de la llanura cuya sencillez lo curó de sus extravagancias juveniles. Ha hecho buenos retratos, entre los que descuellan el suyo propio (Museo Nacional) y el de C. Vega Belgrano. Fué vicepresidente de la Academia de Bellas Artes.



ANA WEISS

Esta joven artista que en pocos años ha conquistado un excelente nombre entre los pintores argentinos, fué un descubrimiento de su ex profesor (hoy su esposo), el pintor Rossi. La Weiss, es una pintora sumamente joven que en muy poco tiempo ha realizado progresos admirables, llegando a producir obras que no es aventurado calificar de notables; obras que son una promesa para tiempos no lejanos. Expuso por primera vez en el Salón de 1913, una magnífica tela que titulaba "La galvanoplastia", en la que revelaba las grandes y hermosas cualidades de su temperamento artístico. En 1914, presentó un espléndido cuadro: "El domingo", que fué adquirido por el Museo Nacional de Bellas Artes. Su trabajo ha de dar aún muy sazonados frutos para bien del arte.

Sordomudo de nacimiento, nació en Buenos Aires en 1878. Hizo sus primeros y penosos estudios para aprender a leer y escribir en ésta, y su inteligencia y constancia fué tan grande que no sólo logró vencer esas dificultades sino que ha llegado a hablar un poco.

Siendo muy joven quiso dedicarse a la pintura, para lo cual se trasladó a Europa donde hizo sus estudios artísticos en una estadía de 6 años. Allí pintó su cuadro "La napolitana" que fué admitido en el Salón de París en 1907 y luego adquirido por el Museo Nacional de Bellas Artes, y en la Exposición Internacional de 1910 obtuvo una medalla de plata con su lienzo "Tipo salamanquino". Ha producido otras muchas obras notables que nos muestran a este pintor como un artista dueño de la técnica, conocedor de todos sus secretos.



La farándula estudiantil

La alegre cabalgata de la noche del 20



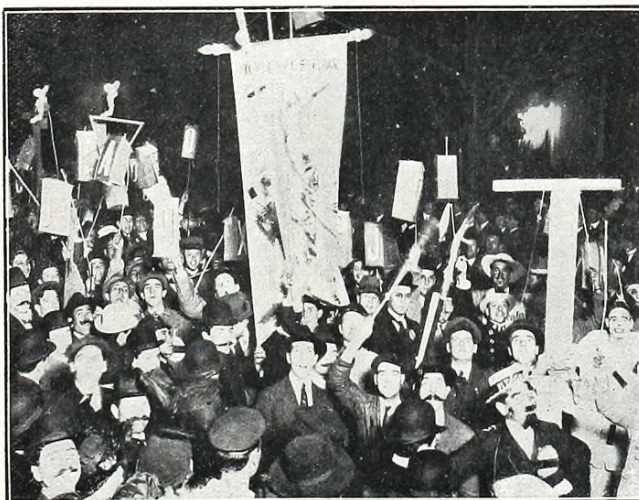
El dios Mercurio rompiendo la marcha



"Matamos para vivir".—Los de Medicina



Derecho y Ciencias Sociales



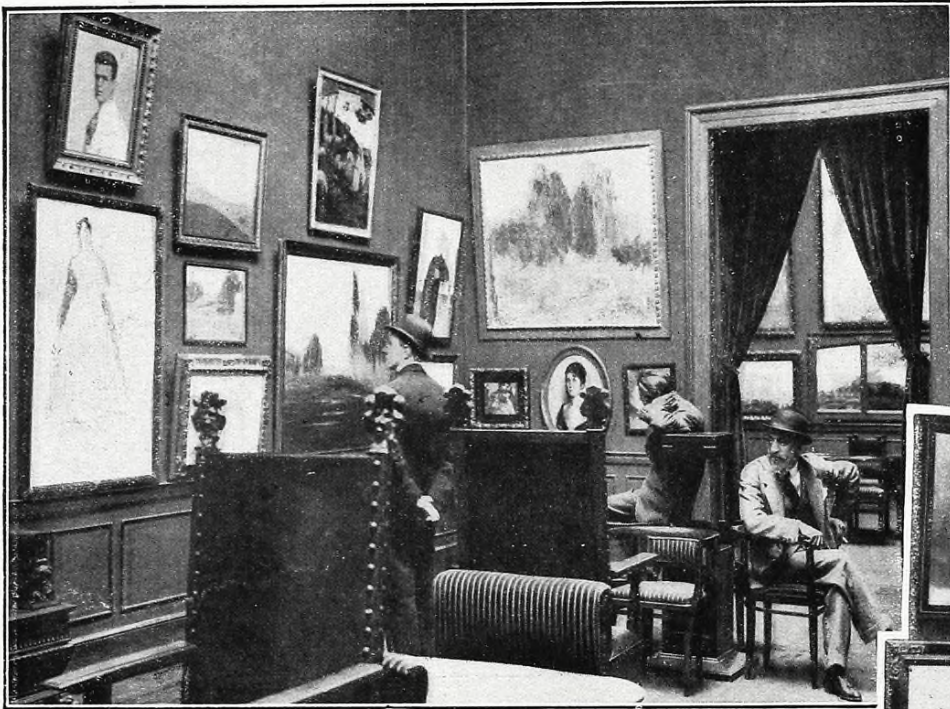
Los de Ingeniería



Los de Arquitectura

Fots. Louzán.

Inauguración del V Salón



"Merceditas", por Gonzalo Moreira

"Retrato de la Sta. M. C.", por Alejandro Christophersen

Algunas de las salas de pintura del V Salón Nacional de

gar

Nacional de Bellas Artes



de
ellas Artes, inaugurado el día 21 del corriente mes

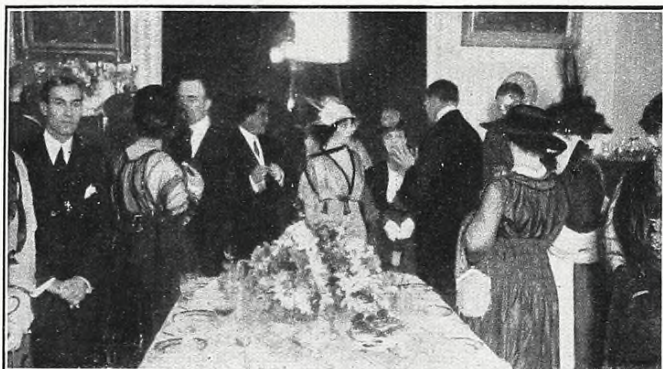
"Retrato de la Sra. E. B. del C.", por Alejandro Bustillo

"Las madres", por Fernando Fader

Fots. Louzán.

Del exterior y del interior

Montevideo



Lunch ofrecido en la legación de Chile con motivo del aniversario patrio de la nación hermana



Homenaje de los Vanguardias de la Patria al ministro de Chile en el Uruguay



En el primer aniversario de la batalla del Marne. Los que tomaron parte en el festival realizado en el Teatro Urquiza

Rosario



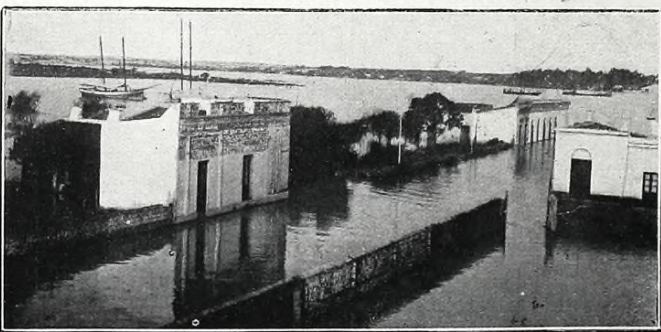
Señoritas que atendieron uno de los kioscos en la "kermesse" celebrada a beneficio de la Cruz Roja Británica

Morón



Señoras de la Conferencia de San Vicente de Paul, organizadoras del festival a beneficio del Hospital

Concordia



Fotografía que demuestra la importancia que alcanzó la última inundación

Fots. Vega, Martín, Talocchi y Calvet.

La fiesta hípica del domingo



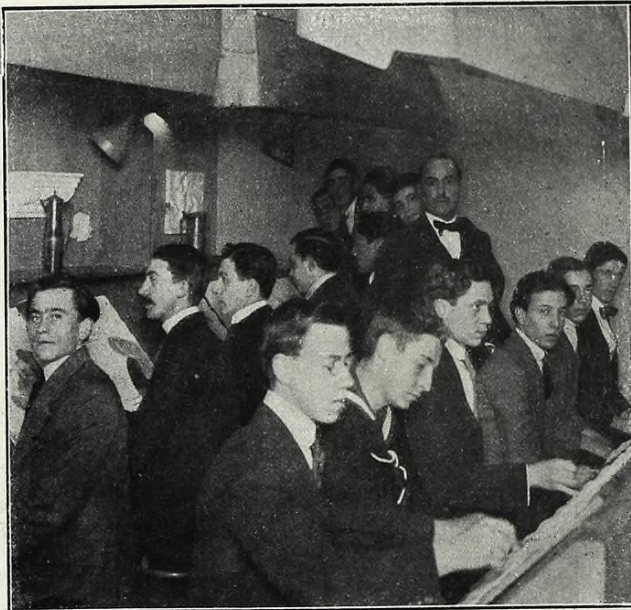
Algunas de las familias que asistieron el domingo a la fiesta hípica celebrada en Palermo

Fots. Louzán.

La Academia Nacional y...



Una de las clases de dibujo ornamental (copia del yeso)



La misma clase, durante el turno para los varones



Primer curso del natural (flores, objetos de adorno, etc.)



En la clase del natural (figura) para señoritas



Otra clase del mismo curso

En la Academia Nacional de Bellas Artes

...el Estímulo de Bellas Artes

Academia Nacional



Clase de pintura del natural (Naturaleza muerta)

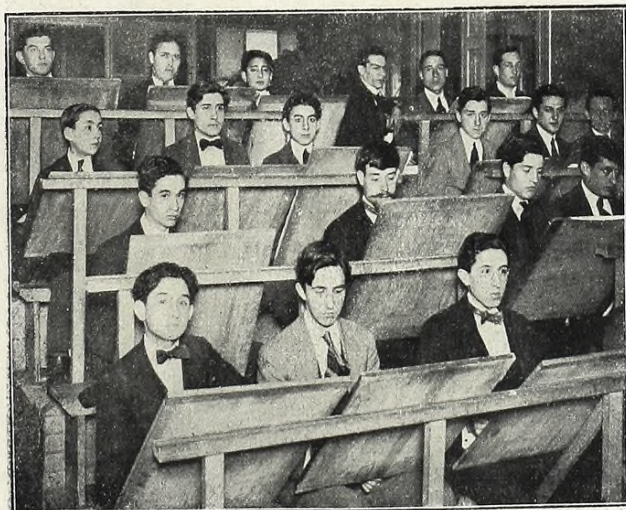


Alumnas de la clase superior de dibujo



Alumnos de primer año de pintura

Estímulo de Bellas Artes



Clase de dibujo para varones



Alumnas de dibujo y pintura

Asuntos varios de la semana

El concurso de "affiches" para el día del estudiante



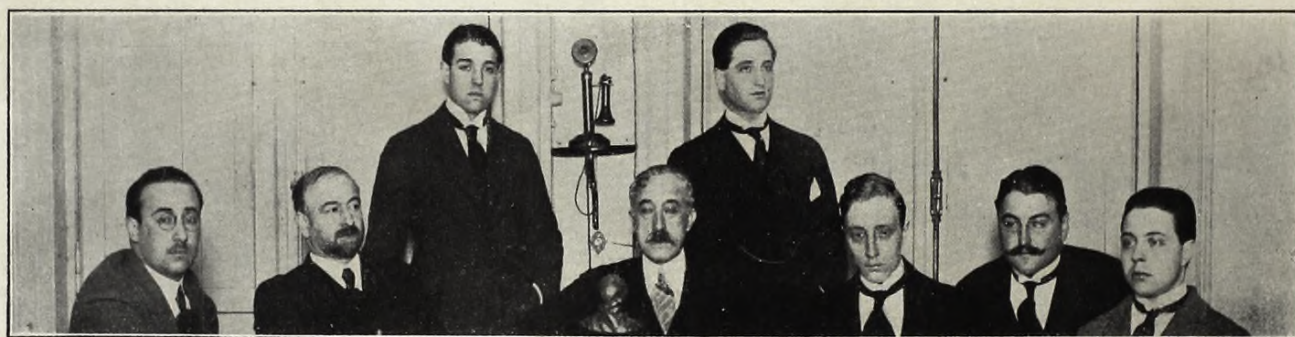
Primer premio.—Lema: "Margueritte", por Cesáreo Díaz



Segundo premio.—Lema: "Frates", por Cesáreo Díaz



Tercer premio.—Lema: "Primavera", por Julio M. Aspecei Weyler



Los señores César Alvarez Dumont, de "Caras y Caretas"; José M. Cao, de "Fray Mocho" y Ricardo Santos, de "El Hogar", miembros del jurado, acompañados por los representantes de la Federación Universitaria

1.ª Exposición de la Agrupación de artistas uruguayos



Los señores Arzadún, Beretta, Castellanos, Cúneo y Michelena, que exponen sus obras en el Salón Müller de esta capital

Fots. Apolinario.

El surtido que presenta nuestra casa en LENCERÍA FINA es incomparable. La cantidad de AJUARES PARA NOVIAS que tenemos para entregar, así lo comprueba.



9300 — JUEGO de cuatro piezas en batista de hilo, adornado con puntilla Bench, alforchitas, motitas bordadas a mano, pasacinta y cintas de seda, a

\$ 75.00

Dirigir correspondencia a

Maison
L. Adhémar
Cangallo esq. Suipacha



10939 — JUEGO de cuatro piezas en batista de hilo, adornado con Irlanda verdadera, ojales pasacinta hechos a mano, alforchitas y cintas de seda, a

\$ 99.00



9258 — JUEGO de cuatro piezas en linón de hilo, adornado con valencianas legítimas e Irlanda verdadera, alforchitas, muy bien confeccionado, a

\$ 125.00



10624 — JUEGO de cuatro piezas en rico linón de hilo, modelo muy rico, adornado con ancho embutido y puntilla valenciana legítima, vainilla y bordado a mano, bretel de cinta, a

\$ 150.00

MAISON
L. ADHÉMAR
CANGALLO Y SUIPACHA

R. PEÑA

Crónica de la moda



Botines hechos con piel de Suecia gris con listas negras

za de arte."

Yo he visto repetidas veces copiar un mismo sombrero para una muchacha que para una señora de cincuenta años, y lo he visto sin sorpresa, porque la vista se ha acostumbrado a esa anomalía.

Desde luego conceptúo que en traspasando los límites de la juventud conviene vestirse de negro, siguiendo la moda a distancia, o, mejor dicho, tomando de ella las líneas generales y sólo aquello que sirva para disimular los estragos del tiempo.

Las faldas "cloche", sin exagerar el vuelo, son admisibles a todas edades si se tiene buena estatura; siendo chiquita y poco esbelta no conviene de ningún modo. En este caso se puede optar por las faldas nesgadas, que indican la moda y al mismo tiempo adelgazan mucho. Los cuerpos en forma de chaleco por delante, no demasiado justo también, ocultan los defectos de un talle que ha perdido su primitiva esbeltez. El cuello es uno de los mayores escollos con que tropiezan las modistas. Si le hacen bajo dejan al descubierto la parte donde más cruelmente quedan impresas las huellas del tiempo, y si le hacen muy alto no pueden soportarle las señoras gruesas. En el segundo caso, las mariposas de tul cefiro, blanco o negro, solucionan el conflicto, cubriendo la garganta sin impedir que los cuellos sean muy altos y emballados por detrás.

Para el campo, como lo negro se deslucen pronto, encuentro muy prácticos los trajes de alpaca gris acero, tanto porque es un género que rechaza el polvo, como por el color, que no pierde nada.

¿Hechura para el vestido de alpaca? Sin vacilar, "tailleur" sencillo, sin fantasías.

También son muy elegantes y extraordinariamente distinguidos los gabanes de glase negro, muy amplios y que cubren por completo la figura.

En cuanto a sombreros, diré que la parisiense "comme-il-faut", en cuanto se declara ancianita, no usa más que capotas pequeñas con bridas.

Ahora vamos a pensar en bebés. Si la envoltura se hace a la inglesa, que, desde luego, me parece más práctica, porque el niño no se enfria cada vez que sea preciso mudarle de ropa, puesto que no se le quita la faja, las mantillas de piqué o de franela con corselete serán muy cortas, unos quince centímetros más largas que el pequeñuelo; y de la misma forma que las mantillas se hacen los vestiditos, con mangas o sin ellas, pero siempre abiertos y cortos.

Para la calle usan indistintamente las capitas en forma de

esclavina, o los gabanes cuadrados de piqué, que son monísimos, y parecen abrigos para niños de dos o tres años.

La ropa interior, cuanto más lisa, resulta más práctica, y la exterior también debe inclinarse a la sencillez; trajes de piqué con vainicas o entredoses de Irlanda, delantales de brillantina y algún faldón de batista con aplicaciones de encaje. El babero, que antes parecía indispensable, hoy lo necesitan muy pocos niños, y, según he oído afirmar, el pequeñín que tiene necesidad de esa prenda merecerá el calificativo de torpe, por no saber tragarse la saliva.



Precioso vestido de primavera, adornado con rosas. El estrecho escote da mayor realce al aspecto general del modelo

Además de los garbancitos y pañuelos de punto, que todo bebé tiene en abundancia, es conveniente hacerle un "kimono" grande, de franela celeste, casi un abrigo de baile, festoneado, con un encajito de hilo, cosido debajo del festón, o con una tira lisa de tul doble; su capuchita y una banda de cinta ancha, anudada a un lado, le completan. De gorros no digo nada; ahora, realmente, no hacen falta; pero aun en los meses más crudos de invierno, la higiene moderna prescribe que no se cubra la cabecita a los niños recién nacidos, de modo que basta con tener uno para el día del bautizo.

También prescribe la higiene, para facilitar el desarrollo de los niños y que no tuerzan sus huesecitos, que siempre estén tendidos sobre una superficie plana y por lo tanto, no es conveniente tenerlos en brazos sin una almohada rellena de erin, cuya funda está provista de dos orejitas que, a manera de tirantes, sujetan al chiquitín, evitando que se oscurea.

Después de mil ensayos diversos, las jugadoras de "tennis" han concluido por convencerse de que el único sombrero cómodo, práctico y bonito, es el de fieltro blanco, flexible, que no pesa, se encaja perfectamente sin temor de que se pueda

caer, y se levanta por uno u otro lado, según convenga, para evitar que los rayos del sol molesten a la jugadora.

En algunas tiendas los adornan con dos pequeñas raquetas de terciopelo negro, cruzadas.

Yo me permito aconsejar la supresión de este adorno, que, si bien es oportuno, en cambio, carece de la menor idea de buen gusto.



Botas del nuevo estilo ruso

Para satisfacer caprichos y modas femeninas, mueren anualmente millares de animalitos que vivirían tranquilos si no tuviesen bonitas las plumas o la piel. Pero no es este el único mal que se causa con ello; el exterminio de ciertos bichos puede dar lugar a graves complicaciones, como está sucediendo ahora con las aves conocidas por el nombre de marabú.

Estos son los únicos barrenderos que existen para limpiar de inmundicias las calles de las ciudades de la India, con lo cual contribuyen en gran manera a la conservación de la salud de aquellas gentes. Todos los pueblos son allí muy insanos, y por eso la obra de los marabú es muy apreciable, tanto, que lejos de matarlos, debía procurarse aumentar su número por todos los medios posibles. Pero en vez de hacerse así, desde que se han puesto de moda las boas de plumas de marabú, ha empezado un verdadero exterminio que hace temer la desaparición completa de la especie.

A consecuencia de la matanza que se viene haciendo de dos años a esta parte, las inmundicias se amontonan en las calles y ha empezado a crecer de un modo alarmante el número de defunciones por fiebre.

En vista de ello, la Sociedad americana Audubon, protectora de las aves, se ha dedicado a hacer propaganda, esperando que las mujeres civilizadas no llevarán su vanidad al extremo de hacerse culpables de la muerte de millares de infelices indios, por satisfacer un capricho de la moda.

CORREO DE LA MODA.—

Melly Iris.—1.ª Muy apropiados son esos generitos de lana a cuadritos blanco y negro. 2.ª La bota de color, armonizando con el traje.

Violeta marchita.—1.ª Se impone el corte tailleur, de color claro y muy corto. 2.ª Botas. 3.ª Hay gorros para esa clase de excursiones que traen ya una gasa; en su defecto puede usar un sombrero muy pequeño y sin adornos.

Dafné.—1.ª Absolutamente necesario. 2.ª Un marrón dorado que está de última moda nos parece que sería de muy buen gusto.

X. X. X.—1.ª El chamberg de castor, forma Boy-scout, sentará muy bien para señoritas en esta estación; en verano el ridero de paja de hechura y adornos masculinos. 2.ª Se usará el taffetas, la muselina bordada y el crepón, con gran aceptación. En cuanto a las polleras de voladores asegurarán el reinado de las faldas anchas.

Azuena.—En cualquier casa de modas lo encontrará.

Lola.—Va la contestación por correo.

Salomé y Salomita.—Envíen ustedes una descripción más detallada del figurín.

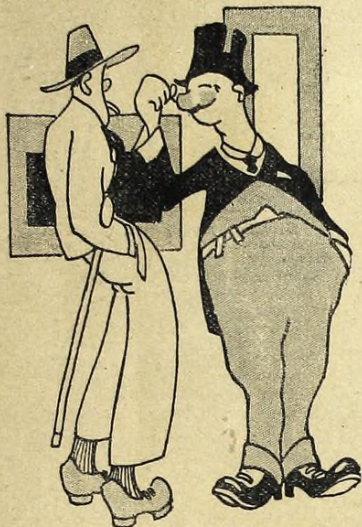
Miñango.—En el anterior número de "El Hogar" encontrará usted lo que desea. Revise la colección.

MARY.



Elegantes botines, adornados con diminuto vuelo en su parte superior

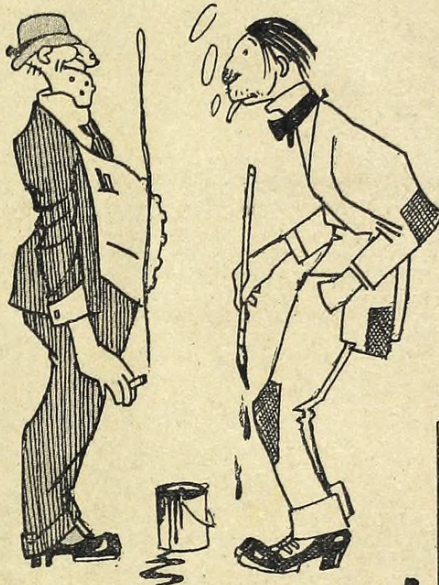
La página cómica



— Yo también obtuve una medalla el año pasado.
— ¿Cómo! ¿Es usted pintor?
— No. Fué en la Rural. Tengo un criadero de chan-
chos.



— ¿Qué representa este cuadro todo negro?
— "Un corto circuito en el Sute".



El pintor. — Deme su opinión sobre mi cuadro.
El crítico (despreciativo). — ¡No vale nada!
El pintor. — No importa; démela usted.



— Quisiera que usted me hiciese un retrato con este
sombrero.
— Perdóneme usted: yo me dedico a la naturaleza,
muerta.

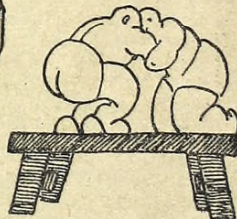
— Después de haberme hecho el retrato, me
han salido estos granitos.
— ¿Quiere usted añadirlos?
— ¡Soy tan amante de la vejez en el arte!...



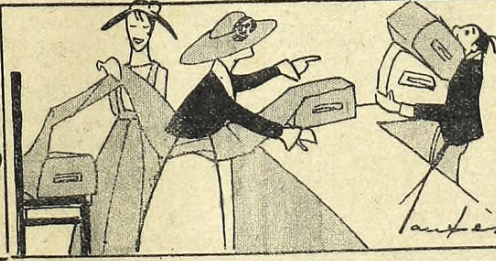
— Manda decir mi papá que hoy no puede venir a servirle de modelo para "Los lu-
chadores". Si yo lo puedo sustituir...



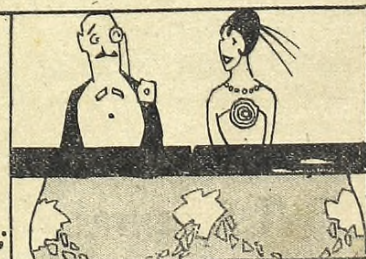
— Este cuadro es del género im-
presionista.
— No me parece.
— Se titula: "El recibo del al-
quiler". ¿Le parece poco impre-
sionista?



— Hoy, en seguida que llegué al Salón de Pintura la
encontré a Chola que me convidó a tomar un te...



...y luego nos fuimos a visitar un sin fin de tiendas.



...y aquí me tienes contenta de haber pasado un día
delicioso.
— ¿Y los cuadros, qué tal?
— ¿Qué cuadros?

Manual de labores

CORREO. —

Lirio Rojo. — Se toma una maceta de barro, ordinaria, y se recubre de yeso amasado; sobre él se van colocando artísticamente los trozos de porcelana reunidos, que pueden alternarse con piedras de color; se cubren de purpurina o de pintura al óleo.

Coca. — Se extiende bien el terciopelo y se le sujeta con unos clavos, calcando por el revés el dibujo que se desee; luego se retira el cartón y se pinta por el revés, aplicando los colores con pinceles duros, bien cargados, de modo que se transparente por el derecho.

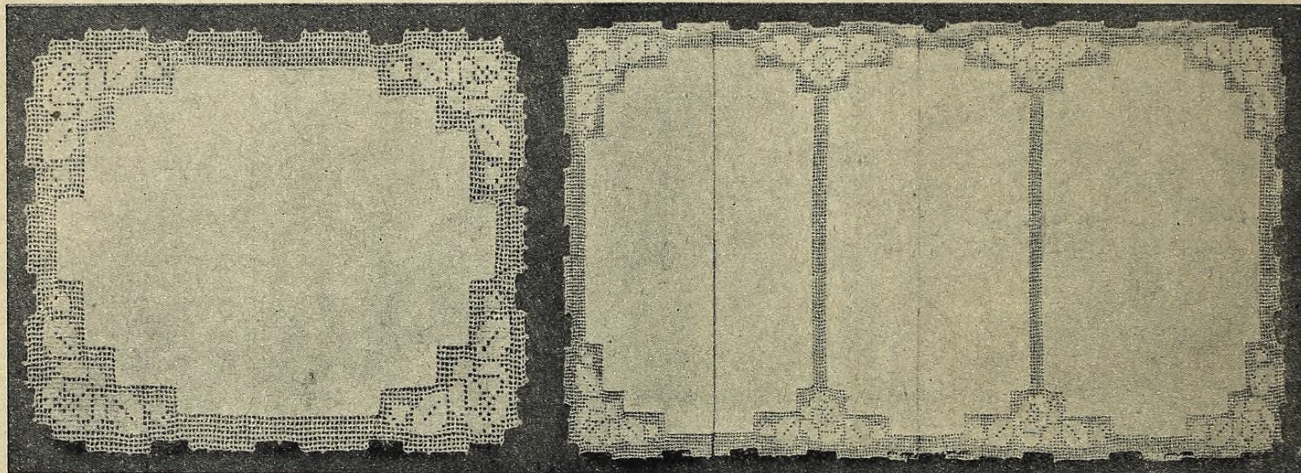
Alicia M. — Para la pintura al cristal necesita usted un líquido fijador y un frasco de arenilla que venden juntos. Los dibujos vienen sobre un papel-tela, al que se le aplica una plancha caliente para obtener la reproducción sobre el género.

Juanita V. — Corte anillos de cartón de un centímetro de ancho y recúbralos de paja rafia muy finita; en el interior borde con la misma un motivo cualquiera imitando handuty.

Mme. LAFONT.

Modelo de mantel para el desayuno, a crochet

Servilleta para postre, a crochet



Pequeño cubremesa de crochet, para dormitorio

Otro bonito modelo, del mismo estilo que el anterior

ANEMIA, NEURASTENIA, TUBERCULOSIS

Y TODO ESTADO DE AGOTAMIENTO

JUGO PURO DE CARNE DE BUEY CRUDA

ASOCIADO A LA CATALASIS Y A LAS OXIASIS
OXIHEMOGLOBINICAS

**MUSCULOSINE
BYLA**

LAS MAS
ALTAS
RECOMPENSAS
—
AUSENCIA COMPLETA
DE TODO
GERMEN NOCIVO

PREPARADO
Y CONCENTRADO
EN FRIO

DOSES
MEDIANA
ADULTOS
4 cucharadas
al día.
NIÑOS
4 cucharaditas
al día

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

LES ETABLISSEMENTS
BYLA, GENTILLY - PARIS (FRANCIA)

LEVADURA EN POLVO **ROYAL**

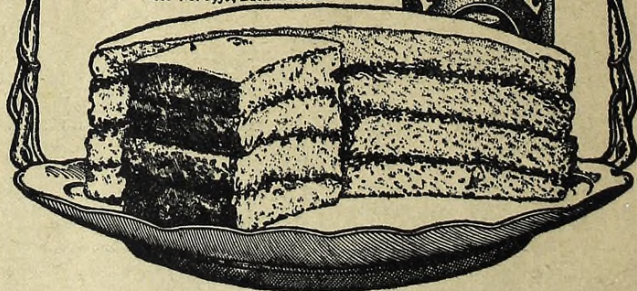


Un pastel delicioso y saludable como el que aparece al pie, puede hacerse fácil y rápidamente en la casa con ayuda del célebre Royal Baking Powder americano.

**De venta en Todas las
Tiendas de Comestibles**

A solicitud se envía gratis un libro de cocina con más de 400 recetas para hacer toda clase de pasteles y otros, así como infinidad de platos.

Dirigirse al Apartado de Correos No. 1951, Buenos Aires.



El arte en la guerra y en la paz

El arte, que es siempre expresión de la belleza, gusta a veces de asumir funciones moralizadoras y de mostrarnos las máculas de esta humanidad, al parecer incorregible. La guerra, con su cohorte de horrores, ha inspirado a no pocos pintores, muchos de los cuales nos han dejado una obra imperecedera que, queriendo ser edificante, no ha conseguido su objeto, como no lo han conseguido todas las doctrinas filosóficas tendientes a limpiarnos de ese pecado original que movió el brazo de Caín. Casi todos los pintores que han tratado de la guerra lo han hecho ensalzando la paz. Ninguno ha glorificado el gran crimen, interpretando el sentimiento general. Sin embargo, los hombres se siguen matando, con más saña, con más refinada maldad que las fieras.

En esta hora suprema plé-tórica de dolor y que a decir de algunos sabios es como la del alumbramiento de una nueva humanidad, la obsesión de la guerra nos lleva a pensar en toda esa obra artística que guiada por las musas de carácter ético, ha documentado el horror, los males todos que son secuela de ese genio combativo que, según algunos filósofos es, a despecho de todo, la fuerza primordial, el principal motor de la vida, hija de la muerte.

Todos los humanos creemos que la guerra es un mal, algunos, los menos, hoy, que es un mal necesario, por eso los pintores, los escultores, los artistas todos que han tratado de la guerra lo han hecho con un único criterio, el de condenarla ya deliberada ya tácitamente. Franz von Stuck, el pintor alemán, que aparentemente semeja hacer una exaltación de la lucha en su gran lienzo "La Guerra", donde un atleta, caballero en un sombrío bruto de bárbaras pesuñas, marcha triunfante sobre la sangrienta carnaza de mil vencidos, afirmó con sus pinceles inspirados un anatema. Pierre Fritel, más pesimista en "El precio de la gloria" muéstranos el brutal y continuado crimen que empieza en el mito bíblico y no lleva trazas de terminar nun-

ca. Adgar Bundy, con idéntico criterio resume en su famoso cuadro "El general que gana todas las batallas", la idea de que la muerte es la única vencedora. Saltter y Raffet, así como otros insignes artistas, arrancaron de sus paletas, el horror y lo trasladaron al lienzo para edificación y enseñanza que ninguno aprovechamos. Un caso notable de esta paradoja singular que es nuestra vida, es la del pintor ruso Veretschaguine que, dedicándose decidida y deliberadamente a hacer campaña antibélica, murió, por una ironía del destino, en la guerra ruso-japonesa.

De todos los pintores que han tratado de la guerra, dos, un alemán y un español, son los que más se imponen al recuerdo: Saltter y Goya. Goya, el trágico pintor, al que fué dado vivir en una época terrible, es el que con más elocuencia trasladó al lienzo y a los cartones toda la brutalidad de la pelea. La obra del pintor español, es un documento admirable e irrefutable, sobre todo para aquellos que radican la barbarie en ciertas latitudes y encierran el espíritu salvaje en ciertos límites étnicos.

REVOCATO.



"La danza macabra", por A. Rethel



"Los desastres de la guerra", por Goya



"La guerra", por Franz von Stuck



"Los desastres de la guerra", por Goya



"El general que gana todas las batallas", por Edgard Bundy



"El precio de la gloria", por Pierre Fritel

La pintura al betún

Los ingleses están muy lejos de ser tan graves y serios como nos los pintan.

Uno de los más divertidos es el pintor Weirter.

Cierta día que el artista estaba de buen humor, fué a visitar su estudio una señora de esas que todo lo quieren saber; y después de abrumarle con una porción de preguntas, sacó a relucir la cuestión de la pintura en blanco y negro.

—¿Cuál es — le dijo — el mejor procedimiento para esta clase de pintura?

—El betún — respondió Weirter, queriendo reírse de la curiosa.

—Pero eso no será cierto.

—Sí, señora, no lo dude usted.

Y como ella todavía se mostrase incrédula, el pintor quiso llevar la broma hasta el final y se hizo traer la caja de betún y el cepillo de las botas. Preparó un lienzo, y en un dos por tres lo llenó de borrones.

La señora quedó admirada, y el artista también.

Aquel boceto al betún, que representaba el edificio del parlamento visto entre las brumas de la noche, era de un efecto sorprendente, como puede verse por la reproducción que publicamos.

Weirter acababa de crear un nuevo género de pintura: la pintura al betún, y en vista del éxito, se dedicó a cultivarlo.

El procedimiento es sencillísimo y está al alcance de todos. Se amolda perfectamente a la escuela efectista que tantos partidarios cuenta hoy, y se presta sobre todo para escenas nocturnas, paisajes tempestuosos, marinas o retratos de aspecto modernista.

Los materiales no pueden ser más sencillos: lienzo o cartón blanco, betún con un poco de agua y un cepillo o una brocha gruesa.

A primera vista, la idea parece ridícula y extravagante; pero el pintor Weirter dice, con razón, que en el arte lo importante es el efecto, no los medios para llegar a él. Cuando se ve un buen cuadro o un dibujo excelente en una exposición, el público no se preocupa de la clase de pintura



Tempestad entre las rocas

que utilizó el artista, sino sólo de la impresión agradable que el cuadro o el dibujo le produce.

El creador de la pintura al betún asegura que, después de todo, entre dibujar con carbón o con la pasta negra que sirve para limpiarse las botas, no hay gran diferencia.

El ha ensayado después la pintura con hollín de la chimenea, con polvo de ladrillo hecho una pasta, y con otras substancias por el estilo; todas ellas le han dado resultados excelentes, de modo que puede afirmarse que cualquier materia que tinte o manche sirve para pintar. La cuestión está en saberlo hacer.

En ocasiones, Weirter ha llegado hasta combinar para un mismo cuadro todos los medios a su alcance: óleo, acuarela, carbón, hollín y betún. Téngase en cuenta que se trata de un pintor excelente, que más de una vez ha trabajado para los reyes de Inglaterra. Nuestro segundo grabado es otra prueba de su habilidad, hecha con betún ordinario.



El Parlamento de Londres, de noche

AGUA BLANCA CASANOVAS

GRAN PREMIO

PARIS, Abril de 1906

PRIMER PREMIO

MONTEVIDEO, Mayo de 1907



Infalible para destruir las

PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA etc., etc., de la cara

GARANTÍA SERIA — ÚSESE CON ENTERA CONFIANZA
Hermosa y conserva la limpieza y frescura del cutis :: ::

CREMA, POLVOS Y JABÓN CASANOVAS

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior.

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay, Casa Gath y Chaves y sus sucursales, y en la de Chile; tiendas San Juan, A la Ciudad de México, Casa Moussion, y en Lima (Perú), calle Baquijano 295. En Italia: Fortunato Traversaro, casilla correo 54 (Carrara).

Fabricante: **JOSÉ CASANOVAS MOURE**

Depósito general: 1441, HUMBERTO, 1447 -Bs. Aires

Unión Telef. 703 (B. Orden)

Para encuadernar

los ejemplares de "El Hogar" correspondientes al segundo trimestre de este año, 13 números, tenemos en venta las tapas necesarias, hechas en tela verde, lomo de cuero y finamente grabadas en negro y oro.

Los precios que hemos asignado son tan liberales que no se podrá encontrar otra casa que pueda hacerlo en esas condiciones.

Tapas sueltas \$ 2.— cada una.

Tapas y encuadernación, entregándonos los ejemplares, \$ 4.— cada tomo.

Libres de todo gasto.



Como puede verse por el grabado precedente, se trata de un trabajo artísticamente ejecutado y que hará honor a la biblioteca mejor surtida.

Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.

Vaseline CHESEBROUGH

MARCA DE FÁBRICA

Blanca Perfumada



Es la mejor y más pura que se produce

La "VASELINE CHESEBROUGH" BLANCA PERFUMADA para el cutis, la tez y para usarla como ungüento, está delicadamente aromatizada y suaviza el cutis. Pruébela y cerciórese de lo liso y suave que mantiene su cara y sus manos.

Pídase con insistencia la "VASELINE CHESEBROUGH" en su paquete original.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)

Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias.

El humo

No consideréis como una extravagancia mía lo que voy a deciros: ¡el humo vive, el humo siente, el humo expresa!

Lo habéis conceptualizado siempre como la representación más gráfica de la inconstancia, y es la imagen más acabada de lo eterno.

De un sentimiento, de un cariño que se extingue, decís "que se disipa como el humo", y el humo es la expresión perfecta de los sentimientos, de los cariños que nunca terminan.

En cuanto el hombre ha recordado a Dios, fundando un culto para adorarlo, el humo ha subido por el espacio llevando en sus alas las infinitas ansias de las almas vueltas hacia el cielo.

No hay religión sin ara, ara sin fuego, fuego sin humo. El que ascendía como ofrenda a los dioses de las religiones primitivas, es el mismo que hoy queda cautivo entre los gigantes muros de nuestras catedrales.

Espárciese aquí en el seno de la naturaleza, surgiendo del ara rústica donde se calcinaba el cuerpo de la víctima; flota ésta en las altas bóvedas de nuestros templos católicos y quiere subir más, pero no puede.

Todo el sublime empeño del arte gótico fue ese: elevar las bóvedas de las catedrales para que el humo suba. Así, el que quiere orar busca la iglesia gótica, en cuyas altas bóvedas el humo del incienso y la oración son dos perfumes muy lejos ya del aliento de los hombres.

El humo salvaría a Luzbel, si Luzbel pudiera salvarse. Cuando cayó, con el peso de su pecado, desde el cielo al abismo y se hundió en éste, lo mismo que salpica el agua al sumergirse en ella rápidamente un cuerpo, Luzbel salpicó la sombra.

Ascendió al golpe, como columna de espesísimo humo, el jirón salpicado del abismo; y al verlo Luzbel subir hacia las regiones luminosas que él había abandonado, pensando que no todo se hundía en su caída, aun se abrió en su alma la esperanza del perdón.

Por eso, pensadlo bien, el humo es el único cuerpo de la Naturaleza que se eleva, y no vuelve a caer, porque es la esperanza de perdón de todos los desterrados de allá arriba.

Pensadlo bien: se eleva y no vuelve a caer, porque es la esperanza. Como ella, sube eternamente; por ella vive; lo que ella siente. ¡Ved, pues, todo lo que expresa!

Era una tarde de calor sofocante. Enervados y perezosos estábamos varios amigos en el estudio de un pintor, sin que la languidez que sentíamos nos permitiera ni aun apreciar, mediante una contemplación sostenida, las genialidades artísticas que adornaban las paredes del estudio.

Por el techo encristalado de éste llovía fuego, aunque un inmenso toldo de lienzo pretendiera ampararnos contra aquel chaparrón de abrasadora luz.

Enfrente de mí había una gran ventana abierta, mas por la cual no entraba ni un soplo siquiera de aire.

Arrastrándome perezosamente me asomé a ella, y la reflexión de la luz me hizo cerrar rápidamente los ojos.

El estudio estaba en el último piso de una de las casas más altas, y desde la ventana a que me asomé se contemplaba un verdadero desierto de tejados.

Rebotaban los rayos del sol sobre las tejas, y una humareda brillante fluía de la abrasada superficie de éstas, siendo ese sutil y luminoso vapor lo único que se agitaba en aquella inmensa extensión de un color rojizo sucio.

Aquí y allá, sobre la llanura apenas accidentada que formaban los tejados, se alzaban las chimeneas, unas en grupos, solitarias otras.

Cuatro había de distintos tamaños y perfectamente alineadas, que parecían cuatro chicleños de distintas edades yendo a la escuela; otra solitaria vi hacia mi derecha, que se inclinaba como un viejo cansado de la vida. De ninguna de ellas se escapaba la más ligera columna de humo.

—¡Dios mío, qué horrible es esto!—exclamé dirigiéndome al pintor dueño del estudio.—No sé cómo puedes contemplar a todas horas este abrumador panorama sin que el "splen" que produce su vista no te arrastre al suicidio; tejados, tejados, tejados... el mismo tono rojizo, la misma monotonía, las mismas líneas negras de los tubos de las chimeneas, que parecen los restos dispersos de un ejército formado en noche de pesadilla, y todo mudo, tranquilo, inerte, sin contraste de color, sin movimiento, sin vida.

El pintor se incorporó lentamente en su butaca y me contestó, como destruyendo con una pregunta todas mis anteriores reflexiones:

—Pero, ¿y el humo?

—El humo!

—Sí, el humo vive, el humo siente, el humo expresa; yo he descrito su lenguaje y sé todas las historias que sale cantando al escaparse de esas chimeneas.

—¿El humo?

—El humo!

—Fíjate en un tejado que tendrás a la izquierda; aquel que se eleva un poco sobre los demás y tiene cinco chimeneas en un grupo y otra completamente aislada: ¿lo ves ya?

—Sí, lo veo.

José de Roure, que en vida fué un excelente periodista que cultivó además con singular fortuna varios géneros literarios, produjo muy bellos cuentos, de los cuales este que se titula "El humo", que en esta página reproducimos, es de los mejores. Su asunto es interesantísimo y el lenguaje en que está desarrollado muéstranos a su autor como un consumado estilista.

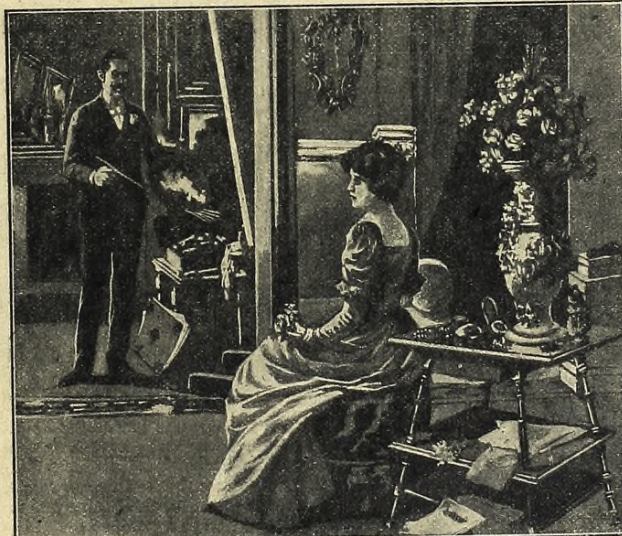
—Pues ese tejado corresponde a una casa de la calle de *** en la cual viven los marqueses de Agrasol. La casa, si tú la recuerdas, es bastante antigua, aunque hace unos cuantos años la reformaron mucho sus dueños.

Estos, que son los mismos marqueses que la habitan, han sufrido grandes quebrantos en su fortuna, sin que hayan disminuido por eso el lujo de la casa; son nobles antiguos, se creen muy superiores al resto de la humanidad, y su orgullo no les permite descender de la altura de su falsa opulencia.

No tenían más que una hija, o mejor dicho, no tienen más que una hija: Rosarito Agrasol; ya habréis visto citado su nombre por los revisteros de salones; ¡es tan bonita, tan amable, tan triste!

Desde niña tenía amoros con un muchacho, primo suyo, que vive allá en el pueblo donde radicaban en los buenos tiempos las haciendas del marqués. Del muchacho dicen que es buen mozo, pero muy pobre.

Ello es que se querían muchísimo Rosarito y él; un verdadero amor, un verdadero idilio; se escribían casi diariamente, y los veranos el marqués iba a sus haciendas; ¡y los dos primos eran tan felices recordando en sus conversaciones las cartas del invierno, que los dos se sabían de memoria!



Pues todo fracasó; vino lenta, pero segura, la ruina del marqués, y hete aquí que entonces se presenta un título un poco haitiano, pero muy rico, pidiendo a Rosarito por esposa. Esta dice que no, protesta, llora; sus padres le pintan un porvenir de miseria, el cual sólo la boda con su pretendiente podía salvarles.

¡Pobre Rosarito! Fué sacrificada del modo más cruel; de esto hará cosa de dos meses y medio.

Bueno; el caso es que la marquesa quiso tener un retrato al óleo de Rosarito, es decir, quería conservar la imagen de la víctima antes de que consumara el sacrificio.

Me llamaron a mí, y arregladas las condiciones del trabajo, fui unos cuantos días al palacio de Agrasol a pintar el retrato de Rosarito.

Teníamos sesiones de dos horas, porque el tiempo apremiaba y el día fijado para la boda estaba muy próximo; aun así no pude concluir el retrato; es decir, la cara y las manos sí, pero apenas tuve tiempo de manchar el vestido.

¡Si hubiésemos visto a mi infeliz modelo, a aquella desgraciada Rosarito, tan bonita, tan triste, tan amable! Yo la decía que se sonriera para que resultase alegría en el retrato, y a la infeliz casi se le saltaban las lágrimas procurando obedecerme. Hablábamos muy poco; pero yo la compadecía mucho, y ella me daba las gracias con los ojos.

En fin, la última sesión que tuvimos fué la víspera de su boda. Estaba vestida como siempre, con un traje de terciopelo azul el cuerpo, y a falda de no sé qué tela cuyo color casaba muy bien con el azul oscuro del corpiño.

En el mismo gabinete había una poción de trajes de baile, de paseo, de teatro, recién llegados de París; ¡pues no los miraba siquiera! Estaba más triste que nunca y más pálida también; tenía en las sienes un tono de nácar, y en los ojos una nieblecilla de lágrimas...

Cuando me despedí de ella, quisiera decirle algo, no felicitarla por su boda, que esto hubiera sido sangriento; pero, en fin, ¡algo!

Como, afortunadamente, en cuanto terminase la ceremonia saldrían para el extranjero, se me ocurrió decirle feliz viaje al estrechar su mano; me dijo "gra-

cias", y se volvió en seguida para llorar. Salí de la habitación metiéndome los pinceles por los ojos, para que si alguien me veía llorando a mí también le echase la culpa al desavío de los pinceles.

Efectivamente, la marquesa salió a mi encuentro para decirme que al día siguiente me mandaría el lienzo con un criado; y es que, como sabéis, tenía que terminar aquí, en el estudio, la parte del vestido que no había hecho más que manchar.

Al efecto, quedó también la marquesa en remitirme el corpiño azul de Rosarito para copiarlo puesto en un maniquí.

Os juro que pasé todo el día pensando en mi pobre modelo, tan cruelmente sacrificada a la riqueza y al orgullo; sí, todo el día, y cuando llegó la noche... ¡cuando llegó la noche también pensaba en ella!

¡Algunos padres no tienen corazón! ¡Ah, raza de señores de horca y cuchillo, lástima que no se os caiga encima la soberbia y os aplaste! Ahora os cuento a vosotros todo esto con mucha calma; pero entonces... ¡si me hubiésemos visto entonces pasearme por el estudio con los puños cerrados y lanzando miradas de muerte a diestro y siniestro!

Me acosté a las doce; hacía una noche de helada terrible, pero yo tenía calor, mucho calor; estaba febril, nervioso y excitado. Salté de la cama y continué mis paseos por el estudio.

Entraba la luz de la luna por esa ventana; una claridad de nácar, como las sienes de Rosarito.

Sería cerca de la una y media de la noche; apoyé la frente en los helados cristales de la ventana y me puse a canturrear, sin darme cuenta de ello:

"Me casó mi madre,

como cantan las niñas en los corros:

me casó mi madre
chiquita y bonita,
¡ay! ¡ay! ¡ay!
chiquita y bonita."

¡Ya véis qué tontería! Conociendo perfectamente la topografía de esos tejados, miraba al de Rosarito y seguía cantando:

"Con un muchachito,
con un muchachito
que yo no quería,
¡ay! ¡ay! ¡ay!
que yo no quería."

¡Pues querréis creer que la música de esa canción infantil me daba entonces ganas de llorar?

Y nada; yo seguía canturreando, sin apartar los ojos del tejado del palacio de Agrasol.

Entonces vi ¡cuidado que lo vi, no se os figure que fué ilusión! que de aquella chimenea aislada, de aquella, no de ninguna de las cinco que forman grupo en el mismo tejado, empezó a salir un poco de humo muy tenue, muy tenue.

Después el humo se fué espesando, y ya formó una columna que se retorció.

La columna se dividió en dos, como si fuesen dos brazos; dos brazos desesperados que se alzaban al cielo con movimientos y torsiones de angustia...

De los brazos surgieron, deshilachándose el humo, que los formaba, manos crispadas que parecían querer asirse a algo con esfuerzo supremo, y cuyos dedos se doblaban, fingiendo horribles contracciones de dolor; y todo aquel desgarrador conjunto iba subiéndose por el espacio como un penetrante grito de "¡socorro!", como una lucha desesperada de algo que no quería morir, acabar ni desahucarse: de un amor, de una vida, de una esperanza.

Al fin el humo se fué perdiendo y borrando en la serenuidad del espacio, y yo, con la frente apoyada en los helados cristales, pensé en Rosarito y sentí que el frío del cristal me había penetrado hasta el alma.

Al siguiente día, como estaba anunciado, se celebró la boda, y la marquesa, fiel a su palabra, me envió el lienzo y el corpiño azul de Rosarito. Antes de colocar éste en el maniquí, pensando en las bellezas que tantas veces había acariciado, me entretuve en aspirar el perfume femenino que exhalaba, registrando a la vez con la mirada todas las huellas del cuerpo que había tenido prisionero.

Este examen, que realicé, aunque os sonría, más con ojos de artista que de hombre, me llevó a descubrir un bolsillito muy oculto en el forro de seda, y que venía a caer encima precisamente del corazón.

¡Qué, fui indiscreto? Es verdad; pero encontré un papel muy doblado que os podría enseñar, y en el cual dice una escritura como de mano temblorosa de mujer:

"Dos de la mañana.

"He quemado todas sus cartas, ¡todas! Pero me es imposible no quererte... y ya no hay esperanza. ¡Que Dios tenga compasión de mí!"

¡Ay! ¡Aquel humo que vi salir de esa chimenea aislada fingiendo manos crispadas y brazos que se retorcian, era el grito de "¡socorro!" de un amor que sucumbía luchando. Era el humo de las cartas que quemó Rosarito la noche antes de casarse; de aquellas cartas que le escribió su primo, mandándole mil besos en cada frase...

¡Bah! Todo acaba así en la vida; y aunque luego desesperadamente, al elevarse, el humo de nuestra última esperanza, al fin se borra y se pierde en la serenuidad del espacio.

Esto dijo el pintor. Ahora, prometéme que no lo consideréis como una extravagancia mía si os repito que el humo vive, que el humo siente, que el humo expresa.

José de ROURE.

Los modelos y sus ganancias



Un conocido escritor francés de la época de Napoleón III dijo en cierta ocasión que Italia, que era antes un modelo de países, se había convertido en un país de modelos. Sin hacernos solidarios de lo que de mortificante para Italia pueda tener la frase del escritor francés, lo cierto es, según se desprende de un curioso estudio publicado por una revista francesa, que Italia inunda de modelos los talleres de los artistas de todos los países y principalmente los de Francia.

El origen de los modelos se confunde con el de la pintura y la escultura. Ejemplo clásico es

mercado abierto, pues en París hay verdaderos mercados de modelos.

¿Qué suelen ganar los modelos? La mujer gana en París generalmente más que el hombre, porque las Venus son más escasas que los Hércules o los Apolos. En Italia e Inglaterra ganan ambos sexos lo mismo, y en el Japón se ha fijado la tarifa de seis "sen" diarios por un bebé, 40 por una joven, y 60 por un joven. En París, la Academia de Bellas Artes, aunque no llega a la esplendidez de la de Londres, que abona 10 chelines por dos horas, es más generosa que la del Japón; las mujeres reciben 36 francos semanales por cuatro horas diarias de trabajo; los hombres cobran 30 francos, y los niños 15. En las Academias particulares suelen percibir de 20 a 24 francos si trabajan cuatro horas de la mañana, de ocho a doce, y 18 o 20 francos si la sesión es por la

tarde. Los hay que teniendo otras ocupaciones por el día, trabajan de ocho a diez de la noche por el salario semanal de 12 francos; pero son muy pocos, porque para poder servir a la luz artificial, necesitan tener hermosas y bien marcadas líneas. Entre los artistas, el precio corriente es el de cinco francos la mujer y cuatro el hombre, por cada sesión de cuatro horas; sólo hay tres modelos varones, franceses los tres, que cobran también cinco francos. Claro es que tratándose de verdaderas bellezas no hay precio fijo, y así se explican fortunas como la del célebre Dubosc,

el Zeuxis y su retrato de Elena depositado en el templo de Juno, de Crotona y formado por el conjunto de perfecciones que el artista toma de cada una de las más hermosas vírgenes de la ciudad que le sirvieron de modelo. Pero entonces no se trataba de una verdadera profesión, sino de servir de modelo, por amor al arte y a la religión.

El oficio de modelo como profesión para vivir no se conoció hasta el siglo XVII, coincidiendo su aparición con la fundación del premio de Roma por Luis XIV y se desarrolló especialmente en la segunda mitad del siglo XIX.

El sistema de los "padroni" mostró lo mucho que podía ganarse con la exportación de la mercancía, y París, que hasta entonces apenas había visto más que modelos romanos, importados por los artistas de la escuela francesa de Roma, se vio inundado por centenares de jóvenes de ambos sexos de la Campania y la Basilicata.

Al lado del modelo italiano, que monopolizó durante un siglo el oficio, surgió el modelo francés.

Contra la opinión general, el oficio de modelo es más difícil de lo que parece. Hay que sufrir físicamente el tormento de la inmovilidad absoluta durante muchas horas, con el solo descanso de diez minutos de hora en hora; hay que comprender al artista a media palabra que diga, dando así prueba de tener el alma de un artista y el juego de actitudes de un músico. En cambio, si el oficio es difícil, el aprendizaje es fácil; se empieza a trabajar apenas se nace, ganándose la vida a los pocos meses, haciendo de amor o de angelito para subir poco a poco la escala, acabando por representar figuras grandes. Las sesiones de bebés duran afortunadamente poco, y para el premio Chenavard se emplean modelos italianos de dos años, a quienes se concede amplios descansos; pero cuando el niño tiene ya tres años, se le puede obligar a un trabajo de cuatro horas diarias, demasiado fatigoso para él. La vida empieza para estas criaturas de bien triste modo.

Por numerosos que sean los modelos que llaman a las puertas de las Academias, son muy pocos los elegidos. La mercancía desechada por los grandes consumidores, se ofrece entonces al pequeño negociante y se convierte en objeto regular de un



"La hora de los croquis", por Narciso Martí y Cabot.—Son numerosas en París las academias de dibujo a las cuales, a ciertas horas de la tarde, acuden muchos artistas y aficionados de ambos sexos y de distintas nacionalidades que, mediante un módico pago de entrada, pueden tomar apuntes en cualquiera de las secciones de que se componen aquellos importantes centros. Una de las academias de esta clase más conocidas es la denominada "Grand Chaumière", que reproduce nuestro grabado

que llegó a formarse en cincuenta y cinco años de trabajo un capitalito de 200.000 francos, y como la de "la bella Francesca", que consiguió retirarse a Italia con un capital de 500.000 francos.

Además de la competencia que los modelos se hacen entre sí, hay que contar con la competencia de los "blak-degs", o modelos de ocasión, frecuentemente preferidos; y no hay que olvidar la estación "muerta", desde los envíos al Salón de Abril, hasta el invierno, época de huelga forzosa, en la que los pobres modelos tienen que dedicarse a otro oficio haciendo de zapateros, limpiabotas, organilleros y cantores. Esta inestabilidad del oficio y estos apuros no son los más a propósito para garantizar la moralidad de las costumbres de los modelos.

¿Qué vida hacen los modelos? ¿Cuál es su presupuesto de gastos? Los que lo pasan mejor, comiendo en su casa, se alimentan con macarrones, sopa de cebolla, ajíes y tomates, y a veces con fritos, pescado y queso, regalándose los domingos con el clásico plato de cabeza de cordero. Los hombres comen peor que las mujeres, tomando un poco de pan y fruta al ir al trabajo, o bien gastándose siete u ocho sueldos en un "ordinario", compuesto de caldo, carne y legumbres. Los hay tan pobres, que van por la mañana al mercado a rebuscar como los perros su alimento entre los desperdicios. A veces una familia entera de cinco a siete personas, tiene que vivir con lo que gana un solo individuo, que muchas veces no encuentra trabajo más que dos o tres días por semana.

La educación de los sordomudos.— Después de numerosos experimentos, M. Marage ha presentado un trabajo a la Academia de Ciencias de París señalando las reglas que deben regir para la educación de los centros auditivos. Para obtener la educación de dichos centros en los sordomudos y la reeducación en los sordos, es preciso emplear vibraciones que se aproximen lo más posible a la voz natural, es decir, vibraciones aéreas intermitentes y no vibraciones metálicas. Además es preciso comenzar por vibraciones muy sencillas y continuar con vibraciones más y más complejas análogas a la voz natural. Además se debe variar siempre la intensidad de las vibraciones empleadas de modo que sea fácil medir cada semana el progreso de la agudeza positiva.

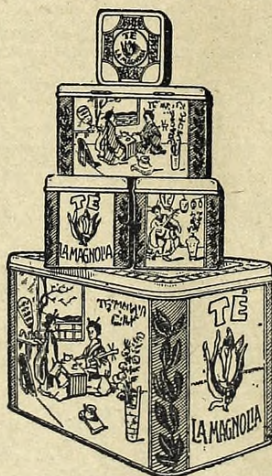
TE "LA MAGNOLIA"

EL MAS

EL MAS

SABROSO

ECONOMICO



ÚNICOS INTRODUCTORES

KAY & CIA

299, CH LE, 299 B. AIRES

De nuestra cosecha y la ajena



Academia Nacional de Bellas Artes

Al dedicar el presente número al desarrollo que viene alcanzando en esta capital el arte de la pintura, no podemos

menos de ocuparnos, siquiera sea someramente, del establecimiento que desempeña en grado más elevado y eficaz la misión educadora en el noble arte de Apeles. Nos referimos a la Academia Nacional de Bellas Artes que, en materia de educación artística, realiza una empresa muy ponderable, no obstante la escasa atención y los exiguos recursos que el estado le proporciona.

Ha sido nacionalizado este establecimiento de enseñanza el año 1905, por decreto firmado por el doctor Joaquín V. González, a la sazón ministro de instrucción pública. El plan de estudios de la Academia Nacional, amplio y organizado de acuerdo con los principales establecimientos de esta índole, orientado en las fundamentales proyecciones de las Bellas Artes, comprende, para optar al título de profesor de dibujo, seis cursos de dibujo y las materias complementarias siguientes: geometría, perspectiva, anatomía, historia del arte. Además se siguen los cursos de pintura, escultura, plástica, arquitectura y ornamentación decorativa.

Asisten actualmente a las clases de la Academia Nacional como 260 señoritas y 280 varones, en tres turnos. Tan considerable número de alumnos es atendido por un corto número de profesores que tiene que realizar grandes empeños para atender las clases, habiendo profesores de materia que tienen más de 40 alumnos, y en materias complementarias, hasta 80.

La dirección de la Academia Nacional ha estado a cargo, en un principio, de los señores De la Cárrova y Sivori, director y vice, respectivamente. En la actualidad la dirige el señor Pío Collivadino, teniendo como vicedirector al señor Carlos P. Ripamonte.

De la eficacia de este establecimiento puede juzgarse si se tiene en cuenta que de ella han salido la generalidad de los mejores artistas argentinos, como ser: Ripamonte, Quiros, Alice, Zonza Briano, Irurtia, Bermúdez, etc. En el último concurso nacional para las becas de pintura, las obtuvieron también alumnos de la escuela, que son: A. Guido, A. Gallán, A. Wessi, P. Delluchi y A. Panozzi.

Es de lamentar que un establecimiento que tanto contribuye a la cultura espiritual del país tenga un local impropio e incapaz, hasta el punto de tener necesidad de rechazar más de 300 pedidos para ocupar puestos, que no pueden ser atendidos por falta de local y elementos. Y tanto más de deplorar es esta circunstancia, que acusa descuido e indiferencia de los poderes públicos, como que la Academia de Bellas Artes es hoy el establecimiento de educación del estado que cuesta más barato, calculándose que cuesta 275 pesos por alumno, en tanto que los colegios nacionales y otros tienen, como mínimo, de costo, 800 pesos por alumno.

Motivos y opiniones

He aquí nueva serie de respuestas a la consulta de "Irma de Sarao":

¿Qué hago del muchacho?

De todas las carreras conocidas prefiero la de médico, porque si bien requiere para su ejercicio la abnegación de un sacerdote, es la que, ejercida con dignidad y competencia, reporta además de honestas retribuciones materiales, la satisfacción moral de haber contribuido en el mayor grado posible al bienestar de la humanidad.—Carmen M. Aguilar.

"¿Qué hago del muchacho?" El tema es muy complejo. El niño es despedido, travieso, serio, humilde... tiene aptitudes especiales, aficiones conocidas? Es cierto que hay niños en quienes no es posible todavía, por las exteriorizaciones vagas de su temperamento, determi-

nar la índole de sus aptitudes, pero es cierto también que a éstas y nada más debe amoldarse la orientación de su preparación ulterior. Opino, pues, que lo primero y más práctico que una madre celosa debe hacer por su hijo es estudiar su temperamento y sus aptitudes, y después orientarlo en lo posible de acuerdo con ellas, siempre en el sentido de dignificarlas y perfeccionarlas.—Doctor Rodrigo.

Cualquier oficio, cualquier carrera, cualquier profesión es buena cuando en ella el hombre logra bastarse a sí mismo, siendo útil a la colectividad.—Un porteño.

Que es siempre la mejor carrera, infiero, aquella en que se gana más dinero.—D. Lucas.

Antes de pensar en darle carrera o en arbitrarle una posición que pueda ser garantía de su bienestar, debe fortalecerse su espíritu con una educación moral que le enseñe a ser liberal y desinteresado sin prodigalidad excesiva, altivo sin vanidad y modesto sin humillación. Con este noble sentido de la vida él navegará con firmeza y constancia, y logrará arribar a buen puerto.—C. J. P.

La caridad

Las aficciones de la hora presente, en que el dolor ajeno necesita como nunca las condescendencias del prójimo en un noble y espontáneo sentimiento de solidaridad, ha inspirado la delicada y sentida invocación que transcribimos:

La actual situación mundial le ha sido necesaria a esta bondadosa señora para desplegar todo su manto y abrigar a los necesitados. Un fresco viento de caridad acaricia los cerebros de los hombres acaudalados y el corazón de todas las mujeres.

Las manos gruesas y bruceas del banquero aprenden de nuevo el olvidado movimiento generoso, a los impulsos de la caridad, que se entra tímida y sigilosa en sus almas dormidas.

¡Bien venido seas, fresco viento de caridad! Y lleva tu soplo, acariciador y confortante, a tus elegidos, que se sienten tan dulcemente mecidos a tu impulso, y que te bendicen cuando les has dejado en sus almas, a cambio de su oro, el dulce néctar de felicidad que tú llevas siempre contigo.

¡Bien venido seas, fresco viento de caridad! Más aún, cuando haces despertar la natural bondad de estas lindas mujeres de Buenos Aires y las haces usar del ímán de sus ojos y de sus sonrisas frescas para hacer que todas las manos den su óbolo para la hermosa causa de la caridad. Sus manos blancas y finas, cuando se tienden a recibir las monedas, y la sonrisa que muestra los dientes blancos y los labios rojos, son pago bastante para los que no pueden dar más que la mitad de su pan...

¡Bien venido seas!—Carlos Sandoval Benavidez.

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

REMEMBRANZA

En las hondas pesadumbres del crepúsculo distante, donde nueren las tristezas de una luz que ha claudicado, se define la nostalgia de mi espíritu velado por la sombra nebulosa de un recuerdo vacilante.

El recuerdo de un idilio, la memoria de un instante, cuya escena de mi mente aún el tiempo no ha borrado aquel prólogo solemne que mi ser emocionado iniciara ante el silencio de una tarde agonizante.

En la clásica ventana que una viciosa enredadera ornamenta caprichosa con el cielo de sus flores vaga el sueño emocionante de mis prístinos amores;

Y en el ruido de sus hojas, que recuerdan la primera fantasía del cariño de otras épocas mejores, siento el cálido susurro de una cuita lastimera.

Hernán SILVA.

Queja justificada

Calificándola de "triste verdad" un maestro de esta capital nos expone una queja de que no podemos menos de hacernos eco porque mediante ella se disuade del concepto equivocado que existe de algunos servicios públicos que por defectos administrativos no llenan los beneficios que se le atribuyen y deberían llenar.

Se refiere al Jardín Botánico de esta capital, considerado públicamente como uno de los más ponderables elementos públicos de esta ciudad que mayor eficacia puede reportar para la enseñanza, ahora que se considera la intuición como base de la enseñanza.

En el Jardín Botánico existe profusión esmerada de ejemplares que constituyen excelente material ilustrativo para clases prácticas. Creíase, y parecía lógico y natural, que estaba dispuesto que en ese Jardín se diesen todo género de facilidades, a los efectos ilustrativos que hemos indicado.

Sin embargo, véase lo que nos dice nuestro comunicante:

El otro día, aprovechando la comodidad que dicen nos reporta el Jardín Botánico, he ido hasta él, he lle-



nado el formulario, solicitando dos plantitas de lino y trigo, y después de hacerme volver cinco veces, primero porque no se había entregado la solicitud, segundo porque no estaba firmada, etcétera; se me han dado unos "simulacros" de plantas que no he podido utilizar para la clase, pues ninguna idea concreta podían dar a los niños las referidas plantas.—L. G.

Arte y artistas

Como se verá en el presente número, que dedicamos a una de las manifestaciones de la cultura artística en esta capital, hemos recogido notas que son exponente del adelanto que el arte pictórico ha conquistado entre nosotros. Sin embargo, por las limitaciones forzosas inevitables en una publicación de este carácter, hemos tenido que prescindir de otras notas que completarían la interesante información que nos hemos propuesto.

Así, pues, advertimos que nos hemos temido que concretar a un número determinado de artistas, omitiendo no pocos, dignos de ser tenidos en cuenta en su contribución al desarrollo artístico de nuestra metrópoli, pero que han sido forzosamente omitidos por las razones expresadas, omisión que procuraremos subsanar en otras oportunidades que consagraremos, según el plan establecido, a exteriorizar el progreso de nuestra cultura.

Revancha profesional

Tiene ameno interés la anécdota que publicamos a continuación, coincidiendo con la oportunidad de consagrar este número a una de las más difundidas manifestaciones de arte.

Se refiere del célebre pintor Meissonier que tenía en gran estimación un magnífico perro de su propiedad. En cierta ocasión el perro se rompió una pata, y Meissonier, sin consuelo por la desgracia del apreciado animalito, se decidió nada menos que a solicitar los servicios del gran maestro de la cirugía que en esa época lo era el célebre Nelaton.

Llegó Nelaton, y entrando a la sala se puso a conversar de asuntos indiferentes con el dueño de la casa.

Al rato trajeron sobre un magnífico almohadón el animalito enfermo, que aullaba de dolor. Ante el lastimoso espectáculo, Meissonier, no pudo por menos que exclamar: "¡Sálvelo, ilustre maestro, sálvelo!"

Nelaton arregló la fractura prolijamente y el perro sanó. Poco tiempo después, el famoso pintor dirigió una carta llena de agradecimiento al gran cirujano, pidiéndole que le indicase el monto de su honorario.

Nelaton contestó al pintor que en la primera oportunidad pasara a visitarlo. Así lo hizo Meissonier sin tardanza, y cuando sacaba su cartera para pagar al cirujano, Nelaton exclamó: "Aguárdese usted un momento, señor. ¿Usted es pintor, no? Sirvase dar una mano de pintura plomo a esos dos tableros del friso que el ebanista acaba de colocar."

Era en verdad un bonito desquite que Nelaton se tomaba; pero ¿a quién tocó la última palabra?

A Meissonier que, poniendo manos a la obra en el acto, a los pocos días había ejecutado sobre el friso dos de sus obras maestras.

Bibliografía

"El Himno Nacional", por Arturo Giménez Pastor. El autor de este interesante estudio sostiene como resultante de su examen crítico de la letra y música, que hay injusticia de error en el poco aprecio que con gran generalidad se manifiesta por el valor retórico y poético de la composición literaria, y también en cuanto se le reprocha a la composición musical, falta de carácter apropiado, por su acento de solemne religiosidad.

"Encanto de Primavera", sencillo y elegante vals para piano, por la señorita Julia J. Doldán.



De provincias

San Luis



Alumnas de dibujo y pintura egresadas recientemente del Convento de San Luis Gonzaga (Esclavas del Corazón de Jesús)

Maipú



Enlace Salaberry-Camino. — El banquete ofrecido después del acto religioso

Adrogué



Fiesta realizada en el Teatro Nuevo a beneficio de la Cruz Roja Belga
Fols, La Via, Montenegro y Laffné.

PIDAN

ACEITE
"BUIIONI"
SIN RIVAL

ANTIFAZ DE VENUS (GUANTE del ROSTRO)



de la Dra. LEBLANC, de París. Sus fineson, blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos.

Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y polvos, que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

Se remiten gratis certificados y folletos explicativos. Diríjase por carta o personalmente.

Especialidades de la Dra. LEBLANC

577, ESMERALDA, 577

(La casa es atendida por señoras)

¿Quiere usted enriquecer

su biblioteca? Adquiera, pues, la colección de "El Hogar", correspondiente al segundo trimestre del corriente año.

Es un tomo que consta de 624 páginas encuadrado con tapas de tela verde y lomo de cuero, finalmente grabadas en negro y oro, por el ínfimo precio de \$ 7.50, libre de todo gasto.

Si usted tiene interés conviene nos haga pedido en seguida, pues son pocas las colecciones que tenemos y es prudente no aguardar a último momento, para no correr el riesgo de llegar tarde.

También tenemos algunos tomos correspondientes al primer trimestre y los vendemos en las mismas condiciones.

Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.



AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA para señoras y señoritas, dirigido por Mme. Elisa de Pollak, diplomada en París y Viena.

Precio de las asignaturas:

Corte, confección y práctica	\$ 15
Labores en general	" 10
Dibujo y pintura	" 10
Música o canto	" 10
Idiomas	" 10

La enseñanza en corte y confección de Mme. Pollak, es reconocida por la más rápida y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se dan clases especiales y preparan señoras y señoritas para obtener el título de profesoras en 20 días. Se admiten internas y externas. Pidan prospectos gratis. Santa Fe núm. 1682. Buenos Aires.



No tiña Vd. sus canas
USE EL
"REJUVENOL"
DE BARCELONA

Que además de ser de un aroma muy agradable, devuelve el color natural al cabello y barba canosos. Se usa con las mismas manos, como una loción de locador, pues no mancha ni daña absolutamente. Estuche de 2 frascos chicos combinados, \$ 10; grandes, \$ 11 min.; en farmacias, perfumerías y depósito: Talcahuano, 172. Resulta económico por su duración. Al comprar el "REJUVENOL", no admitan otra marca que les ofrezcan.

Pidan prospectos al concesionario.

LUIS CUVILLAS, Talcahuano 172
BUENOS AIRES

Agente en la República Oriental: J. D. Barilari, Reducto núm. 2440, Montevideo. Venta: en farmacias y perfumerías.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL
DE HIGIENE 1904. — — —

LOS FÓSFOROS
MARCAS

VICTORIA
Y
ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes
— a la humedad. — — —

Secretos de la belleza femenina

Higiene y belleza de la boca

La boca es una de las partes que reclaman más cuidado, porque de ellas depende la belleza del rostro, la armonía de la voz y la hermosura de los labios, dientes, lengua y encías.

Además, la higiene y limpieza de la boca es necesaria para la salud, porque es nido de microbios perjudiciales. Habrá que lavarla siempre por la mañana, al levantarse, y después de las comidas se debe lavar de nuevo con agua tibia, añadiéndole unas gotas de agua de Colonia o de un buen dentífrico.

Los dientes son indicio cierto de la salud y de la frescura de la boca; deben armonizar con su blancura la vivacidad de la mirada y el rojo de los labios.

En los cuidados higiénicos está el medio de no llegar a tener una dentadura fea, pero si se ha desquidado hay que recurrir al dentista.

La coquetería suele ser el único móvil del cuidado de los dientes, cuando lo reclama el estado de salud en general, porque las personas que tienen mala dentadura mastican mal los alimentos, digieren con dificultad y, necesariamente, se resienten las funciones del estómago.

Es indispensable lavar los dientes con un cepillo suave, bien manejado, para que penetre en todos los intersticios, una vez al día. Después de comer, al levantarse y al acostarse, se enjuaga siempre la boca con agua tibia aromatizada.

El jabón de Marsella blanco es un dentífrico sencillo, excelente, antiséptico e inofensivo para los dientes. Poco agradable las primeras veces que se emplea, se acostumbra pronto a su uso y no repugna.

La fresa, restregada con el cepillo, limpia admirablemente los dientes y da un perfume delicioso a la boca.

El cepillo para lavarse los dientes debe ser pequeño y alargado, para no deformar la boca y poder entrar por todos los rincones sin miedo de herirla. Siempre se limpiará de arriba a abajo, de abajo a arriba y jamás en el sentido de su largor, aunque sea más cómodo. Así se preserva el esmalte de rayas, los dientes sufren menos y el cepillo penetra en los intersticios con facilidad.

No deben usarse objetos metálicos, alfileres, horquillas, etc., porque se rasga el esmalte y sobreviene fácilmente la caries.

Los que padecen de ácidos en el estómago deben enjuagarse la boca

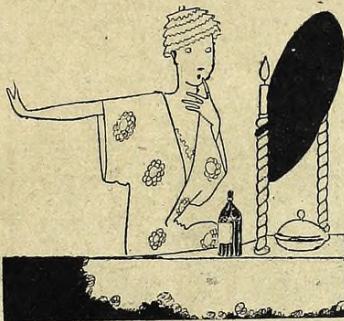
ca con agua, adicionándole algunas gotas de amoníaco. La acción perjudicial del ácido será así neutralizada.

La caries hace preciso recurrir al dentista: la produce el sarro de la base de los dientes. Hay que cauterizar y aurificar el diente para que se detenga.

La extracción es mala desde el punto de vista de la higiene y la belleza.

Se debe de tratar de conocer la causa del mal; si la caries es debida a la presencia de ácidos, el agua de Seltz, el bicarbonato de sosa y la magnesia están indicados. Si es al contrario, los principios alcalinos son perjudiciales: hay que usar el clavillo, el ácido de potasa, la cochinilla, la canela, etc.

Bálsamo para calmar casi instantáneamente los dolores producidos por la caries:



Extracto alcohólico de opio	0.05 gr.
Alcanfor	0.05 "
Bálsamo del Perú	0.05 "
Mástic	1 "
Cloroformo	10 "

Las fluxiones vienen casi siempre después de un violento dolor de dientes, cuando se ha tomado frío. La primera cosa que hay que hacer en este caso es tener la cabeza preservada del contacto del aire.

Las infusiones de malva, malva-visco y todas las raíces emolientes son muy indicadas.

Si se expone el rostro a una infusión de flores de manzanilla o de malva durante un cuarto de hora, baja la inflamación.

Para la congestión de las encías se les pasa cada tres o cuatro días un pincelito con tintura de yodo.

Las pastas, los alimentos acidulados, los bombones, las grasas y los aceites son malos para la dentadura.

La caída de los dientes produce deformaciones en el rostro y cam-

bia la fisonomía, formando pliegues y arrugas.

Se evita este desagradable accidente con la limpieza y no mezclando alimentos fríos y calientes, evitando el aire húmedo, sobre todo durante el sueño, y no haciendo con ellos exceso de fuerza.

En los polvos dentífricos que se usan hay que tener mucho cuidado, porque el alumbre, el erémor tárta-ro, el polvo de coral y los ácidos todos atacan el esmalte y las encías.

La quina y el carbón astringente y desinfectante son de los más recomendados. He aquí algunas recetas inofensivas:

Polvos dentífricos:	
Carbón pulverizado	50 gr.
Sulfato de quinina	16 "
Magnesia	16 "

Añadir algunas gotas de esencia para perfumar.

Esta receta fortifica las encías, gracias a la presencia de quinina y magnesia, y blanquea los dientes por el carbón.

Si no se quiere emplear el polvo de carbón a causa de su color, basta cepillar los dientes con el cepillito humedecido en agua pura, pasado sobre pan blanco de España.

Otras fórmulas:

Cortezas de pan quemadas y reducidas a polvo, 20 gramos.

Azúcar en polvo y sulfato de quinina, partes iguales.

La mezcla de talco pulverizado y menta resulta un perfume agradable.

Azúcar de leche pulverizada	400 gr.
Carmin laca	4 "
Tanino puro	6 "
Esencia de menta	8 "
Esencia de flor de azahar	4 "

Se mezcla todo.

Solución de cocaína..... 0.08 gr.

Acetato de eucalipto..... 12 gotas

Conviene a los dientes careados.

Bitartrato de potasa..... 150 grms.

Alumbre calcinado..... 10 "

Carmin..... 0.03 "

Esencia de menta..... 15 gotas

El bórax, mezclado a la glicerina con un poco de agua tibia, es también muy bueno.

Todas estas fórmulas son tónicas, absorbentes, y pulen y esmaltan los dientes sin rayarlos. La ausencia de ácidos y de cuerpos duros da toda seguridad para su empleo.

En el próximo número publicaremos otros consejos y recetas sobre la higiene y la belleza de la boca.

PEINES

"KROKO"

LA MARCA

MAS ACREDITADA

¿Por qué tener granos?

peca, barritos u otras impurezas de la sangre, si se pueden curar infaliblemente tomando los

GRÁNULOS GANDINI

LAXANTES Y PURIFICADORES

Pródigos en los buenos resultados. Precio \$ 1.60 la caja.

Dep. General: Farmacia TORTI

RIVADAVIA 2601 - Bs. AIRES



EL RESTAURADOR DEL CABELLO

DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E.U. DE A.



Vuelve las cabelleras canas a su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicación es fácil. Pregunte a mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 páginas sobre el cabello y el cutis. Crema Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Sábco, Blanqueador para la Cara, Crema para blanquear. Alimento higiénico para la piel, Esmalte Eugenio, Baño de Isis, Remedio para cutis acnéico, Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas. Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos, Estimulante para las cejas, Lápicos para las cejas, Pasta "Perfecta" para los dientes, Cautico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.

El agente de Sra. Gervase Graham de Chicago

S. B. LEDERER

PIEDRAS, 486 - BUENOS AIRES

Unión Tel. 4371. AV. SE NECESITAN AGENTES EN LAS CIUDADES DEL INTERIOR

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión



Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS



SEÑORAS y SEÑORITAS

Si ustedes quieren obtener hermosos modelos de vestidos, con bonitos patrones en castellano, subscribanse a la espléndida revista de modas inglesa **WELDON'S LADIES JOURNAL**, cuyo precio es de \$ 7 m.n. por año. Puede subscribirse a cualquier otra revista, novela y libros en general. Se reciben pedidos para cualquier punto de la república y extranjero.

LIBRERIAS MACKERN - RECONQUISTA 449, Bs. Aires

Al hacer sus pedidos, sírvase citar **EL HOGAR**

20 SANTOS cts

Temas escolares

La fiesta del árbol

Los ejercicios físicos.—

De las varias cartas que he recibido, motivadas por la pregunta de "Indecisa", merece leerse la siguiente:

Respondo a la pregunta atinada y sugerente de "Indecisa".

Los ejercicios físicos tal como se practican actualmente en las escuelas primarias ofrecen positiva utilidad, ¡son apreciables sus resultados! No siempre. En el campo de la práctica la mayoría de los maestros, profanos en la materia, se contentan con presentar de esa enseñanza una noción teórica "sin apoderarse de la naturaleza del niño" para perfeccionarla. A ellos importan solamente (según lo que he podido observar en varios concursos y clases especiales de ejercicios físicos, presentadas con bastante audacia como modelos) los efectos salientes y dominantes del ejercicio que contribuyen a la estética del conjunto. Una vestimenta uniforme, más o menos impresionante, caracterizando el asunto de la Ronda, movimientos incoherentes coordinados a capricho, en los que la gracia juega papel importantísimo... he ahí el nuevo método del más ridículo exhibicionismo.

No es en esa forma cómo los ejercicios físicos alcanzan el fin eminentemente fisiológico que persigue la educación física racional tal como lo prescribe el distinguido perito en la materia, doctor Enrique Romero Brest.

La educación física exige para su eficaz aplicación, a la par de conocimientos profundos de fisiología, higiene y psicología especial, condiciones personales dependientes de una aptitud profesional especializada.

¿Cómo controlar los resultados obtenidos sobre el organismo por la educación física racional?

Pues, por las mediciones antropométricas, afeanzadas por las observaciones del gabinete. Podrían llevarse a cabo si no mensualmente, al comienzo y al fin del año escolar, entregando a cada alumno su ficha correspondiente con las anotaciones personales sobre su propio organismo, y en virtud de los datos comparativos, dichas fichas darían la prueba convincente del cambio operado en el mismo por la acción del ejercicio.

Es lo que firmemente opina — Hely.

Subscripciones y beneficios.—

Recibo las siguientes atinadas observaciones sobre una costumbre bastante molesta, que cada día se va extendiendo más entre el personal docente de las escuelas:

En algunas escuelas creen que las maestras trabajan por divertirse y no porque necesiten de su sueldo, y por eso las tienen acorbatas a fuerza de beneficios, subscripciones y limosnas, y si alguna se excusa para conseguir la integridad de su sueldo, se le exige y acusa hasta que debe dar un peso para una cosa, otro para otra, con lo que resulta que allá por el 20 o 25 del mes, cuando cobran el sueldo ha mermado, con ninguna satisfacción de parte de las interesadas, que casi quedan en condiciones de solicitar para ellas otro beneficio.—Testigo.

El sistema Montessori.—

Va a continuación el final del interesante artículo remitido por la señorita María Luisa Vignola, cuyo comienzo se publicó en el anterior

En San Luis



"Ronda", por las alumnas de la Escuela Profesional del Hogar, el día del árbol

número. Esta segunda parte del "Juego para la lectura de las palabras".

Los niños se reúnen en torno de una mesa, en la cual están dispuestos los juguetes de que dispone la escuela; el nombre de cada objeto se inscribe en un papelecito que se coloca en una caja.

Cada niño extrae a la suerte un papel, y si sabe leer lo escrito, es dueño del juguete correspondiente. Dice la profesora que los niños nunca se cansan en este juego, y que prefieren extraer indefinidamente papelecitos antes que ponerse a jugar. También ideó: escribir cientos de palabras en cartones, nombres de niños, ciudades, objetos, colores, etc.; los puso en diversas cajas y dejó que los niños leyeran a voluntad, admirándose que los niños querían leer todos los de una caja antes de pasar a otra, mostrando un insaciable deseo de leer. Dice que con su método, aplicado en la casa del niño, los niños comienzan a escribir a los cuatro años y a leer y escribir a los cinco años; esto lo hacen perfectamente. En cuanto a la lectura de frases, cree que no debe hacerse sino precediéndole la explicación, y aconseja presentar en una caja, cartones conteniendo una larga frase, que represente una acción; ejemplo: "Pide a tres de tus compañeros de los que cantan mejor, que se coloquen en el centro de la clase, y canta con ellos una canción de tu agrado". Hace leer 10 o más veces hasta que la entiendan bien y trata que el alumno reproduzca la acción señalada en el cartel.

Cree la profesora Montessori que la composición debe preceder a la lectura lógica, así como la escritura precede a la lectura de palabras, y que la lectura debe

Homenaje a dos maestras



Concurrencia que asistió en la Escuela Normal de Maestros, de San Luis, a la fiesta celebrada en honor de las maestras jubiladas señoritas Josefa Puerta y Lola Panelo

ser primero mental y no vocal.

(Estos métodos han sido enseñados en las clases de pedagogía de tercer año de la escuela normal.)

Todos son estudiantes.—

El 21 de septiembre ha sido feriado para las universidades, facultades y colegios, pero no para las escuelas primarias. Tal medida no es justa a mi parecer. También los niños son estudiantes y también tienen ellos derecho a saludar a la primavera.

A los señores estudiantes universitarios nunca se les molesta: no se les manda en calidad de comparsa a las ceremonias patrióticas ni oficia-

les, y en cambio se les concede todo lo que piden. Me parece bien. Pero las mismas consideraciones se deben tener con los pobres niños, inocentes corifeos de los políticos patrioteristas. Es la humilde opinión de—La maestra de los Brezos.

AVERIGUADOR ESCOLAR—

Angélica.—Va la respuesta por carta.

N. T. O.—La opinión de los diarios nada vale en el asunto que motiva su pregunta. La única autoridad válida es el Diccionario de la Real Academia Española.

Bahense.—Solicite el programa.

Beatriz H. Ramos.—1.ª Juan Antonio Chaptal. 2.ª El 30 de noviembre.



El director de la Escuela Lafinur, de San Luis, y las alumnas, plantando árboles en el Parque Centenario

Poncio y Pilatos.—Tiene razón Poncio.

Clotita.—Es facultativo del profesor.

Onfalía.—1.ª En el Consejo Nacional de Educación.

2.ª Sólo es válido para la provincia.

C. C. G. Saavedra.—1.ª Necesitará usted tener aprobado su tercer año Nacional o rendir un examen equivalente al ingresar. 2.ª Obteniendo beca no pagará honorarios. 3.ª En el Colegio Militar, de San Martín, le suministrarán los datos que necesite.

Ciruelo.—Dibujos de diversos tipos; nomenclatura. Tamaño. Forma. Color. Consistencia. Duración. Raíces adventicias. Funciones. Ejemplos y aplicaciones.

Tomás J. Taglioretti.—No teniendo aprobado el bachillerato, deberá someterse a un examen de ingreso, que abarca casi todas las materias de aquellos estudios. En la secretaría de la Facultad le darán informes.

I. Nieto.—El general Manuel Belgrano nació en Buenos Aires, siendo sus padres don Domingo Belgrano y Perí, natural de Onella de la Liguria (Italia) y naturalizado español por carta real. Su esposa, madre del general Belgrano, fue doña María Josefa González Casero.

Sofía.—Vea usted la "Clase de Iniciación", publicada en el anterior número.

M. D.—1.ª En el Consejo. 2.ª Es válido el título.

Potota.—Entendemos que deberá comprobar su competencia para el cuidado de enfermos y sus buenas condiciones de salud. Esto en el supuesto que usted no posea diploma de la Escuela de enfermeras.

Bruna.—1.ª Antes de estudiar como interna, deberá usted haber cursado los estudios correspondientes en la escuela que funciona en la Facultad de Medicina de esta capital. La práctica del internado es el complemento de esos estudios. 2.ª En la secretaría del anexo indicando la información sobre los requisitos para el ingreso.

Estrella Polar.—En calidad de suplente. Blas.—No se ha recibido aquí la colaboración que usted anuncia.

La Sta. PALOTES.

"Nitshevo".—

Es la palabra de consuelo y de conformidad del pueblo moscovita, es el "¡No importa!" de los españoles. Todas las contingencias de la vida las gobierna en Rusia el "Nitshevo".

En cierta ocasión iba Bismark a una cacería de osos por una senda montañosa, y el "moujik" que guiaba obligaba a los caballos a correr en tal velocidad, que casi iban a hacer añicos el trineo.

—Tenga cuidado—le dijo el conde de Bismark.—Nos va usted a matar.

El moujik se encogió de hombros y respondió: —"Nitshevo".

El trineo no corría, volaba con mayor velocidad que antes.

—Si no tiene usted más cuidado—gritó Bismark, temiendo por su vida—me voy a caer del trineo.

—"Nitshevo"—respondió el ruso.

A los pocos momentos, tropezó un caballo con una roca, el trineo dio un salto y todos fueron a caer en una profunda zanja.

Bismark se levantó ensangrentado, lleno de arañazos y encolerizado se dirigió al moujik con ánimo de darle una paliza por su testardez, pero éste le salió al encuentro sonriendo, y mientras enjugaba la sangre que le caía a Bismark por la cabeza, dijo con mucha dulzura.

"Nitshevo, Barin". Bismark no pudo menos de echarse a reír al ver la tranquilidad del moujik, considerando aquel incidente como una de las características del carácter ruso, y mandó hacer un anillo con un pedazo de metal del trineo roto, adoptando la palabra "Nitshevo" por talismán mientras estuvo en Rusia.

Disparates de grandes pintores

Caprichos astronómicos.—Las patas de los caballos.—La armadura de Abraham y el guacamayo de la Virgen



Los pintores, como los escritores, están expuestos a cometer muchas equivocaciones; lo malo es que algunas de las que han cometido los artistas más famosos son tan notables, que rayan en lo ridículo. Entre otros ejemplos curiosos se cita el de Van Dyck, que en uno de sus retratos de Carlos I de Inglaterra, vestido de armadura, puso dos guantes que corresponden a una misma mano, y el de cierto pintor inglés que representó en uno de sus cuadros el arco iris con los colores invertidos.

Son incalculables las diabluras que los pintores antiguos hacían con los cuerpos celestes, sobre todo con la luna. En la Crucifixión, de Van der Weyden, que se conserva en el Museo de Bruselas, se ve al sol y a la luna llena en el mismo horizonte, cosa absolutamente imposible, pues siempre que nuestro satélite aparece en el mismo lado que el sol, está en creciente o en menguante. Otros artistas han tenido el capricho de pintar la luna en creciente viéndose a la vez que el sol, lo cual ocurre muchas veces, pero con su convexidad en sentido opuesto al sitio que el sol ocupa, fenómeno que jamás se ha observado ni puede observarse.

Un eminente astrónomo tuvo el capricho de medir la luna en algunos cuadros, y dedujo que, en proporción a ella, las montañas representadas en los mismos lienzos debían tener unos 80.000 metros de elevación.

Hay cuadros en algunos de los principales museos, con efectos de luz estupendos. En el de Madrid existe una adoración de los Reyes, atribuida por unos al Tiziano, y por otros a Polidoro, donde se ve el sol en el fondo, y sin embargo, las figuras proyectan la sombra como si recibiesen la luz de frente. La misma paradoja puede observarse cualquiera en el cuadro "Noli me tangere", de Julio Romano. Cristo y la Magdalena aparecen iluminados de frente y por la izquierda, a pesar de que se ve despuntar la aurora por la derecha del fondo.

Dentro de poco venderán por todas partes nacimientos para los niños, con sus pavitos de barro cocido. La presencia del pavo, ave americana, en Belén, es para hacer reír a cualquiera que piense seriamente. Pero bien puede dispensarse ese anacronismo zoológico, al modesto fabricante de belenes,

si se tiene en cuenta que no menores los cometieron algunos artistas de fama. El mismo Rubens, en su famosa "Madonna del papagayo", pintó a la sagrada familia con un guacamayo del Brasil, ave que, como es natural, no se conocía fuera de América hasta el siglo xvi.

Célebre también entre los disparates de los grandes pintores, es el de Wilkie, que pintó una vez un caballo en pelo, sin bocado, y sin embargo, con la boca llena de espuma. Por supuesto, que hasta la invención de la fotografía instantánea nadie pintaba bien los caballos corriendo;

tural. Un zorro y una gata se disputan en este lienzo una liebre, mientras unas ardillas huyen de unos armiños. La escena, juzgando por los animales y por el paisaje, ocurre en Europa y en primavera o verano, y sin embargo, en ella interviene un mono de África, y, lo que es más singular, los armiños tienen el pelaje blanco que en realidad solamente lucen en el rigor del invierno, cuando el suelo está cubierto de nieve.

La mayor parte de los disparates de los artistas antiguos no son más que anacronismos, pero tan exagerados, que a veces mueven a risa. Un pintor holandés, de 1794, representó a Abraham dispuesto a sacrificar a Isaac con un trabuco, y hay cuadros del paso del mar Rojo por los Israelitas, donde algunos de éstos marchan con el arcabuz al hombro. También se ha representado algunas veces la conducción de Jesús al Calvario con artillería en la comitiva; Breughel pintó la misma escena, y en una enervada puso una cruz de piedra con la Virgen rezando al pie.

En la Biblioteca Nacional de París se conserva una miniatura de Fouquet, representando la construcción del templo de Salomón; en ella, no sólo aparecen los obreros en traje propio del siglo xv, sino que el templo es del más puro estilo gótico, y tiene la fachada y las puertas llenas de estatuas de santos... que nacieron cuando no quedaban en Jerusalén ni rastros del templo. No menos curiosa que estas pinturas, es una de Dierick Bouts, que hay en la Pinacoteca de Munich, y que ilustra el recibimiento de Abraham victorioso por Melquisedec. El rey de Salem lleva un traje de capricho, que lo mismo puede ser hebreo que veneciano; pero Abraham viene armado de punta en blanco, con magnífica armadura milanesa, bordada sobrevesta, espada, daga y espuelas, ni más ni menos que si fuese un caballero del siglo xv.

La mayor parte de los pintores que han tomado por asunto las bodas de Caná, donde Cristo convirtió el agua en vino, han llevado la escena a su propia época, pintando en ella elegantes caballeros ataviados como el Tenorio...



"Abraham y Melquisedec", por Bouts "La Crucifixión", por Van der Weyden
(Abraham es el que va armado a usanza del siglo xv) (Se ven el sol y la luna llena en el mismo horizonte)



se les ponía con las patas extendidas, sin tocar al suelo, y precisamente cuando un caballo tiene las cuatro patas en el aire, las lleva recogidas debajo del vientre.

Entre los cuadros de animales de Snyders, que se conservan en el Museo del Prado, hay uno cuyas incongruencias llaman la atención de cualquiera que esté un poco versado en historia na-

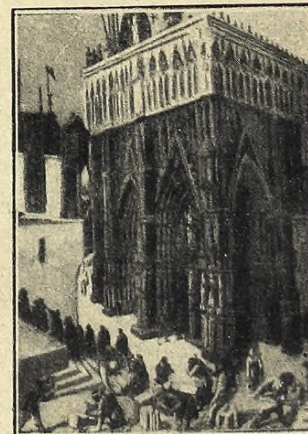
del templo. No menos curiosa que estas pinturas, es una de Dierick Bouts, que hay en la Pinacoteca de Munich, y que ilustra el recibimiento de Abraham victorioso por Melquisedec. El rey de Salem lleva un traje de capricho, que lo mismo puede ser hebreo que veneciano; pero Abraham viene armado de punta en blanco, con magnífica armadura milanesa, bordada sobrevesta,



TOME
TÉ DIAMOND



Fragmento del cuadro "La zorra y la gata", por Snyders



"La construcción del templo de Salomón", por Fouquet

Todos los sports



El team Racing, de Buenos Aires, que el domingo venció al team Central Córdoba, en Rosario, por 2 a 0

PARTIDOS A REALIZARSE

Comentarios y pálpitos de "El Hogar"

Copa "Competencia".—(Semifinales argentinas)

En cancha de River Plate en Dársena, se medirán Racing y F. C. Oeste.

Aunque a comienzos de temporada en su match de campeonato dividieron los puntos, creemos que en esta ocasión los racingistas se impondrán con relativa facilidad.

—La otra semifinal, entre River Plate y Porteno se jugará en cancha de Gimnasia y Esgrima. En este encuentro, que será reñido por un cierto equilibrio de fuerzas, se hará, a no dudarlo, buen football.

Nos quedamos con los riverplatenses, que constituyen un conjunto más sólido, especialmente por la homogeneidad de su defensa.

Campeonato

De los matches por este torneo, el que debe despertar mayores expectativas es el de San Isidro con Estudiantes de La Plata, por el poder y calidad de ambos equipos. Los "santos", a medida que definan algunos encuentros difíciles que le faltan, verán quizás disminuir su chance en el campeonato. Si vencen en este, habrán salvado un obstáculo de real importancia para mantenerse en la posición que ocupan. El partido se efectuará en San Isidro.

—Otro match interesante por el equilibrio de fuerzas será el que se realice en Palermo entre Estudiantes y Boca Juniors. Los primeros serán nuestros candidatos porque—aunque tarde—recién parecieran comprender que con irregulares performances no se va muy lejos.

—Comercio y Belgrano se encontrarán en Núñez, donde los segundos debieran vencer. La suerte de Comercio está echada ya.

—San Lorenzo y Banfield nos ponen en un difícil trance para elegir candidato, pues son de fuerzas y antecedentes parecidos. Sin embargo, la excelente actuación de éstos en su último encuentro con Huracán deciden por ellos. Se jugará en Caballito.

—Aunque con esfuerzos, Quilmes puede vencer a Estudiantil Porteno en el match que por cam-

Rosario



Rosario Atlético, team de 2.ª división que venció a Belgrano en la final de la Copa Competencia

peonato deben jugar en aquella localidad. Es un pronóstico arriesgado, pero confiamos en los entusiasmos del equipo capitaneado por Pearson.

—Platense, en propia cancha, debe vencer fácilmente a Kimberley. No creemos en los rumores de arreglo para resultados inesperados.

—Si Argentino de Quilmes se desempeña como contra Estudiantes el domingo pasado, nada nos extrañaría que Atlanta obtuviera dos puntos más, asegurando su estadia en primera división. Pero como constituyen un conjunto superior, debemos quedarnos con ellos. Se jugará en Parque Chacabuco.

—Huracán no tendrá mayores dificultades en imponerse a Defensores de Belgrano, máxime juzgándose el match en su propia cancha.

Nota.—Los marcados en negritas son los pálpitos de "El Hogar".

Los clubs de football

Belgrano A. C.



Sr. A. P. Watson Hutton, presidente de la institución

los asociados pueden vivir con el más refinado confort.

El valor del campo de deportes e instalaciones están avaluados en más de un millón de pesos.

Belgrano es una de las instituciones más antiguas, sus campañas, en los diversos sports que practica, han sido de las más honorables. En football de primera división ha sido en sus tiempos el temible rival de Alumni, al que arrebató el campeonato en 1899 y 1904.

Después de un momento de peligro, ha asegurado su permanencia en la liga superior, lo que debe constituir para sus numerosos asociados y admiradores una verdadera satisfacción.

El conocido sportman señor A. P. Watson Hutton (padre), es el actual presidente del Belgrano A. C., quien tiene entre sus muchos méritos el de haber sido uno de los fundadores y primer presidente de la Asociación Argentina de Football y haber contribuido con sus persistentes esfuerzos al fomento de este viril sport.

Capitanea el primer cuadro, Jorge E. Brown, el jugador más popular y apreciado de nuestros círculos de footballers y posiblemente el que ha dado mayores honores al deporte nacional.



Señor Jorge E. Brown, capitán del primer cuadro

RESULTADOS DEL DOMINGO

Semifinales de Honor

Central Córdoba. . . 0 * Racing. 2
(Canaveri y Marcovecchio).

Referee: H. Gondra, buena actuación.

* Boca Juniors. . . 1 Tiro Federal. . . . 1
(Galeano). (Guidi).

Referee: L. Gil, buena actuación.

Campeonato

River Plate. 0 * San Isidro. 0
Referee: H. Alfano, buena actuación.



El team Central Córdoba, perdedor de la Copa de Honor (semifinal)

* Est. La Plata. . . 2 Belgrano. 1
(Galup Lanús, 2). (Oliva).

Referee: Sr. Sussini, correcto.

* Platense. 3 Tigre. 1
(Balmaceda, Colombo, (Rubio).
Anarotone).

Referee: Sr. Vacarezza, correcto.

Def. Belgrano. . . . 0 * Independiente. . . 3
(Arroyuelo, 2, Pirola).

Referee: C. Gardi, correcto.

Arg. de Quilmes. . . 0 * Estudiantes. . . . 3
(Ochandio, 2, de la Barrera).

Referee: Dr. Berghmans, correcto.

* Porteno. 3 Atlanta. 0
(Uslenghi, Izaguirre, G. Lanús).

Referee: Sr. Oury, correcto.

* G. y Esgrima. . . . 4 San Lorenzo. . . . 2
(Bertorini, 2, Aguilar, (Xarau, 2).
Hiller).

Referee: Sr. Rolón, correcto.

Banfield. 0 * Huracán. 0

Referee: P. Mac Carthy, buena actuación.

Kimberley. 1 * F. C. Oeste. . . . 2
(Pérez). (Moggio, 2).

Referee: Sr. Lambrecht, regular.

* Quilmes. 3 Comercio. 0
(Crundall, 2, Bonat).

Referee: Sr. Hassler, correcto.

* Hisp. Argentino. . 3 Floresta. 1
(Pacheco, Dannaher, (Souza).
Roldán).

Referee: Sr. Martínez, correcto.

Nota.—Los anotados en primer término han sido locales; los marcados con asteriscos, los pálpitos de "El Hogar". Como se ve, no hemos perdido un solo pronóstico.

CORREO SPORTIVO.—

M. R. R. (Tucumán).—Trataremos de complacerlo nuevamente. El reglamento que nos solicita se lo enviaremos a la brevedad posible.

cales; los marcados con asteriscos, los pálpitos de "El Hogar". Como se ve, no hemos perdido un solo pronóstico.

Aurinegro (Santa Fe).—Pida catálogos y precios a Gath y Chaves y J. G. Brown y Cia.

Las direcciones que nos solicita son: de la primera. De la segunda.

Julio Padilla.—Va carta.

N. Gallo.—Trataremos de complacerlo en momento oportuno.

A. di Fabia.—1896, Lomas Académicas; 1897, ídem; 1898, ídem; 1899, Belgrano; 1900, English High School; 1901-3, Alumni; 1904, Belgrano; 1905-7, Alumni; 1908, Belgrano; 1909-11, Alumni; 1912, Quilmes; 1913-14, Racing.

José C. SUSAN.

Dolores



Team "Julio M. Facio", ganador del primer premio en el campeonato local

Fots. Martin y Yriart.

4. Concurso infantil de colorido

124 PREMIOS

EL CORREO DE LA ABUELITA.

Elena y Raquel Scala.—Si eso dice el almanaque...
Angela Magistrali.—¡Caramba! Me adiga mucho que llores.

Maria E. Corminetti.—Con mucho gusto.
Haydée Viacava.—Claro que sí.
Hugo Pogliaga.—Vamos a ver. Que te mejores pronto.

Carlos Vidal.—Se trata de un homónimo tuyo, domiciliado en la calle Defensa 700 y pico. Para la adjudicación de los premios sólo se tiene en cuenta el mérito.

Perla.—Si no has figurado en el Cuadro de Honor no quiere eso decir que tu cuadrito estaba mal, sino que había otros mejores. ¡Debajo del brazo! Nada. Es cabellera y no coña.

Esteban M. Raffo.—Muy bien pintado ese paisaje. El dibujo de Napoleón no está del todo mal. Se ve que tienes mucha afición.

Maria Dora Correa.—Me llamo... La Abuelita. ¡Qué curiosos que sois todas las nietas!

Modesta García Gómez.—Todo, eso lo sabrás cuando se publique el resultado del concurso. Antes, es imposible.

2.ª Pochocha.—Lo siento mucho, pero sólo puedo decirte lo que le digo a Modesta García Gómez. ¡Qué edad tienen mis nietos mayores! No lo sé. Como no los conozco personalmente.

Hilda E. Zavala Sáenz.—Agradezco tus cariñosas palabras.

Ernesto Serralunga.—Pronto verás satisfechos tus deseos.

Heracleo F. Ayerbe.—Gracias por lo del mate. Ya he dicho una infinidad de veces que no doy opinión sobre el concurso.

José Montesinos.—Lo de la pared y el piso, queda a tu voluntad. Me ha gustado muchísimo tu retrato.

Maria Elenita.—Vestido o delantal, como creas tú que queda mejor.

Irene Sosa Viera.—Si no te he contestado hasta hoy, es que seguramente no me has preguntado nada que yo pudiera contestar. Haces mal en suponerme injusta y parcial. Quiero de la misma manera a todos los nietos, ya sean porteños, provincianos o extranjeros. Y si no, que lo digan los resultados de los concursos.

Saúl Morando.—Lo mismo te digo a ti.

Amelia Viacava.—Aceptada.

Albertito Mercé.—Sí, puedes pretender otro premio.

Aurita y Manola Bugallo.—Admitidas.

Maria E. G. Vizcaino M.—Es cabello. ¡Debajo del brazo! Nada. Retribuyo tus saludos.

Dora Melis.—Mira lo que le contesto a Maria Dora Correa.

Fernando Pereyra.—Son arrugas del vestido.

F. Randall.—Muchas gracias por la postal.

Maria E. Lanús.—El próximo concurso será tal como tú desees.

Lyta Reinoso Rosso.—Si quieres pasar por aquí a ver los cuadritos premiados, tú misma podrás juzgar.

Nilo D. Carrión Correa.—Claro que eres digno. Te felicito por tus progresos en la escuela.

Sara Torno.—¡Cómo he de mandarte la maquina de coser si no has sido premiada!

Maria Angélica Blanco.—Envía la composición y ya veremos. Muchas gracias por los pensamientos.

Pablo de la Cruz.—Bien hechos los dibujos. No sé a qué rojo te refieres.

Eisita A. Cademartori.—Aceptada. Yo no contesto cuando no me preguntan nada.

Ratita.—No te desconsules. Ten voluntad y perseverancia.

Angélica A. Cisneros.—Fíjate en lo que le digo a Heracleo F. Ayerbe.

Carlos A. Amavet.—Bueno.

Arturo Burinigo.—Seré abuelita tuya con muchísimo gusto.

Celia Cupido.—Es que no me habrás preguntado nada.

Carmen Lubano Zás.—Sí.

Angélica M. Domato.—Como comprenderás, me sería muy difícil buscar ahora tus paisajitos para decirte los defectos que tenían. Esmerate cada vez más.

BASES DEL 4.º CONCURSO

Se trata de dar colores apropiados al retrato de la abuelita.

El retrato, una vez pintado con lápices, acuarela, óleo o como se estime más conveniente, debe enviarse, junto con el nombre y domicilio del remitente, a la siguiente dirección: Concurso infantil de "El Hogar", Chacabuco 677.

La admisión de cartas se cerrará el 30 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número siguiente (8 de octubre). Pueden concurrir a este concurso todos los niños de la capital, de provincias y del exterior. Los que con más arte coloreen el retrato recibirán 124 premios así distribuidos:

24 cajitas de roble lustrado, provistas de útiles.

100 juegos de álbums dobles para colorido.

Fuera de los premiados, se citarán en el Cuadro de Honor los nombres de aquellos niños que mayor inteligencia y gusto hayan demostrado en el concurso.

Córtese por aquí

EL RETRATO DE LA ABUELITA



Córtese por aquí

Córtese por aquí

Maria Georgina Caimi.—Sí.
Maria Leonor Carreras.—Estás disculpada. Que te mejores.

Maria Miranda.—No te rechazo ni mucho menos.

Esther Labastie.—Has hecho mal en resentirte y debes ser un poquito más razonable. 1.ª Me gustan obscuros. 2.ª A esta pregunta no puedo contestarte. Ya lo sabrás en el resultado del concurso. 3.ª Sí, y con mucho gusto.

Zulema Marchisio.—Te digo lo mismo que a Celia Cupido.

Nely Colombo.—Me ha gustado mucho tu retrato.

Germana van Malder.—Pinta el retrato a tu gusto y saber, interpretando los detalles como mejor te parezca. Y a ver si alcanzas una recompensa como tu hermanito.

Dora del Moral.—De salud estoy muy bien, gracias.

Clotilde Cardozo Galindez.—Tus cartitas no me cansan ni mucho menos. Al contrario, me proporcionan gran alegría. ¡Mi edad! Estoy por cumplir 79 años. Una nenita, ¿verdad? ¡Mi nombre!... "La Abuelita".

Gracias por tus piropos retrospectivos y muchos recuerdos a Luisita, Goyita y Teolita.

Angela Montefarrario.—Lee las anteriores líneas.

José Nestlé.—Me alegro por lo del parecido.

Ana Santarelli.—Lee esta página y encontrarás los datos que me pides.

Lucy Cortés.—Puedes mandar lo que gustes, pero sólo entra en concurso el retrato de la Abuelita. Sí, a las restantes preguntas.

M. Luisa Gancedo.—Me aflige mucho tu resentimiento. Debes ser más razonable y no achacar a falta de cariño lo que es en mí probidad.

Maria E. Correa M.—Admitida. Comprendo tus deseos, que verás satisfechos en el próximo concurso.

Nelida Rembado.—Muy juiciosa tu opinión.

F. Suárez.—Me hizo mucha gracia lo de la "intericia".

Oscar M. Acosta.—Mis nietos son todos los pequeños lectores y amigos de "El Hogar", sean o no suscriptores.

Lucía Teresa Re.—Como verás en esta página, son muchos los nietos que me hacen tu misma pregunta.

Chelita Bosch.—No te pongas triste ni pierdas nunca la esperanza.

Lolita Passeggi Cullen.—Agradezco tus deseos y tus cariñosas palabras.

Azuena B. Varela.—Ya veremos.

La Ratita.—Aceptada.

Silvia Sofia Longhi.—Sí, con mucho gusto.

Leonardo H. Laberde.—En 1506.

Emma Ronchetti.—Gracias por la opinión y por la postal.

Celina Etchebarne.—Muy agradecidos los dos chicos.

Ernestina de Bary.—No puedo decirte si es publicable antes de leerlo.

Rosa M. de Bary Tornquist.—No, atrasada, no. Lo importante es que no pierdas ahora ningún curso.

Alejandro C. Regis.—Pues sí; tan anciana es.

Emilia J. Clerici.—Me gustó mucho la "Caperucita roja".

Eva B. de Real.—Bien la hermana. Tienes mucho gusto por el dibujo.

Esther S. Ghislieri.—No. ¡Por qué me he de reír!

Enrique Durand.—Te calumnias tu papá.

Maria Angélica Gazcón.—Aceptada. Tu letra no me ha parecido fea ni mucho menos.

La pequeña Yorio.—Hacen mal tu prima y tu amigo en acobardarse. Deben tratar de hacerlo cada vez mejor, y no abandonar el campo. Sin valor ni perseverancia, nada se logra.

Rodolfo F. Flores.—Muchas gracias por tus saludos y por tus recuerdos. Recibiría con mucho gusto tu visita, pero me es imposible, no tan sólo porque los millares de cartas no me dejan un instante libre, sino que también porque todos los dobles nietos querían visitarme como tú, y entonces ¡captívala! perdía el juicio.

Armanda A. del Pino.—Espero con ansia ese cuento que tienes en proyecto. Me imagino que ya tratarás de lucirte, como de costumbre, lo que me parece muy bien.

Cocquita.—Sí, seguirán los concursos. No tiro ningún cuadrito al canasto. Como ves, en mi canasto sólo hay flores.

LA ABUELITA.

Conforme a las bases, esta es la última publicación que se hace de "El retrato de la Abuelita", finalizando así el 4.º concurso infantil. Los envíos se admiten hasta el próximo jueves (30) a las 12 m. —

Nombre.
Domicilio.
Población. (4)

En el próximo número se dará comienzo al 5.º concurso infantil, que no será de colorido ni de dibujo, sino... Bueno, ya lo sabrán el viernes de la semana próxima —

Concurso de juegos de ingenio

Obra teatral, por Patsy

**VICTORINO DE LA PLAZA
GENERAL VÉLEZ
ALFREDO L. PALACIOS
BENITO VILLANUEVA
GENERAL ALLARIA
MONSEÑOR TERRERO**

Charada, por A. Villafañe

Tercera cuarta decía
Que tiene un segunda tercia
De color tres cuatro prima
Sobre verde de hoja fresca;
Se cayó en el dos primera,
Manchando su lindo tono,
Por lo cual, como una todo,
Ella quedó sumergida
En la pena más sentida
De cuantas hay en el globo.

Comprimido, por Safo

VEN TU



El mazo de ebanista que representa el dibujo adjunto, no ofrece a primera vista nada de particular; pero se trata de una invención yanqui, y esto basta para indicar que es cosa eminentemente práctica.

En primer lugar, el mazo está hecho de una madera excesivamente dura, casi siempre de "hickory", especie de nogal americano muy apreciada en su país natal, pero casi desconocido en Europa. La forma de la herramienta está tan bien calculada, que las caras del mazo golpean siempre normalmente al mango y a la superficie sobre la cual se quiere asestar el golpe. El estrechamiento del mango tiene también su objeto, porque permite al obrero fijar en él sus dedos e impedir que la herramienta se deslice fuera de la mano. Este estrechamiento no perjudica en nada a la solidez de la herramienta, pues cogiéndose precisamente por el mismo punto con la mano, basta ésta para reforzarla e impedir una ruptura a consecuencia del choque.

Los objetos de vidrio que se han roto pueden arreglarse pasando por los trozos que han de quedar unidos un pincel sumergido antes en el líquido siguiente:
Gelatina, bien limpia. 100 gramos
Acido acético a 96 por 100. 150 "
Bicromato de amoníaco, en polvo. 5 "
La solución debe tenerse resguardada de la luz mientras no se haga uso de ella.

Las avispas respetan las uvas si al lado se plantan algunos pies de anís, porque es tal la pasión que tienen por esta flor, que respetan aquella fruta.

Los espejos se limpian con gran facilidad sumergiéndolos después brevemente en un poco de agua hirviendo.

Las manchas de aceite sobre el mármol, cuando hace mucho tiempo que han caído no se las puede quitar fácilmente porque utilizando la porosidad del cuerpo sobre que descansan van penetrando cada vez más y tomando un color obscuro.

El procedimiento más rápido y seguro es limpiar la

Queda abierto un concurso con tres premios para los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, entren en las siguientes condiciones:

1.º PREMIO DE \$ 20, al juego que sea solucionado por la menor cantidad de personas, o no obtenga solucionistas.
2.º DE \$ 10, al que le siga en orden, dentro de las expresadas condiciones.
3.º DE \$ 5, al que siga al segundo.

Para los solucionistas se establecen dos premios:

UNO de \$ 10, para el que envíe mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes, y otro de \$ 5 para el que le siga en orden.

Este concurso quedará clausurado el 30 de septiembre, y su resultado se dará a conocer en el número del 8 de octubre.

Los juegos deben enviarse en sobre cerrado con esta dirección:

"Concurso de Juegos de Ingenio de 'El Hogar',—Chacabuco, 677.—Capital."

Telegrama sin consonantes, por Juan Lincoln

A.a. .a.a. .
 .a .a.a
 .a.a.a a.a.a á .a.á A.a.a.a
 .a.a .a.a .a.a A.a.a. .a.á
 .a.a .a.a .a.a. .a.a.
 .a.a.a .a .a.a .a.a .a
 a.a .a.a.a .a.a
 A.a.a á .a.á
 .a.a .a.a.
 .a.a.a .a.a.a

Charada, por Hermenegilda Quirós

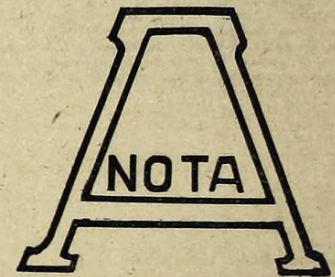
No tendría dos primera
en su cara si no fuera
un poquito prima dos.

Acrostico, por J. M. B.

X X X X X X X
 X . .
 X
 X
 X
 X
 X X X X X X X

En cada una de las líneas de X vertical y horizontales, debe leerse el nombre de una estación de ferrocarril, y en las de puntos, el de algunas estaciones intermedias entre Buenos Aires y aquéllas.

Comprimido, por R. D. E.



Un montón de recetas útiles

parte manchada con bencina o éter de petróleo, repitiendo la operación varias veces.

Conviene siempre operar con una temperatura fría, si se quiere obtener un resultado económico y sencillo.

Para escribir sobre cobre o latón puede emplearse con éxito una tinta confeccionada como sigue:

Bicloruro de platino. 5 gramos
Acido clorhídrico. 1 cm.³
Agua. 50 "

La limonada caliente es uno de los mejores remedios contra el estómago. Obra pronta y eficazmente, y jamás produce malos efectos ulteriores.

Los objetos de hueso se limpian frotándolos primeramente con limón y después con sal. Este procedimiento quita las manchas y la grasa.

Nadie debe molestarse en raspar el extremo de una vela cuando es demasiado gruesa para la palmaria. Basta meter dicho extremo en agua caliente hasta que se ablande la esperma y entonces se podrá colocar perfectamente.

Cuando se mancha de tinta un pañuelo o cualquier prenda blanca se mete en seguida en leche y se deja en remojo. Al cabo de cierto tiempo la tinta habrá desaparecido.

Para conservar frescas las yemas de los huevos cuando sólo se necesitan las claras, se llena de agua el cascarón o la jicara donde se guarden hasta cubrir las yemas. Hay que tener cuidado de que éstas no se rompan al echar el agua.

Bañando el pescado en agua hirviendo se le quitan las escamas con la mayor facilidad.

Se obtiene un lacre para emplearlo en frío, porque el calor de la mano basta para reblandecerlo, fundiendo juntas 3 partes de colofonia, 3 de sebo y 3 de resina. Después se añaden sucesivamente 4 partes de trementina de Venecia, 4 de creta fina y 4 de minio en polvo.

Es muy eficaz contra el sudor de los pies, un polvo compuesto de 2 partes de alumbre, 3 de tanino, 3 de ácido salicílico, 5 de mentol, 40 de raíz de lirio en polvo y 47 de óxido de cinc.

Para que las moscas no se posen en los marcos de los cuadros se lavan éstos con una esponja empapada en agua en la que se hayan tenido unos puerros en remojo por espacio de una semana.

Para conservar las flores frescas basta echar una pulgada de bicarbonato de sosa en el agua del florero.

Cuando se cose mucho a máquina conviene forrar el pedal con un trozo de alfombra, porque los pies están así más cómodos.

La carne se conserva fresca, por mucho calor que haga, lavándola en agua con un poco de vinagre y envolviéndola con cebolla picada. Antes de guisarla se lava con agua clara.

Para fortalecer la garganta es muy bueno hacer gárgaras con agua de sal.

La trementina ahuyenta a las cucarachas. Dondequiera que las haya, riéguese con dicho producto y desaparecerán.

El vino de Madera se imita echando en 8 litros de vino blanco 300 gramos de azúcar, 300 de higos secos machacados, 25 gramos de flores de tilo, 4 gramos de ruibarbo y 1 gramo de álco. Se hierve todo durante dos minutos, y cuando está frío se añaden 600 gramos de alcohol. Por último, se filtra.

El agua muy caliente, aplicada al exterior, contiene las más peligrosas hemorragias.

Para aumentar la duración de la suela del calzado basta aplicarla barniz copal hasta saturación. Antes de usar el calzado conviene dejarlo secar durante varios días.

Cuando por efecto de una ráfaga de aire se vuelve el paraguas, cada cual echa mano de procedimientos diversos para volverlo a su primitiva forma; pero esos procedimientos suelen traer como consecuencia la torcedura del varillaje.

La mejor manera de resolver el problema es la que se indica en nuestro dibujo, pues con ella no se corre peligro de estropear el objeto. Se coge por la contera con la mano derecha, y se coloca la tela vuelta detrás de la espalda y del brazo izquierdo (véase el grabado), y se da un fuerte tirón. De este modo el paraguas recobra su posición normal instantáneamente y sin gran trabajo.





Proveedores de las Casas Reales de
Italia, Inglaterra, Rusia y Grecia

Aceite "BUIIONI"

37 Medallas

16 Diplomas
de Honor



Fuera de Concurso

Miembro
del Jurado



ACEITE ITALIANO PURO DE OLIVA

"BUIIONI"

PREMIADO EN TODAS LAS EXPOSICIONES DEL MUNDO



Concesionarios: Eduardo de Bary & Co., Esmeralda, 916